

Analizando Lo Rural

*Estrategias, análisis y buenas prácticas
en materia de desarrollo rural e inmigración,
integración de familias y personas
en zonas poco pobladas*



EDITA:

Fundación Cepaim, Convivencia y Cohesión Social
www.cepaim.org

CREACIÓN DE CONTENIDOS:

Coautores: Felipe Leco Berrocal, M^a.P. Burillo-Cuadrado,
F. Burillo-Mozota, Ángel Martín Gómez, Israel Gómez Rodilla,
Eliseu Martínez Muñoz, Rosario Sampedro, Luis Camarero,
Luis Antonio Sáez Pérez, Aida Rodríguez García,
Francisco Carreño Sandoval, Colectivo Editor de la Revista: "Soberanía
Alimentaria, Biodiversidad y Culturas", Rocío Gregorio Cuartero,
Luis Muñoz Gregorio, María Barba Guillén, Marta Tercero Villalta,
Victoria Martínez Hernández.

La selección de artículos y buenas prácticas se han elegido expresamente para este monográfico, con el consentimiento de los autores y autoras de los mismos, reflejando su autoría en cada uno de ellos.

Fundación Cepaim no se identifica necesariamente, con las opiniones reflejadas en este monográfico emitidas por los distintos autores y autoras.

COORDINACIÓN DE CONTENIDOS:

Área de Desarrollo rural de Fundación Cepaim.

FINANCIADORES:

Ministerio de Empleo y Seguridad Social, a través de la Secretaría General de Inmigración y Emigración y la Dirección General de Migraciones.
Cofinancia Fondo Social Europeo, el FSE invierte en tu futuro y Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad vía aportaciones del IRPF.

DISEÑO E IMPRESIÓN: Gráficas Naserbe. Tel.: 975 300 688

DEPÓSITO LEGAL: SO-6-2018

La edición de esta publicación ha sido financiada por el Ministerio de Empleo y Seguridad Social, Dirección General de Migraciones y cofinanciado por el Fondo Social, el FSE invierte en tu futuro, y el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad vía aportaciones del IRPF, en el marco del programa "Integración Sociolaboral de Familias inmigrantes en zonas rurales despobladas. Nuevos Senderos."

©Fundación Cepaim 2017.

ÍNDICE

ANALIZANDO LO RURAL

Estrategias, análisis y buenas prácticas en materia de desarrollo rural e inmigración, integración de familias y personas en zonas poco pobladas.

BLOQUE I: ANÁLISIS DEL MEDIO RURAL ACTUAL

- 1.- **Población y Despoblación en Extremadura.**
Felipe Leco Berrocal 5
- 2.- **Serranía Celtibérica y la visibilización de las zonas españolas desfavorecidas.**
M^a. P. Burillo-Cuadrado & F. Burillo-Mozota 17
- 3.- **La E-Exclusión: nueva forma de exclusión social en el medio rural de Castilla y León.**
Ángel Martín Gómez, Israel Gómez Rodilla 31

BLOQUE II: INMIGRACIÓN Y MEDIO RURAL

- 4.- **Los planes locales de integración de inmigrantes como buenas prácticas de inserción de las personas migrantes: el caso del Alto Turia (La Serranía).**
Eliseu Martínez Muñoz 43
- 5.- **Crisis e inmigración extranjera en las áreas rurales: algunas claves para entender los procesos de asentamiento y arraigo de la población inmigrante.**
Rosario Sampedro y Luis Camarero 51
- 6.- **La necesidad de senderos entre la ciudad y los pueblos para quienes vienen de lejos.**
Luis Antonio Sáez Pérez 65

BLOQUE III: ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO Y EL EMPLEO

- 7.- **Los beneficios del aprovechamiento resinero; fijación de población rural y reducción del riesgo de incendios en el punto de mira.**
Aida Rodríguez García..... 73
- 8.- **La necesidad de una estrategia para el desarrollo rural.**
Francisco Carreño Sandoval. 81
- 9.- **Un nuevo modelo alimentario para revitalizar el medio rural. Propuestas desde la soberanía alimentaria.**
Colectivo editor de la revista Soberanía alimentaria, biodiversidad y culturas. 93
- 10.- **Medio rural como lugar de oportunidades de empleo y autoempleo en el medio rural.**
Rocío Gregorio Cuartero..... 99
- 11.- **El desarrollo visto desde una provincia rural: para qué pueden servir a los “urbanitas” los pueblos de Teruel.**
Luis Muñoz Gregorio..... 105

BLOQUE IV: EXPERIENCIAS Y BUENAS PRÁCTICAS

- 12.- **Cultivar huertos en el medio rural, sembrar comunidad.**
María Barba Guillén..... 117
- 13.- **Tú a Alzira y yo a Molina.**
Marta Tercero Villalta y Victoria Martínez Hernández..... 123

INTRODUCCIÓN

ANALIZANDO LO RURAL

Estrategias, análisis y buenas prácticas en materia de desarrollo rural, integración de familias y personas en zonas poco pobladas e inmigración.

Desde mediados de los años 50 comenzó en España el fenómeno conocido como “Éxodo Rural”, los municipios rurales, sobre todo los del interior peninsular, las dos Castillas, Aragón, Extremadura y zonas de la Comunidad Valenciana, sufren graves problemas en materia de despoblación. Desde Fundación Cepaim queremos enfatizar, sin embargo, el enfoque positivo y optimista que estas zonas rurales nos ofrecen.

En el año 2002 comenzamos a trabajar a través del proyecto Nexos y el proyecto Equal- Teruel, creando el Área de Desarrollo Rural de Fundación Cepaim. Desde entonces trabajamos para la revitalización del medio rural. Para la regeneración de la población y la puesta en valor de las nuevas formas de ruralidad. Para fortalecer el empoderamiento de las mujeres y hombres que habitan estos pueblos, y recuperar el conocimiento tradicional y cultural que atesoran. Para crear redes de colaboración y recuperar la identidad rural.

La despoblación es un hecho. Pero también lo son la existencia de multitud de proyectos que rescatan, enfatizan y promueven acciones que reivindican la regeneración de ideas e iniciativas sobre desarrollo rural. Buenas prácticas llevadas a cabo por las personas que habitan en pequeñas localidades; por asociaciones y comunidades comprometidas; por entidades o administraciones que desinteresadamente apuestan por la revitalización de estas zonas.

Consideramos imprescindible darle voz a todas aquellas personas que pueden y quieren contarnos sus logros, pequeños o grandes, que contribuyen a crear un medio rural más dinámico, más solidario y donde la cohesión y la convivencia social marcan un pulso contra la despoblación.

Podemos considerar, por tanto, esta como la primera de las razones para la elaboración de este monográfico. La búsqueda de acciones, investigaciones y propuestas que rescaten y promuevan todas aquellas actividades que constituyen ejemplos de desarrollo rural.

Esta publicación, por tanto, forma parte de nuestros objetivos prioritarios en el área de Desarrollo Rural de Fundación Cepaim, en la lucha contra la despoblación, ya que tratamos de detectar, recoger, y difundir la generación de ideas y acciones que trabajan con el mismo fin. Agradecemos por este motivo, a todo el personal técnico y voluntario, el trabajo de búsqueda, contacto y recopilación de estos buenos ejemplos que se identifican con nuestros proyectos sobre desarrollo rural.

Ampliamos este agradecimiento a todas aquellas personas que mediante sus artículos han plasmado sus experiencias, sus investigaciones y sus propuestas. Gracias a ellas podemos presentar este monográfico, consiguiendo así otro objetivo planteado, como ha sido conocer la valoración y opiniones de todas aquellas personas expertas en la materia. Tal y como se recoge en alguno de los artículos “la población tiene las soluciones”, quizá con esta publicación podamos darle parte de voz, pero también necesitamos de investigaciones, de opiniones de aquellos que estudian el medio rural desde otras ópticas diferentes a las nuestras, con datos

contrastados e informes oficiales. Son para nosotros una herramienta que nos ayuda a entender y a mejorar nuestro trabajo diario, sirviendo para consultar, comparar e incluso replicar las buenas prácticas que se recogen.

De esta manera, hemos estructurado los artículos recogidos en cuatro bloques. Bloques que además son pilares fundamentales en nuestros proyectos y trabajo en Fundación Cepaim.

Recogemos en un primer bloque aquellos artículos que analizan la situación del medio rural en diferentes comunidades y con diferentes temáticas. Un análisis con datos que identifican las distintas problemáticas y peculiaridades que tienen las zonas en las que han sido elaborados. Este primer bloque también contextualiza diferentes zonas rurales de España, pero con parecida situación demográfica y social.

En segundo lugar, recogemos artículos que investigan y recogen propuestas ligadas a la inmigración en el medio rural. Este es otro pilar fundamental de nuestra Fundación. Trabajamos para la cohesión y el fortalecimiento de la convivencia social. La creación de redes y la integración socio-cultural, entre todas aquellas personas que residen en municipios urbanos y rurales. La inmigración ha sido en los últimos años clave para la regeneración demográfica de cientos de municipios. Sin embargo, de nada sirve la llegada de nuevos vecinos y vecinas a estos municipios, vengan de donde vengán, si la convivencia y la adaptación a estos lugares es hostil o inexistente. Trabajamos para crear redes, para fomentar la identidad y el arraigo, para mejorar la calidad de vida de todas estas personas. Es por tanto muy importante recoger y reconocer estas propuestas en materia de inmigración y desarrollo rural, ayudándonos así a continuar y mejorar nuestra labor de integración de las personas migrantes.

Con el tercer bloque queremos recoger aquellas estrategias y buenas prácticas en materia de desarrollo rural y empleo. Es vital conocer las actividades que se desarrollan en pequeñas poblaciones; iniciativas que fortalecen y asientan proyectos que regeneran su población. Con pequeñas actividades de recuperación de oficios artesanales, la conservación del medio ambiente, o la recuperación de la soberanía alimentaria, se constituyen puntales donde fortalecer y reproducir la mejora del empleo y las estrategias a seguir para la consolidación de la población. Conocerlas, reproducirlas, y poner en valor el esfuerzo diario de quienes las realizan es fundamental para nuestro trabajo diario.

Por último, cerramos el monográfico con un cuarto bloque recogiendo experiencias y casos de éxito que se identifican con nuestras ideas, nuestros deseos y con nuestras acciones para la creación de zonas rurales dinámicas, activas e integradoras. Ejemplos de buenas prácticas en materia de integración, desarrollo intercultural y convivencia social que deseamos reproducir en cada una de las comunidades, urbanas o rurales, en las que trabajamos.

“La población tiene las soluciones”, señalábamos antes. Y son esas mismas personas, autores y autoras de los artículos, personal técnico y voluntario de Fundación Cepaim, ciudadanos y ciudadanas de los núcleos rurales, quienes trabajan día a día en la búsqueda de estas soluciones, imposibles sin voluntad política y sin un eficiente trabajo por parte de las administraciones públicas, pero persistentes en su objetivo: frenar la despoblación, mejorar la calidad de vida y fomentar la inserción laboral de las personas que las habitan o que desean trasladarse al medio rural; fortaleciendo la convivencia, la integración y la ilusión como base de nuestro trabajo diario, compartiendo y conectando nuestro deseo común de visibilizar el desarrollo rural.

Equipo de Desarrollo Rural de Fundación Cepaim.



BLOQUE I:

ANÁLISIS DEL MEDIO RURAL ACTUAL

POBLACIÓN Y DESPOBLACIÓN EN EXTREMADURA

FELIPE LECO BERROCAL

Coordinador del Máster Oficial en desarrollo rural

Director del Instituto de Investigación en Patrimonio (i-PAT)

Universidad de Extremadura

PALABRAS CLAVE: Extremadura, población, despoblación, envejecimiento, desarrollo rural.

KEYWORD: Extremadura, population, depopulation, aging, rural development.

UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA



RESUMEN

Extremadura presenta actualmente una profunda debilidad demográfica, ésta es mucho más aguda en los territorios rurales. Caracterizada históricamente por una baja ocupación territorial, por un alto grado de ruralidad y por una tendencia migratoria de sus habitantes, Extremadura desde mediados del siglo XX ha registrado una pérdida incesante de efectivos demográficos, un imparable proceso de envejecimiento demográfico y una quiebra del crecimiento natural. Estas consecuencias del éxodo rural están condicionando en el presente el desarrollo de los municipios rurales extremeños, propiciando la quiebra social por falta de reemplazo generacional y acelerando la pérdida de identidad territorial y pérdida de valores sociales y culturales.

INTRODUCCIÓN

La Comunidad Autónoma de Extremadura se localiza en el suroeste de la Península Ibérica. Engloba dos provincias, Badajoz y Cáceres, y comprende un territorio que abarca un total de 41.633 km², que la convierte en la quinta comunidad autónoma de España por superficie. La población actual asciende aproximadamente a 1.089.778 habitantes (INE, 2016), cifra que la sitúa en el puesto número 12 de las comunidades españolas, suponiendo sólo el 2,3% de la población de España. Estos datos demográficos y espaciales arrojan una densidad demográfica muy baja, poco más de 26 habitantes/km², dato que sin embargo no refleja una ocupación histórica muy intensa de este territorio.

Históricamente, Extremadura ha sido una región muy poco poblada, ni en aquellos largos períodos históricos en los que la “tierra” era la esencia de la economía, la población apenas alcanzó cifras ni muchos menos comparables a lo extenso de su territorio.

Quizás la baja productividad de las actividades agropecuarias pueda ser una de esas razones históricas de la debilidad poblacional mencionada, o quizás la localización periférica respecto de los centros de poder y decisión, o quizás su carácter fronterizo y/o “raiano”, o quizás, también, por la estructura social de la propiedad de la tierra. Como quiera que sea, en un contexto histórico amplio la representatividad territorial siempre fue mayor que la poblacional.

No en vano, el techo poblacional alcanzó su máximo en 1960 con poco más de 1.374.000 habitantes, aproximadamente el doble que en el primer censo general de 1857 y algo más del triple de lo que puedan arrojar los datos más verosímiles disponibles para el siglo XVIII.

Desde 1860 y hasta 1960 la población extremeña creció en tasas próximas al uno por ciento anual, desde mediados del siglo XX y sobre todo desde 1960 esa tendencia se ve truncada por el éxodo rural que marcó el inicio de una tendencia negativa con tasas anuales cercanas al -2% entre 1960 y los primeros años de la democracia. El éxodo rural supuso un imponente trasvase de mano de obra agraria hacia las periferias metropolitanas, nacionales y europeas; un trasvase poblacional cuyos efectos hoy son observables en la estructura demográfica y, sobre todo, en la dinámica económica de Extremadura. Ciertamente, “Extremadura pertenece a esas tierras que vienen perdiendo importancia demográfica desde los momentos álgidos de finales del XV y principios del siglo XVI, hasta mediados del siglo XVIII...Precisamente el paso del Medioevo al Renacimiento señala un momento floreciente y expansivo para una población avezada a los éxodos” (Pérez, A; Leco, F. y Barrientos, G.; 2012: 10-11).

Emigrantes fueron los Cortés y los Pizarro, los Balboa y los Orellana. Pero también lo fueron los muchos que fracasaron, como lo habían hecho sus padres y abuelos. Emigrantes habría que llamar a Francisco Sánchez “El Brocense”, a Pedro de Valencia o Arias Montano. Emigrantes Torres Naharro, Correa, Sánchez de Badajoz, Hernando Franco o Juan de Araujo. Emigrantes los que lucharon en los Tercios sin nombre y sin gloria, los que trataron de impedir la emancipación americana y muchos de los que la asumieron, los que elaboraron y defendieron la Constitución de Cádiz, los que optaron por la causa de Don Carlos y los que hicieron las guerras de Marruecos, aunque fuera comprando “la quinta” (Pérez et al, 2012: 11).

A inicios del siglo XX y finales del XIX la construcción de los ferrocarriles y algunas explotaciones mineras generaron alguna que otra actividad económica en Extremadura, generalmente vinculada a una burguesía llegada de Madrid o Barcelona, a pesar de ello la tierra seguía siendo el factor económico más importante. Sin embargo, *la alta fecundidad en los albores del siglo XX ayudaron* a incrementar la población y, al tiempo, la presión interna y la tensión social. El desigual reparto de la tierra alcanzó su punto más álgido después de los procesos desamortizadores.

Más adelante, la posguerra acabó agravando el estancamiento social y, sobre todo, la retención demográfica. Una retención demográfica que vió luz hacia 1957 con el Plan de Estabilización y Desarrollo en España. Dicho Plan acabó siendo el aliviadero de las tensiones sociales, económicas y demográficas del rural más profundo. Extremadura contempló como era privada “de sus hijos más resueltos, más capaces, más audaces y emprendedores” (Pérez et al., 2012: 12).

Ciertamente es difícil cuantificar esa sangría poblacional, algunos investigadores la cifran entre las setecientas y ochocientas mil personas. Sin duda alguna, la emigración de aquel período constituye el fenómeno demográfico más relevante de la Historia reciente de Extremadura, soportando, todavía hoy, sus efectos en las variables de comportamiento biológico (fecundidad, natalidad, envejecimiento, mortalidad, masculinización, etc.).

Pero, como es bien sabido, los sistemas económicos evolucionan y dependen de los incrementos en el capital fijo. De este modo, a inicios de los setenta del siglo pasado la emigración comenzó a estrangularse y empieza a hacer su aparición el paro industrial, coincidente con la crisis económica que suscitó el encarecimiento de los precios de la energía. Ante esta situación, no pocos extremeños decidieron el regreso a su tierra, iniciándose en la segunda mitad de los setenta al fenómeno del “retorno”.

La década de los ochenta se puede caracterizar como de “insólita” desde el punto de vista demográfico en todo el siglo XX, los saldos migratorios por primera vez arrojaron valores positivos entre 1981 y 1986. Incluso

llegó a magnificarse el fenómeno del retorno, identificándose éste con el síntoma de la bonanza económica y las reformas sociales de aquel período. Parecía que se iba a revertir la tendencia demográfica del bucle interciclo 1960-1980, nada más lejos de la realidad. Para ello se requería el mantenimiento de unas altas tasas de fecundidad y un avance lento del proceso de envejecimiento de la población, ciertamente ninguna de esas premisas y/o condiciones estuvieron presentes. Tal es así que desde finales del siglo XX e inicios del siglo XXI las previsiones demográficas muestran su enorme inconsistencia. Por un lado, los valores de la fecundidad han descendido, igualmente se mantienen unas altas tasas de mortalidad en parte debidas al profundo envejecimiento de la población, a ello se une un aumento considerable de las tasas de masculinización y a una quiebra del crecimiento natural, próximo a cero o negativo en algún caso.

Actualmente, Extremadura encierra marcadas diferencias sociodemográficas y económicas, principalmente en los territorios marcadamente rurales que mantienen por lo general bajas densidades demográficas (Pérez et al., 2012; García Sanz, 1996). Esta situación es muy similar a la que caracteriza a los medios rurales de la España Interior, esto es, las pérdidas poblacionales han sido más acusadas en los pequeños municipios rurales, mientras aquellos otros con más de 5.000 habitantes han soportado mejor la crisis demográfica, incluso han llegado a incrementar en algún caso los efectivos demográficos (MAGRAMA, 2009).

Así, son características comunes a Comunidades como Asturias, Galicia, Aragón, Castilla y León, Castilla-La Mancha y Extremadura la atonía demográfica, el vaciamiento poblacional y el profundo y progresivo envejecimiento demográfico (Alario y Baraja, 2006; Aldrey Vázquez y Del Río Franqueira, 2009; Vidal Domínguez y Fernández Portela, 2009; Aguilar, 2009; López Trigal, 2009; Sancho Comíns y Reinoso Moreno, 2003). En muchas de estas Comunidades hay territorios con densidades de población por debajo de los 10 habitantes/km². Ello, sin duda alguna, no hace sino poner de relieve la enorme fragilidad del tejido demográfico; una fragilidad que también lo es social y que, entre otros aspectos, ponen de relieve que las políticas de desarrollo rural, llevadas a cabo en estos territorios y marcadas directamente desde la Unión Europea, por un lado, han sido insuficientes en la mayoría de los casos para amortiguar los efectos del despoblamiento rural (Camarero, 2009) y, por otro lado y en otros casos, han mostrado la ineficacia de las mismas.

Esta situación demográfica, sin embargo, también se puede encontrar en otros nuevos países de la Unión Europea, indicando ello que aspectos como la despoblación y el envejecimiento demográfico son comunes a diversos espacios geográficos. Por tanto, los problemas demográficos también se han convertido en los últimos años en un problema social, alcanzando a distintos territorios, españoles y europeos, y llevando consigo una progresiva pérdida de afectividad e identidad territorial y una pérdida de valores sociales y culturales difícilmente recuperables con pocos efectivos demográficos.

LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN EXTREMADURA: CRECIMIENTO, DIÁSPORA Y ESTANCAMIENTO

En Extremadura, “las causas de estas bajas densidades demográficas son muy diversas, y muchas son las razones que pueden argüirse para explicar tales circunstancias. No cabe duda de que su carácter fronterizo ha impedido una presencia humana más nutrida; igualmente el predominio superficial de las grandes explotaciones, por un lado, y la marcada profusión del minifundio, por el otro, han actuado tradicionalmente como factores de rechazo poblacional; o tal vez la proclividad de la mayor parte de su territorio hacia las prácticas agrícolas y ganaderas de carácter extensivo; incluso, su carácter periférico, puede justificar la debilidad demográfica y, al tiempo, la predisposición del extremeño a emigrar, una circunstancia ésta que explica, como ninguna otra, la dinámica demográfica desde 1950 hasta la actualidad” (Leco et al., 2017: 78).

PRIMERA ETAPA (1900-1960)

Etapa de fuerte crecimiento poblacional caracterizada por la alta fecundidad y las altas de natalidad, la mortalidad, por otra parte, sólo alterada por la gripe de los años veinte y la Guerra Civil, pero tonificada por los avances higiénico-sanitarios. Esta situación propició un brusco descenso de la mortalidad frente a la natalidad, sobre todo a partir de 1940, y propició los saldos vegetativos más elevados del siglo XX. La población en este período pasó de 882.410 habitantes en 1900 a 1.374.368 en 1960.

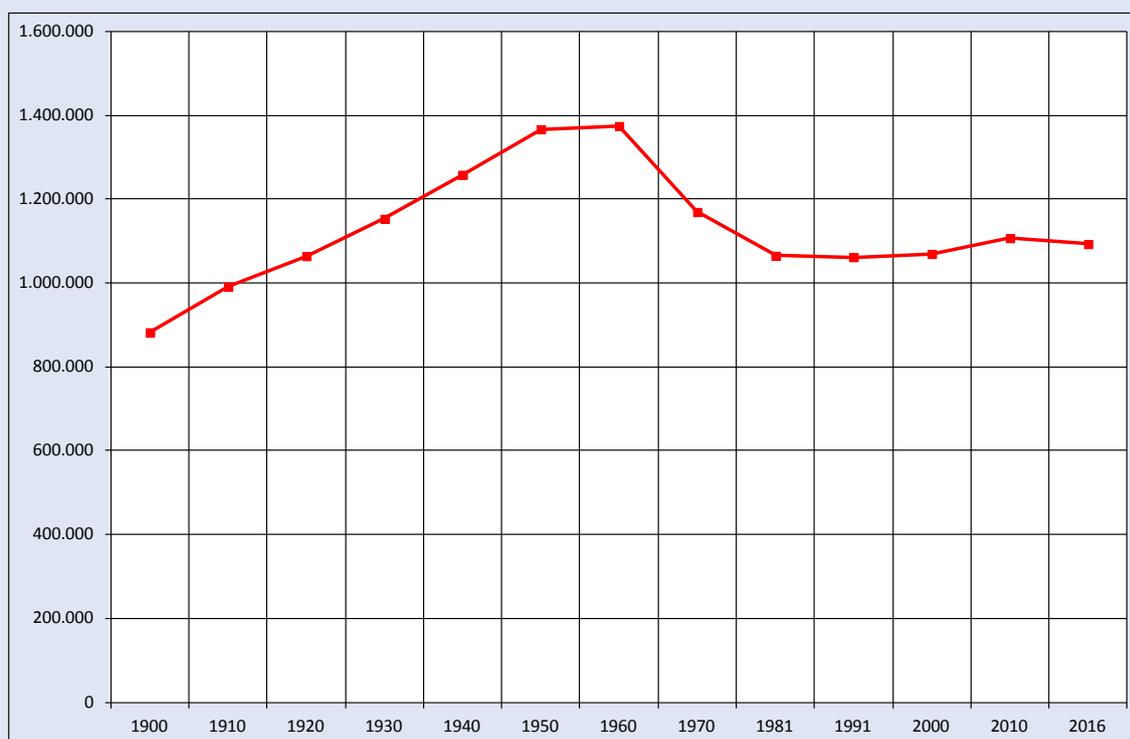
SEGUNDA ETAPA (1960-1990)

El ciclo 1960-1990 es, hasta la fecha de la historia demográfica más reciente de Extremadura, el más sangrante de todos. El éxodo rural caracterizó una etapa de fuerte recesión poblacional, con los altibajos mencionados de la década de los ochenta y setenta, que supuso una pérdida relativa del 37% de la población extremeña en poco más de tres décadas. Miles de jóvenes extremeños fueron arrastrados hacia las zonas industriales españolas y europeas; este hecho acabó alterando la estructura demográfica, la dinámica natural y el tejido social extremeño.

TERCERA ETAPA (DESDE 1990 HASTA LA ACTUALIDAD)

En esta etapa más actual se ha producido un marcado cambio de rumbo en la dinámica demográfica. Por un lado, la crisis económica ha traído consigo una intensidad similar en los flujos migratorios (emigración/inmigración) y, por otro lado, las tasas de natalidad y mortalidad han llegado a un punto de convergencia que, entre otras consecuencias, ha provocado un proceso agónico de regresión poblacional y de envejecimiento demográfico, mucho más acentuado en el medio rural que en los últimos veinticinco años ha perdido cerca del 6% de población, situándose la población rural extremeña en torno al 51% sobre el total de la población.

Gráfico 1. Evolución de la población extremeña (1900-2016)



Fuente: INE y elaboración propia

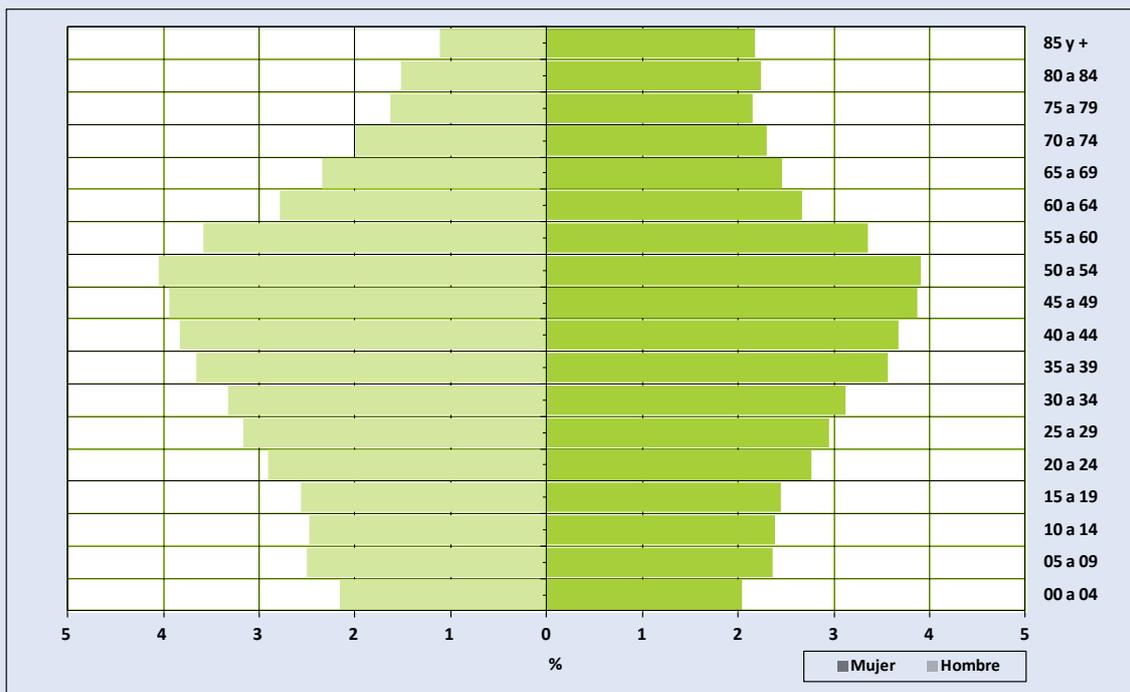
TABLA 1. POBLACIÓN SEGÚN EL TAMAÑO DE LOS MUNICIPIOS EXTREMEÑOS

Municipios	Tamaño	1960		2016	
		Nº	Población	Nº	Población
Rurales	=<2.000	185	213.354	293	221.785
	2.000-5.000	126	386.341	58	176.041
	5.000-10.000	49	339.568	24	158.927
	Subtotal	360	939.263	375	556.753
Urbanos	=>10.000	20	435.105	13	531.025
TOTALES		380	1.374.368	388	1.089.778

En la actualidad, según el Instituto Nacional de Estadística, Extremadura cuenta con un total de 388 municipios, de este conjunto el 96,6% de los municipios tiene menos de 10.000 habitantes y aglutinan un total de 556.753 residentes. Ello significa que en términos relativos el 51% de la población vive en núcleos rurales.

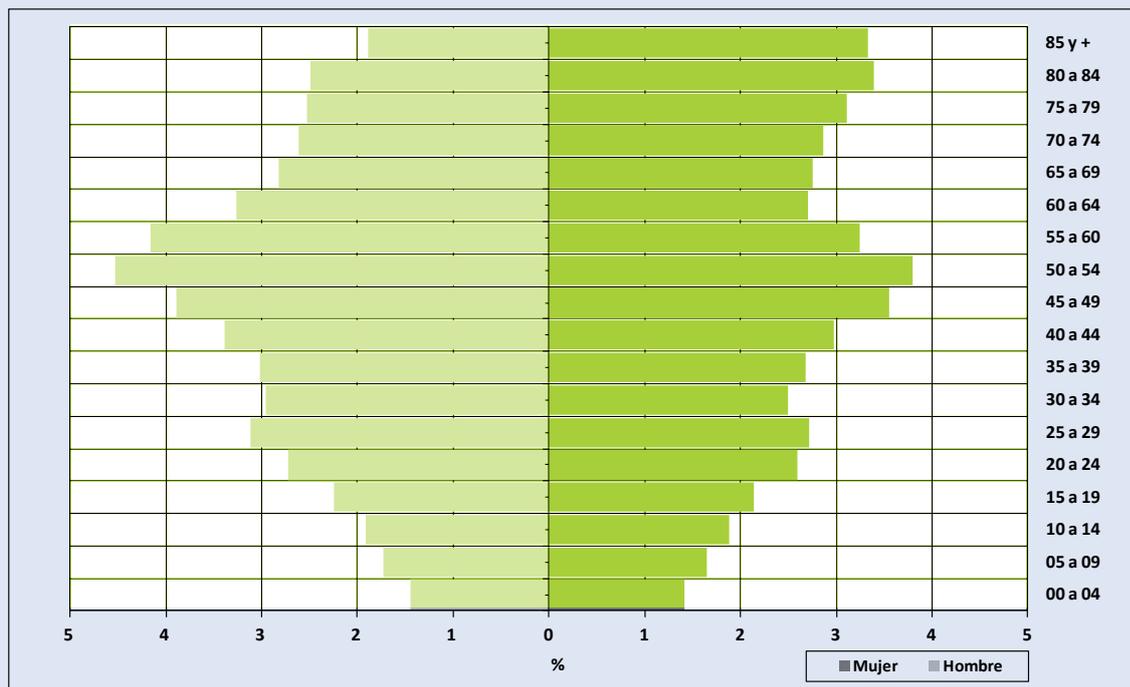
Sin embargo, los grados de ruralidad se agudizan cuando se observa que el 75,5% de los municipios tenía menos de 2.000 habitantes en 2016. Sin ir más lejos en 1960 los municipios con menos de ese umbral sólo eran el 48,7%. En definitiva, Extremadura presenta una marcada debilidad demográfica, que no sólo se limita a la baja ocupación del territorio, sino que junto a ésta coexisten otros problemas estructurales que agravan la situación y hace que las perspectivas que se vislumbran para en un horizonte temporal cercano sean poco o nada halagüeñas.

Gráfico 2. Estructura demográfica: Extremadura, 2016



FUENTE: INE Y ELABORACIÓN PROPIA

Gráfico 3. Estructura demográfica de los municipios rurales extremeños menores de 2000 habitantes (2016)



FUENTE: INE Y ELABORACIÓN PROPIA

EVALUACIÓN DEL PANORAMA DEMOGRÁFICO ACTUAL

Cabría señalar, en este sentido, que la dinámica demográfica extremeña del último siglo ha acabado diseñando una estructura demográfica en la actualidad que, entre otros aspectos, viene caracterizada por los siguientes aspectos:

PROGRESIVA PÉRDIDA DE EFECTIVOS DEMOGRÁFICOS

A excepción de los núcleos de población con más de 10.000 habitantes, el Crecimiento Real de Extremadura muestra valores negativos en los últimos años. Los municipios del rural profundo se encuentran en una fase de decrecimiento poblacional, siendo la despoblación mayor en aquellos municipios con menos de 2.000 habitantes. Por el contrario, algunos municipios localizados en las áreas más dinámicas de Extremadura han conseguido amortiguar las pérdidas y, en algunos casos, aumentar sus efectivos demográficos (claros ejemplos son Almendralejo, Villafranca de los Barros, Montijo, Olivenza, Don Benito, Villanueva de la Serena, Navalmoral de la Mata, Zafra o Plasencia, y por supuesto las capitales provinciales y la autonómica).

ENVEJECIMIENTO DEMOGRÁFICO

El problema del envejecimiento es, quizás, más grave si cabe que la propia despoblación de los medios rurales extremeños. A las razones territoriales del envejecimiento, se le unen los problemas sociales y asistenciales que conlleva (Abellán, 1989; Rodríguez, 1989; García Sanz, 2010; López et al., 2009). Es un problema que ciertamente se ha generalizado a casi todos los espacios geográficos.

En este sentido, las personas mayores de 65 años en los pequeños municipios rurales extremeños representa casi el 28% de su población total, situándose ocho puntos porcentuales por encima de la media extremeña.

Por tanto, cabe significar que el envejecimiento demográfico es uno de los más preocupantes y serios obstáculos para el desarrollo rural, ya que la escasez de población joven (sólo supone el 10% en los municipios menores de 2000 habitantes) dificulta la puesta en marcha de iniciativas que pongan en valor los recursos endógenos, acaba entorpeciendo la adopción de la innovación en la producción, lastra el asociacionismo y cooperativismo, obstaculiza la gobernanza y termina por ensombrecer el horizonte económico de todos los territorios que aún practican una actividad agraria de carácter marginal (Pérez y Leco, 2011). Al mismo tiempo, la nutrida presencia de mayores plantea una serie de requerimientos asistenciales, sanitarios, sociales y afectivos que deben ser convenientemente atendidos en aras de la sostenibilidad social del medio rural extremeño.

Los valores son más que significativos en este sentido, el índice de envejecimiento (relación entre mayores de 65 y menores de 15 años) alcanza el 143% para Extremadura en 2016, pero en los municipios menores de 2000 habitantes ese valor relativo se dispara al 277%.

PROCESO DE MASCULINIZACIÓN CRECIENTE

La Razón de Feminidad evidencia un fuerte desequilibrio por sexos que se acentúa en la cohorte de 15 a 49 años. De esta manera mientras Extremadura mantiene en 2016 valores próximos al 95%, en los municipios de menos de 2.000 habitantes esa relación baja al 89%. Sin embargo, la Razón de Feminidad en los intervalos de edad superiores a los 65 años enfatiza ese desequilibrio en la distribución por sexos debido a los consabidos motivos de sobremortalidad masculina, situándose en valores del 125% en los municipios de menor tamaño poblacional.

Este desequilibrio tiene consecuencias socio-demográficas muy relevantes, pues representa un déficit de mujeres no sólo en la edad genésica, que es en la que comúnmente se forman las parejas y se tienen los hijos, sino que también se produce ese déficit a edades en las que la función de la mujer resulta estratégica en la sostenibilidad social de las comunidades rurales, tanto en términos de atención y educación de los hijos, como de cuidado de las personas dependientes y bienestar social de las familias.

QUIEBRA DEL CRECIMIENTO NATURAL

La consolidación del envejecimiento demográfico, unido a la escasez cada vez mayor de mujeres en edad genésica, han acabado determinando la existencia de un panorama vegetativo desalentador. Muestra a todas luces signos evidentes de debilitamiento y deterioro tales que pueden llegar a comprometer el incierto futuro demográfico de Extremadura.

Los valores de las tasas de natalidad rondan en la actualidad valores en torno al 8, mientras que las tasas de mortalidad superan el 10‰. Como quiera que sea el crecimiento vegetativo en 2016 fue negativo. Esas diferencias se disparan en los municipios de menor tamaño poblacional en los que la escasez de mujeres en edad fértil ha conducido al declive sustancial de la natalidad. A ello hay que unir la reproducción de los modelos urbanos de fecundidad en los municipios rurales, esto es: las mujeres forman pareja a más edad; retrasan, por tanto, su acceso a la maternidad y, consecuentemente, de la misma manera que lo vienen haciendo desde hace años las mujeres de los medios urbanos, han decidido tener menos hijos.

Es en estos municipios de menor entidad poblacional en los que el panorama general de la dinámica vegetativa alcanza situaciones realmente graves, ya que la tasa de mortalidad es casi el triple que la tasa de natalidad (15‰ frente a 5‰ de valores medios), ello hace que el crecimiento natural se hunda a simas del -9,9‰, poniendo de relieve la imposibilidad de renovación poblacional y de desarrollo.

SUPERPOSICIÓN DE FLUJOS MIGRATORIOS

En los últimos años se asiste a un ambiente de “confusión migratoria”, se han incrementado tanto salidas como entradas y se ha intensificado la movilidad interna en la doble dirección rural-urbana y urbana-rural. No es fácil encontrar una explicación satisfactoria para este comportamiento variable de las migraciones, pues la crisis ha movilizadado tanto a la población regional, que emigra y retorna en proporciones similares, como a la extranjera, que durante parte del período protagonizó una inmigración particularmente enfocada hacia las comarcas de regadío, especialmente en el Norte de la provincia de Cáceres, y en los últimos años ha emprendido el camino de retorno hacia sus países de origen.

A la caracterización demográfica actual sería necesario añadir otra serie de aspectos estructurales que, en todo caso, agudizan esta situación. Por un lado, la enorme dependencia agraria y, por otro, la impotencia de un sector industrial con un peso específico muy reducido.

En el primero de los casos, el sector agrario extremeño o bien dinamiza la economía y la demografía o bien acaba resultando un factor de rechazo poblacional, basta con observar la distribución actual de la población extremeña para explicar este hecho.

En segundo lugar, los afiliados al sector industrial apenas superan el 10% sobre el total, una industria muy ligada al sector agrario y con escasa diversificación hacia otros sectores no agrarios.

ALGUNAS PROPUESTAS Y/O EJES DE ACTUACIÓN

Por lo tanto, parece claro que el desarrollo rural en Extremadura, como se ha entendido hasta la fecha, no ha hecho sino evidenciar las enormes diferencias entre el rural dinámico y el rural profundo. Un rural profundo netamente agrario pero exento de competitividad en los mercados; modernizado y atractivo para el mundo urbano pero sin gentes. Frente a éste, un rural dinámico apoyado en un sector agrario cualificado y tecnificado, con una incipiente diversificación económica, dotado de una accesibilidad práctica y de equipamientos y servicios múltiples, ..., y, sobre todo, con el capital humano suficiente como para asentar unas bases de desarrollo sólidas de futuro.

Si el desarrollo rural se define como el conjunto de acciones, programas o proyectos de intervención social cuyo objetivo es mejorar la calidad de vida de sus habitantes, parece evidente que, por principio, habría que atender a los grupos más desfavorecidos en estos programas, sobre todo mujeres, jóvenes y no olvidarse de las personas adultas y viejas, sobre todo los mayores que siempre han sido percibidos como un problema y no como una solución.

En este sentido parece necesario que la Administración deba tomar medidas que requieran vías diferentes y mejor adaptadas a la realidad de estos espacios, procurando entre otras las siguientes cuestiones:

- Discriminación positiva para el trabajo femenino (acceso a la educación, a la formación profesional, acceso a guarderías y atención pediátrica en el mundo rural, vías para el trabajo cooperativo y asociativo, etc.). Las mujeres son actualmente las valedoras de la sostenibilidad social en las comunidades rurales
- Fortalecimiento de las políticas de envejecimiento activo y saludable: atención a la dependencia (atenciones sociales, sanitarias, ...); ocio y tiempo libre, etc.
- Puesta en marcha de “escuelas de la experiencia” para la recuperación del “saber-hacer” tradicional, para la puesta en valor de las señas de identidad cultural, para la recuperación de los oficios y profesiones antiguos, para el mantenimiento del patrimonio cultural y etnográfico, para la recuperación de la historia oral en las aulas escolares, etc.

- Puesta en marcha de acciones en las que el medio ambiente se convierte en “recurso” y no en un “problema/obstáculo”.
- Recuperación, conservación y, si procede, la puesta en valor de los recursos patrimoniales (naturales y culturales). La identidad territorial, la afectividad al entorno más inmediato y las relaciones con el medio rural más cercano sólo se consiguen mediante la puesta en valor de los hechos e hitos culturales más sobresalientes de cada territorio: 1) “patrimonio cultural material” (arquitectura, pintura, infraestructuras, arqueología,...); 2) “patrimonio cultural inmaterial” (patrimonio etnográfico y etnológico, museografía, historia oral y patrimonio literario y lingüístico,...); 3) “cohesión e identidad territorial” (identidad y memoria, acontecimientos históricos, paisajes agroindustriales, caminería histórica,..); 4) “proyección social del patrimonio” (turismo sostenible y cultural, socialización del patrimonio y patrimonialización participada,...) y 5) “patrimonio natural” (los espacios naturales protegidos deben concebirse como un “recurso” de primer orden, pero no como “problema/obstáculo” al desarrollo).



Reserva Natural Garganta de los Infiernos. FELIPE LECO.

En definitiva, parece claro que, después de cerca de treinta años de políticas de desarrollo rural, las estrategias llevadas a cabo han sido insuficientes, incapaces o, en algún caso, equivocadas para hacer frente a los retos del mundo rural más profundo, aquel caracterizado por la despoblación, el envejecimiento o la quiebra del crecimiento natural. Un mundo rural que ya hace treinta años apuntaba a esta caracterización de forma evidente.

Es necesario afrontar los retos del futuro poniendo soluciones inmediatas a la situación actual, tomando medidas cuyo objetivo inmediato sea “el sujeto” y no “el objeto”, sólo pensando en mejorar la calidad de vida y el nivel de vida de sus habitantes. Probablemente estas medidas, sean del tipo que sean, no conseguirán a corto o medio plazo cambiar la tendencia demográfica actual, pero al menos se podrán sentar las bases para un futuro mejor y más solidario. Un futuro donde los territorios (rural y urbano) formen parte de una misma estrategia conjunta de desarrollo.



Guadalupe. FELIPE LECO.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- ABELLÁN GARCÍA, A. y RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, V. (1989). «El proceso de envejecimiento de la población española, 1970-1981». En *Análisis y desarrollo de la población española de 1970 a 1986*. Madrid, Síntesis, 357-364.
- AGUILAR, M^a. J. (2009). «Despoblación y envejecimiento en el medio rural de Castilla-La Mancha. Un análisis desde la perspectiva de género». En López Trigal, L.; Abellán, A. y Goudenau, D. (Coords.): *Envejecimiento, despoblación y territorio*, 77-90. Servicio de Publicaciones de la Universidad de León.
- ALARIO, M., y BARAJA, E. (2006). «Políticas públicas de desarrollo rural en Castilla y León: ¿Sostenibilidad consciente o falta de opciones? LEADER II». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 41, 267-293.
- ALDREY VÁZQUEZ, J. A. y DEL RÍO FRANQUEIRA, D. (2009): «Crónica de un envejecimiento anunciado: Galicia 2015-2030». En López Trigal, L.; Abellán, A. y Goudenau, D. (Coords.): *Envejecimiento, despoblación y territorio*, 69-82. Servicio de Publicaciones de la Universidad de León.
- CAMARERO, L. coord. (2009). *La población rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social*. Colección Estudios Sociales, 27. Fundación "La Caixa".

- GARCÍA SANZ, B. (1996). *La sociedad rural ante el siglo XXI*. Serie Estudios. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
 - GARCÍA SANZ, B. (2010). «Envejecimiento, recursos económicos y servicios sociales en el mundo rural». *Panorama social*, 11, 48-58.
 - LECO BERROCAL, F. (2017). «Crisis demográfica en la Extremadura rural: valoración a través de los Grupos de Acción Local (2007-2014)». *Cuadernos Geográficos*, 58 (1): 76-100.
 - LÓPEZ TRIGAL, L. (2009): «Despoblación y reconfiguración territorial en España». En López Trigal, L.; Abellán, A. y Goudenau, D. (Coords.): *Envejecimiento, despoblación y territorio*, 529-546. Servicio de Publicaciones de la Universidad de León.
 - LÓPEZ TRIGAL, L.; ABELLÁN GARCÍA, A. y GODENAU, D. (Coords.) (2009). *Despoblación, envejecimiento y territorio: un análisis sobre la población española*. Universidad de León, 831 pp.
 - MAGRAMA (2009): «Análisis y prospectiva». *Agroinfo*, 12: 1-6.
 - PÉREZ DÍAZ, A. y LECO BERROCAL, F. (2011). «Envejecimiento, estancamiento poblacional y perspectivas demográficas en Extremadura». *Geographicalia*, 59-60, 309-322.
 - PÉREZ DÍAZ, A.; LECO BERROCAL, F. y BARRIENTOS ALFAGEME, G. (2012). *Población y despoblación en Extremadura*. Universidad de Extremadura. Cáceres, 240 pp.
 - RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, V. y ROJO PÉREZ, F. (1989). «Tipología del envejecimiento de la población española (1900-1986)». Documentos de Trabajo del Departamento de Geografía Humana y Regional, nº 2. CSIC, 47 pp.
 - SANCHO COMÍNS, J. y REINOSO MORENO, D. (2003). «Población y poblamiento rural en España: un primer análisis a la luz del censo 2001». *Serie Geográfica*, 11, 163-176.
 - VIDAL DOMÍNGUEZ, M^a. J. y FERNÁNDEZ PORTELA, J. (2009). «Castilla y León, la Comunidad más envejecida de España: perspectiva actual». En López Trigal, L.; Abellán, A. y Goudenau, D. (Coords.): *Envejecimiento, despoblación y territorio*, 95-107. Servicio de Publicaciones de la Universidad de León.
-

SERRANÍA CELTIBÉRICA Y LA VISIBILIZACIÓN DE LAS ZONAS ESPAÑOLAS DESFAVORECIDAS¹

M^a.P. BURILLO-CUADRADO & F. BURILLO-MOZOTA

¹ Este trabajo se desarrolla dentro del proyecto I+D+i: HAR2015-68032-P, “La Serranía Celtibérica y Segeda, el Patrimonio Histórico como motor de desarrollo rural”, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad y los fondos FEDER

RESUMEN

La Unión Europea ha creado dos categorías para las “Zonas Escasamente Pobladas”: menos de 8 hab/km² y menos de 12,5 hab/km². Las primeras son Laponia y Serranía Celtibérica. Las segundas se concentran en España: el 3% de su población habita en 3.867 municipios y ocupa el 47% de su territorio.

En Laponia las causas de la despoblación son estructurales, por su climatología extrema, domina la población joven y recibe ayudas de la UE desde 1994. En España es consecuencia de una acción continuada de “demotanasia”, fruto de la ausencia de acciones políticas. Existe una invisibilidad del territorio despoblado, zonas de montaña convertidas en rurales remotas, fronteras de países y comunidades autónomas, con elevado índice de envejecimiento y ausencia de población joven.

Aun hoy en día en donde se nos quiere hacer creer que la despoblación es un problema de Estado, los análisis demográficos oficiales siguen haciéndose por comunidades autónomas y provincias, y no por agrupación de municipios, por lo que sigue sin aplicarse lo estipulado en el Tratado de la Unión Europea para las Zonas Desfavorecidas.

LA DESPOBLACIÓN EN EL MARCO DE LA UNIÓN EUROPEA

Las Zonas Escasamente Pobladas (SPAs, *Sparsely Populated Areas*) aparecen definidas, en el artículo 2 del Acta de Adhesión de Finlandia y Suecia¹ a la Unión Europea de 1994, para aquellas regiones con una densidad de población de 8 habitantes o menos por km². Este índice aparece con motivo de las disposiciones especiales del Acta relativas al objetivo nº 6 en el marco de los Fondos Estructurales², razón por la cual estos países árticos son los únicos de la UE que desde 1995 reciben fondos especiales por su baja densidad de población³.

¹ <http://eur-lex.europa.eu/collection/eu-law/treaties/treaties-accession.html?locale=es#new-2-21>

² Los criterios de financiación especial quedan renovados en el artículo 92 y 120 del Reglamento UE nº 1303/2013 del Parlamento Europeo y del Consejo por el que se establecen disposiciones comunes relativas al Fondo Europeo de desarrollo Regional al Fondo Social Europeo, al Fondo de Cohesión, al Fondo Europeo Agrícola de desarrollo rural, etc.

³ Las ayudas económicas a los países árticos se han visto incrementadas en el Reglamento (CE) nº 1698/2005 en donde se consideran como zonas de montaña las situadas al norte del paralelo 62 y algunas zonas contiguas, concepto que podemos denominar como “montaña climática”.

Los criterios de financiación por baja densidad de población se debieron a que Finlandia y Suecia por tener un PIB más alto de la media europea debían aportar al fondo común, encontrando en la despoblación el único argumento para ser receptores.

Debe tenerse en cuenta que en el ámbito de la Geografía Humana se considera “Desierto Demográfico” a los territorios con una densidad inferior a 10 hab/km², independientemente de las causas que han conducido a esta situación poblacional extrema. Por ello extraña que se aplicara un índice tan bajo, el de 8 hab/km², para un territorio despoblado como Laponia, salvo que quisieran reservar que ningún otro territorio europeo pudiera cumplir estas condiciones.

En el año 2006 al marcar la Unión Europea las Directrices sobre las ayudas de Estado de finalidad regional para el período 2007-2013 establece los criterios que deben cumplir las “Regiones con Baja Densidad de Población”:

“Las regiones con baja densidad de población: se trata, fundamentalmente, de las regiones geográficas del nivel II de las NUTS con una densidad de población inferior a 8 habitantes por km² o de las regiones geográficas del nivel III de la NUTS con una densidad de población inferior a 12,5 habitantes por km².”

Las NUTS 2 corresponden a las regiones o interregiones y las NUTS 3 a las provincias, por ello resulta extraño que se apliquen dos índices para medir la despoblación, y que sean los territorios más extensos los que tengan la densidad menor, la de 8 hab/km². A nuestro parecer la única razón ha sido la de preservar los criterios del Acta de Adhesión de Finlandia y Suecia, dado que ningún otro territorio europeo cumplía este índice de despoblación extremo, solamente en la actualidad se suma Serranía Celtibérica, que ha sido denominada como la “Laponia del Sur”.

La Unión Europea publicó en 2008 en el conocido como “*Green Paper*”⁵ la creación de ESPON (*European Spatial Planning Observatory Network*), dentro del programa INTERREG, con el fin de tener un marco institucional para elaborar los estudios y la documentación cartográfica que proporcionarían criterios objetivos en los que basar la Política de Cohesión Europea.

Los primeros estudios aparecen dentro del denominado programa ESPON 2013. En el primer avance de esta investigación, realizada en el 2009⁶ aparece la definición de los dos índices, el de “*Very Sparsely Populated Areas*” (VSPAs) para las regiones NUTS 2 con menos de 8 hab/km², y el de “*Sparsey Populated Areas*” (SPAs) para las regiones NUTS 3 con menos de 12,5 hab/km². En este estudio se presenta la primera cartografía de las regiones despobladas. En la correspondiente a la VSPAs sólo aparecen los países Nórdicos y en la SPAs se incluye este territorio y se destaca en España las provincias de Cuenca, Soria y Teruel. También se añade un tercer criterio para definir las SPAs, el de Municipios o NUTS 5. Este estudio se finaliza en el 2010 con un amplio equipo de autores, apareciendo por primera vez Nordregio con sede en Estocolmo, entidad que será autora en el futuro de gran parte de los estudios de ESPON⁷.

4 “Directrices sobre las ayudas de Estado de finalidad regional para el período 2007-2013” (2006/C 54/08), *Diario Oficial de la Unión Europea*, 4.3.2006, Apartado 30, pág. 18.

5 Communication from the commission to the Council, the European Parliament, the Committee of the Regions and the European Economic and Social Committee, *Green Paper on Territorial Cohesion Turning territorial diversity into strength* «SEC (2008) 2550»

6 Böhme, K.; Hanell, T.; Pflanz, K.; Zillmer, S. & Niemi, P., *The ESPON 2013 Programme*, Versión 15/06/2009, Interim Report, ESPON & Spatial Foresight GmbH, 2009.

7 Gloerse, E.; Dubois, A.; Martin, M.; Michelet, J.; Giraut, F.; Gitan, D.; Bocanici, M.; Zvoristeanu, A.; Abrudean, A.I.; Ungureanu, D.; Konsolas, N.; Christofakis, E.; Skouras, D.; Karachalis, N.; Farrugia, J.; Cordina, G.; Briguglio, J. & Eythórsson, G.T., *The ESPON 2013 Programme*, Versión 12/05/2010, Final Report, ESPON & Nordregio, 2010.

La difusión de estos estudios aparece en el 2011, con motivo de establecer la política regional. La “*Sparsely Populated Region*” corresponde a uno de los 6 tipos de regiones que deben tener un trato especial. Si bien se recogen los dos tipos de densidades vistos, la cartografía que presenta, elaborada a partir de Eurostat, corresponde exclusivamente a las SPR, esto es a las NUTS 3 con densidades inferiores a 12,5 hab/km², que incluye la VSPR de 8 hab/km² correspondiente a Laponia⁸.

Sin embargo, el equipo de Nordregio señala en el 2012 que las delimitaciones provinciales o NUTS 3 con densidades inferiores a 12,5 hab/km², que en el caso de España se limitaba a las provincias de Cuenca, Teruel y Soria, no reflejaban la situación real de la despoblación en Europa, por lo que proponen utilizar como unidad de análisis las NUTS 5 o LAUs 2 o unidades administrativas locales, esto es los municipios⁹. Para la cual establecen una cartografía en la que delimitan los territorios de municipios despoblados con índices inferiores a 12,5 hab/km², marcando las zonas de montaña como áreas nucleares y sumando la zona rural remota que le rodea. El mapa realizado por Nordregio con sede en Estocolmo muestra como la Zona Ártica y los territorios de montaña de España son los que concentran los territorios despoblados europeos.

- 8 Dijkstra, L. and Poelman, H, *Regional typologies: a compilation*, A series of short papers on regional research and indicators produced by the Directorate-General for Regional Policy, Europea Unión, nº01/2011, pág 13.
- 9 Dubois, A. and Roto, J., *Making the best of Europe’s Sparsely Populated Areas. On making geographic specificity a driver for territorial development in Europe*, ESPON, Nordregio Working Paper 2012.

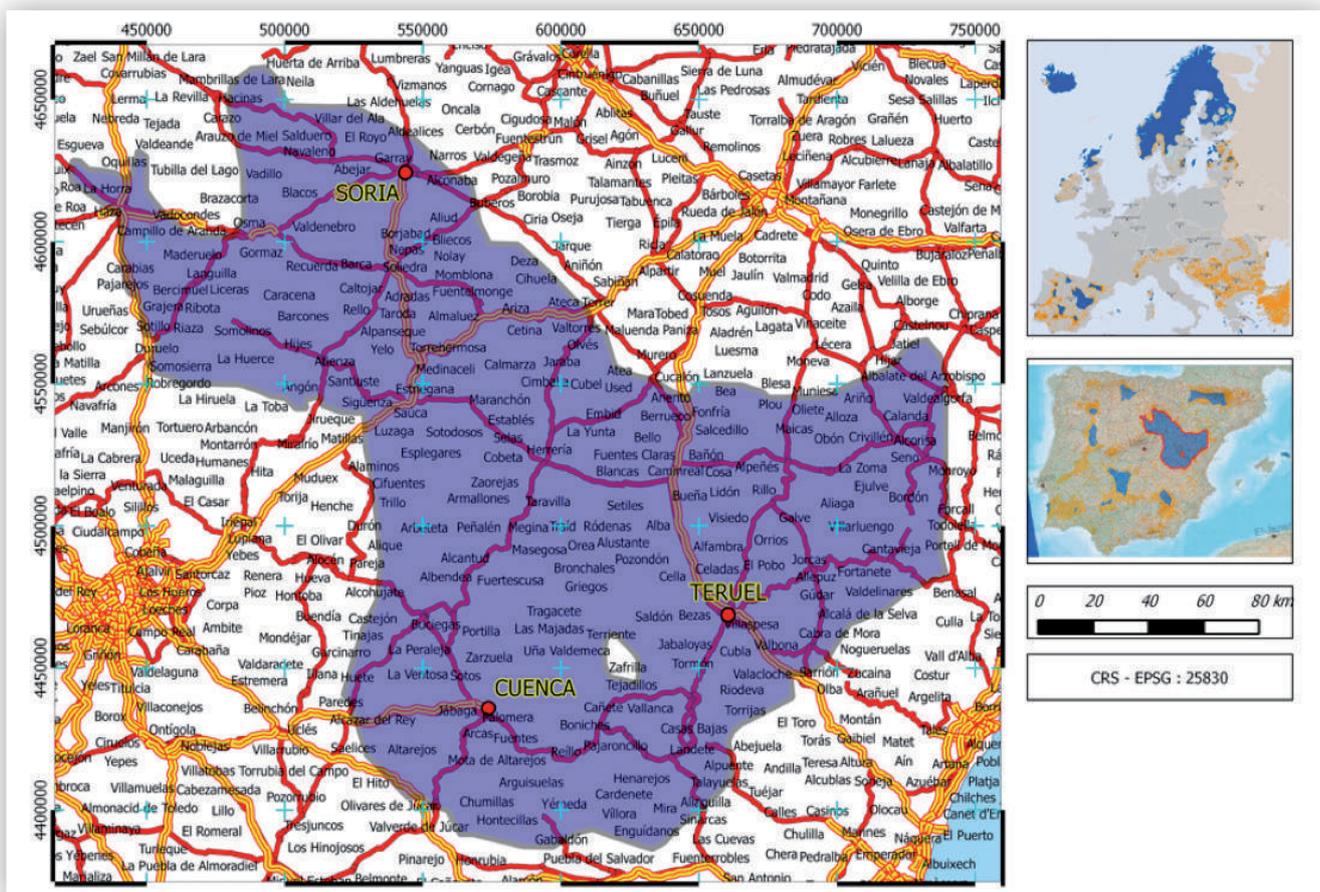


Figura 4. Mapa de los Municipios Españoles Desfavorecidos, con delimitación de la Serranía Celibérica (según M^a. P. Burillo-Cuadrado).

LA DESPOBLACIÓN, UNO DE LOS CRITERIOS DE LAS ZONAS DESFAVORECIDAS EN EL TRATADO DE LA UNIÓN EUROPEA.

El tema de la escasa densidad de la población es uno más de los criterios que preocupan a la Unión Europea a la hora de “reforzar la cohesión económica, social y territorial”, tal como establece el Tratado de la Unión Europea en su Artículo 174¹⁰:

“A fin de promover un desarrollo armonioso del conjunto de la Unión, ésta desarrollará y proseguirá su acción encaminada a reforzar su cohesión económica, social y territorial.

La Unión se propondrá, en particular, reducir las diferencias entre los niveles de desarrollo de las diversas regiones y el retraso de las regiones menos favorecidas.

Entre las regiones afectadas se prestará especial atención a las zonas rurales afectadas por una transición industrial y a las regiones que padecen desventajas naturales o demográficas graves y permanentes como, por ejemplo, las regiones más septentrionales con una escasa densidad de población y las regiones insulares, transfronterizas y de montaña”.

Por lo tanto, la despoblación extrema, la inferior a 8 hab/km², queda limitada en el Tratado de la Unión para las “las regiones que padecen desventajas naturales o demográficas graves y permanentes como, por ejemplo, las regiones más septentrionales con una escasa densidad de población”, esto es Laponia. Pero también encontramos despoblación extrema en territorios, como es el caso de la Serranía Celtibérica que no padece “desventajas naturales o demográficas graves y permanentes”, sino que ha llegado a esta situación como consecuencia de una acción continuada de “demotanasia”¹¹, esto es “un proceso que tanto por acciones políticas, directas o indirectas, como por la omisión de las mismas, está provocando la desaparición lenta y silenciosa de la población de un territorio, que emigra y deja la zona sin relevo generacional y con todo lo que ello significa, como la desaparición de una cultura milenaria. Es una muerte inducida, no violenta”. En este caso se une a la despoblación otros dos criterios en los que el Tratado de la Unión Europea califica como región desfavorecida, la montaña, y la zona rural, en nuestro caso rural remota, consecuencia de la acción continuada de “demotanasia”.

EL PROYECTO SERRANÍA CELTIBÉRICA

En el año 2007, el Ayuntamiento de Calatayud encargó al Centro de Estudios Celtibéricos de Segeda la elaboración de la Ruta Celtibérica, como marco de aplicación la Ley de desarrollo rural al patrimonio arqueológico. Su realización permitió visibilizar, y dar a conocer en el 2011¹², la extrema situación poblacional de la interregión del Sistema Ibérico central, hasta entonces desapercibida, al extenderse por el territorio fronterizo de las Comunidades Autónomas de Aragón, Castilla y León, Castilla - La Mancha, Generalitat Valenciana y La Rioja.

Y, lo más importante, que desde el ámbito universitario de las humanidades y ciencias sociales se podía realizar una investigación aplicada que incidiera en el desarrollo socioeconómico del territorio, que se dio por denominar “Serranía Celtibérica”, dado que el término Serranía es nombre común de amplias regiones de esta

10 El Tratado de la Unión Europea, firmado en el Maastricht en 1992, configura las normas legislativas que deben seguir todos los países miembros de la UE. Su configuración definitiva se realiza en el año 2007 con en el denominado tratado de Lisboa. El Artículo 174 desarrolla el título XVIII correspondiente a la “Cohesión Económica, Social y Territorial”

11 La palabra “demotanasia”, suma de demos: población y tánatos: dios de la muerte pacífica, fue acuñada por M^a.P. Burillo-Cuadrado con motivo de la presentación del Proyecto Serranía Celtibérica en el IV Congreso Latinoamericano de Antropología: “Acuñan la palabra “demotanasia” para definir las causas de la despoblación. La investigadora M^a Pilar Burillo presenta el nuevo vocablo en una reunión de expertos en México”, *Diario de Teruel*, 15 de octubre de 2015, pág. 11. Para definición y contexto de la palabra “demotanasia” vid. Cerdà, P., *Los últimos. Voces de la Laponia española*, pepita ed., 2017, pág. 35.

12 F. Burillo, “Un proyecto de desarrollo sostenible para el territorio montañoso de la Celtiberia”, *Cuadernos del Mercado de Trabajo*, 7, Observatorio de las Ocupaciones del Servicio Público de Empleo Estatal, pp. 128-133, Junio 2011

cordillera, y el Sistema Ibérico fue denominado hasta 1920 también como Celtibérico, en referencia a la cultura que se extendió por la mayor parte del mismo. “Serranía Celtibérica” supone, pues, un término territorial diferenciador en la globalidad del mundo actual. Su logotipo, traslado de un motivo existente en una placa repujada de Numancia anterior al 133 a.C. lleva la bandera de España y de la Unión Europea, de forma que pueda identificarse su situación desde cualquier lugar del mundo.

En el año 2012 se obtuvo el Proyecto I+D+i, prolongado en el 2015 para desarrollar el Proyecto Serranía Celtibérica¹³. Dichos proyectos se vienen realizando en el marco de la Universidad de Zaragoza en el Campus de Teruel, han tenido como investigador principal a Francisco Burillo Mozota, han participado 30 investigadores de diferentes universidades e instituciones y están financiados por el Ministerio de Economía y Competitividad y fondos FEDER.

Para el desarrollo del Proyecto se constituyó la Asociación: “Instituto de Investigación y desarrollo rural Serranía Celtibérica” en cuyo marco M^a. Pilar Burillo realizó su trabajo fin de máster¹⁴, bajo la dirección de Enrique Ruiz, publicado en el año 2013¹⁵, lo que permitió dar a conocer la especificidad de la “Serranía Celtibérica” en el marco de la legislación de la Unión Europea y elaborar estrategias de desarrollo sostenible para dicho territorio.

En el año 2015 las 10 universidades con sedes en la Serranía Celtibérica¹⁶ firmaron un convenio “*Convenio de Colaboración entre las Universidades de Zaragoza, Valladolid, Jaume I, Burgos, València, Castilla – La Mancha, Alcalá, Nacional de Educación a Distancia, Politècnica de València y La Rioja para el Desarrollo Social, Económico y Cultural de los Territorios de la «Serranía Celtibérica»*”, constituyéndose la “*Red de Universidades de la Serranía Celtibérica (RUSC)*”, nombrando cada Universidad dos representantes que configuran la *Comisión de Seguimiento de las Universidades para el Desarrollo Social, Económico y Cultural de los Territorios de la Serranía Celtibérica*.

Para cumplir los fines de este Convenio la Comisión de Seguimiento, en sesión celebrada el 10 de marzo de 2017, han acordado la necesidad de crear un “Instituto de Investigación Interuniversitario y Mixto” como la institución idónea para cumplir los objetivos a los que se han comprometido las diez universidades firmantes.

SERRANÍA CELTIBÉRICA, EL TERRITORIO MÁS DESARTICULADO DE LA UNIÓN EUROPEA

Serranía Celtibérica es una interregión que se extiende por las comunidades autónomas de Aragón, Castilla La Mancha, Castilla y León, Generalitat Valenciana y La Rioja. Ocupa un territorio de 65.825 km², dos veces más que Bélgica o Cataluña, con un censo de 475.149 habitantes en 2016, lo que da una densidad

13 Los proyectos I+D+i han sido: HAR2012-36549 (*Segeda y la Serranía Celtibérica: de la investigación interdisciplinar al desarrollo de un territorio*) y en el 2015 el HAR2015-68032-P (*La Serranía Celtibérica y Segeda, el Patrimonio Histórico como motor de desarrollo rural*).

14 Burillo-Cuadrado, M^a.P., *Criterios para la clasificación de la “Serranía Celtibérica” como territorio con necesidades específicas según la Unión Europea: análisis mediante SIG*. Trabajo Fin e master de Tecnologías de la información geográfica para ordenación del territorio: sistemas de información geográfica y teledetección, 2012.

15 Burillo, M^a.P., Burillo, F. y Ruiz, E., *Serranía Celtibérica (España). Un proyecto de desarrollo rural para la Laponia del Mediterráneo*, Instituto Celtiberia de Investigación y desarrollo rural, Campus de Teruel, Parque Arqueológico de Segeda. (<http://www.celtiberica.es/flipping/Serrania.pdf>)

16 Las 10 universidades son: Zaragoza con campus en Teruel, Alcalá de Henares con campus en Guadalajara, Burgos, Castilla – La Mancha con campus en Cuenca, Jaume I de Castellón, Politècnica de Valencia, La Rioja, Valencia, Valladolid con campus en Soria y la UNED con centros asociados en Calatayud, Cuenca, Guadalajara, Molina de Aragón, Huete, Soria, Sigüenza y Teruel.

de 7,22 hab/km², frente a los 92 hab/km² de España. Debe tenerse en cuenta que en Geografía Humana se considera “Desierto Demográfico” a un territorio con menos de 10 hab/km².

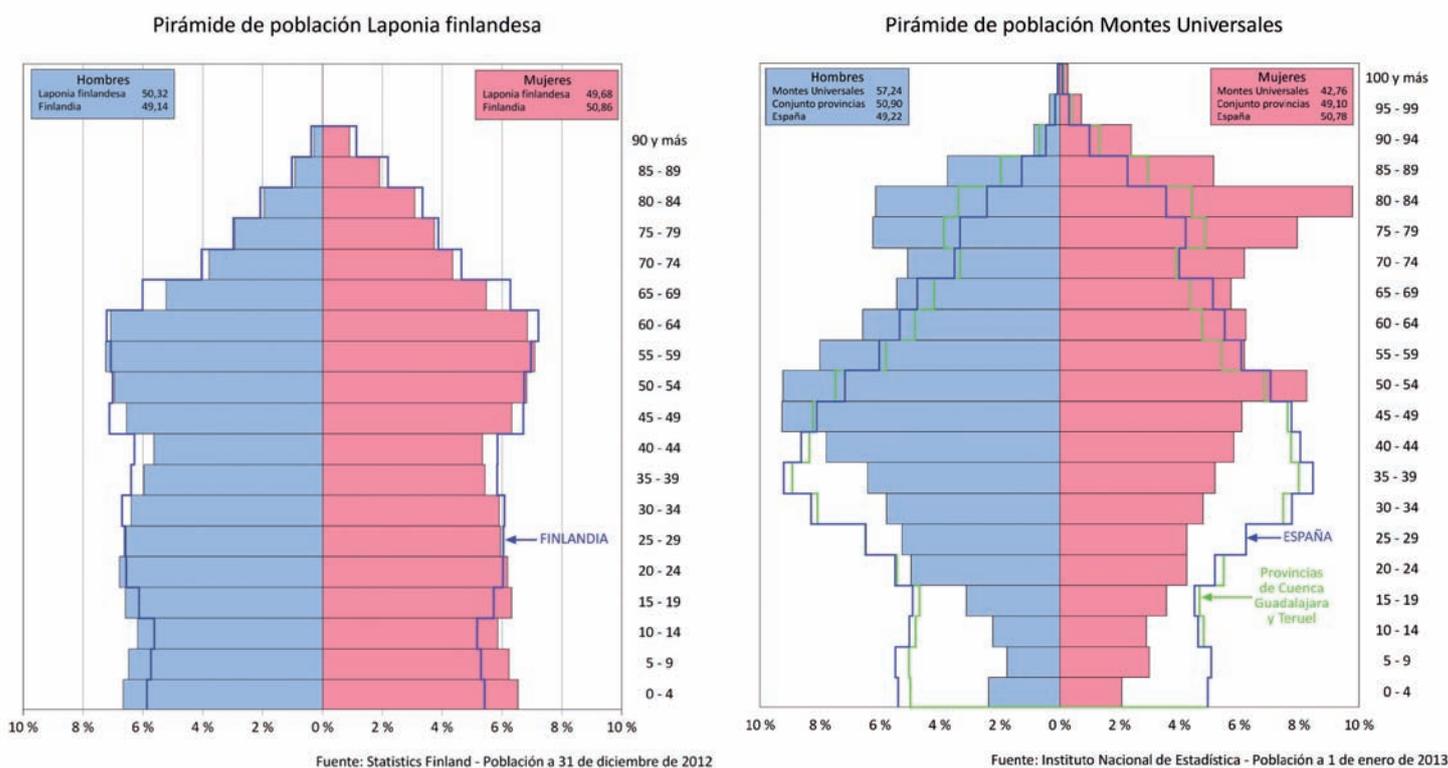
La Serranía Celtibérica además de ser una Región Escasamente Poblada, es Región Montañosa y Zona Predominantemente Rural Remota, esto es reúne tres de las condiciones establecidas en el Tratado de la UE para aquellos territorios que deben recibir Fondos de Cohesión debido a sus desventajas relativas por sus condicionantes geográficos, debilidades estructurales, problemas de accesibilidad y alejamiento de los centros demográficos y de servicios importantes.

Serranía Celtibérica coincide con Laponia en el hecho de ser los únicos territorios europeos que cumplen las condiciones de ser “*Very Sparsely Populated Areas*” (VSPAs) por tener una densidad inferior a 8 hab/km². Pero mientras la situación de Laponia se debe a causas estructurales, debido a su climatología extrema, y la población presenta un crecimiento moderado, no ocurre lo mismo con la Serranía Celtibérica, en donde se ha llegado a esta situación en un proceso continuado de “demotanasia”. Pues como dice el profesor J. L. Corral “más montañoso es Suiza y más frío hace en Nueva York o en Moscú”.

Laponia puede considerarse como el territorio más inhóspito de la Unión Europea, sus paisajes invernales helados sumidos en noches eternas ha dado lugar a que la población se concentre en los fiordos, en donde tenemos ciudades como Umea que con sus 114.966 habitantes, duplica la mayor ciudad de la Serranía Celtibérica, Cuenca con 55.428. En el interior de Laponia continúa viviendo la población sami manteniendo sus modos de vida, economía y tradiciones. Veamos una comparativa entre la región más extrema de Finlandia, Lappi, y otra de la Serranía Celtibérica, los Montes Universales:

Fig 2. Pirámides de Edades: Montes Universales.

Laponia finlandesa.



Los Montes Universales son un territorio que se extiende en el trifujo de las provincias de Cuenca, Guadalajara y Teruel, es uno de los espacios fronterizos de la Serranía Celtibérica entre comunidades autónomas, lo que acentúa sus condiciones extremas (lo mismo ocurre con Cameros, entre Soria y Rioja, Sierra Demanda, entre Burgos y Soria, o Maestrazgo entre Teruel y Castellón, por citar los territorios interprovinciales más destacados). Con una extensión de 3.533 km² (casi el doble que la de Guipúzcoa), los Montes Universales tienen una densidad de 1,63 habitantes por km², pero la población que vive más de la mitad del año, que es el indicador que pide la Unión Europea, es de 0,98 habitantes por km². Sin embargo la zona más septentrional de Finlandia, la región de Lappi, tiene una densidad de 1,87 habitantes por km². Pero mientras Lappi tiene un 15,53% de menores de 15 años y un 19,62% de mayores de 65 años en los Montes Universales los menores de 15 años son 7,33% y los mayores de 65 años 32,05%. Desgraciadamente el envejecimiento es genérico a toda la SC.

Las causas que han llevado a Serranía Celtibérica a la situación actual, a diferencia de Laponia, no son estructurales como lo muestra el hecho de que en el año 1940 tuviera 971.575 habitantes descendiendo a 483.191 en el 2015, mientras España que tenía 26.015.907 los haya aumentado a 46.449.565. Esto es la SC ocupa el 13% del territorio de España pero solo cuenta con el 1% de sus habitantes.

Este descenso poblacional da lugar a que la estructura que presenta sus núcleos de población sea, con creces, la más extrema de la UE una organización poblacional totalmente desarticulada. Solo tiene 4 municipios (Teruel, Cuenca, Soria y Calatayud) con más de 20.000 habitantes de los 400 españoles, 6 municipios con más de 5.000 habitantes de los 1.300 de España, y 647 de menos de 101 habitantes de los 1.286 españoles. Este hecho, unido a que su tasa de envejecimiento es la más alta de toda la Unión Europea, lleva a afirmar que en el plazo de diez años el sector agroalimentario de al menos la mitad de sus 1.311 municipios está llamado a desaparecer, y con ello su cultura inmaterial, si no se toman de forma urgente las medidas adecuadas.

APOYOS INSTITUCIONALES AL PROYECTO SERRANÍA CELTIBÉRICA

La situación extrema en el marco europeo en que se encuentra la Serranía Celtibérica ha dado lugar a que sea el único Proyecto de toda España en materia de Despoblación que haya recibido un apoyo institucional, en el año 2015 por el Senado, Congreso de España y Cortes de Aragón y en el 2017 por la Generalitat Valenciana.

La Comisión del Senado en materia de despoblación¹⁷, entre las 50 propuestas generales planteadas para toda España las únicas medidas de acción local corresponden a Serranía Celtibérica, en concreto:

- a) Adopción de medidas para que la cultura celtibérica sea declarada y reconocida como Patrimonio de la Humanidad.
- b) Creación en Teruel de un Instituto de Investigación de desarrollo rural «Serranía Celtibérica».
- c) Considerar como sistema territorial integrado la «Serranía Celtibérica».

¹⁷ Boletín Oficial de las Cortes Generales, Senado, del 17 de abril de 2015: "Ponencia de estudio para la adopción de medidas en relación con la despoblación rural en España, constituida en el seno de la Comisión de Entidades Locales".

Entre los apoyos manifestados en la otra Comisión del Senado constituida “*para evitar la despoblación en las zonas de montaña*”¹⁸, se debe destacar la intervención de Manuel Pizarro:

“Conozco el proyecto de Serranía Celtibérica —y con esto acabo—; lo he visto desde el principio con el profesor Burillo, y creo en él por algo como lo de Ordesa. Creo en que hay que colaborar, al igual que lo estamos haciendo con los franceses en lo de Ordesa. Cuando uno ve Molina de Aragón, Albarracín, Cuenca o Maestrazgo ve que es lo mismo exactamente; son los mismos problemas, las mismas soledades, es la misma gente. Es decir, la respuesta de la gente ante la adversidad del medio ambiente o del medio natural es exactamente la misma. Es gente dura, gente comprometida, gente ahorradora, gente apegada a sus raíces. Hay un patrimonio arquitectónico. Pensemos lo que tenemos en Mirambel, en Teruel; lo que tenemos en la serranía de Albarracín, lo que tiene la serranía de Molina o lo que tiene Soria, porque es prácticamente el mismo territorio. Yo creo que eso hay que ponerlo en valor, y animo a sus señorías a que den los fueros que todos estos sitios de montaña tenían, fueros de libertad, fueros de protección, fueros de adopción por el poder real para que sus ciudadanos libres se puedan desarrollar en paz y en libertad. Y con esto termino mi intervención, señorías. Muchas gracias por la invitación, querido presidente y amigo. Deseo a sus señorías acierto en su gestión en los trabajos de esta comisión, porque será muy importante para España. Muchas gracias. (Aplausos)”.

Las Cortes Generales aprobaron la “*Proposición no de Ley sobre el Proyecto Serranía Celtibérica contra la despoblación*”¹⁹:

La Comisión Mixta para la Unión Europea, uniéndose a las propuestas contenidas en las ponencias sobre la despoblación aprobadas en el Senado, consciente de la problemática en materia de despoblación y envejecimiento en el territorio de la Serranía Celtibérica, insta al Gobierno a:

- 1.- Se trabaje por reconocer la identidad interregional de la Serranía Celtibérica, en el marco de la Europa de las Regiones, como Región Escasamente Poblada, Región Montañosa y Zona Rural Remota.
- 2.- Impulse que la cultura celtibérica sea declarada y reconocida como Patrimonio de la Humanidad.
- 3.- Impulsar la creación del “Instituto de Investigación de desarrollo rural «Serranía Celtibérica»”, con sede en el Campus de Teruel y en el Parque Arqueológico de Segeda, como centro piloto y de excelencia para la transferencia de I+D+i al desarrollo rural.
- 4.- Colaborar e impulsar con las Comunidades Autónomas implicadas para que las mismas, en el ámbito de sus competencias, declaren la Serranía Celtibérica como Inversión Territorial Integrada.
- 5.- Que se pongan en marcha las medidas previstas en el Informe de la Comisión especial de Estudio creada en el Senado sobre las medidas a desarrollar para evitar la Despoblación de las Zonas de Montaña aprobadas en Pleno de 9 de julio pasado por unanimidad.

¹⁸ Boletín Oficial de las Cortes Generales, Senado, del 26 de junio del 2015: El informe de la Comisión Especial del Senado de “*Estudio sobre las medidas a desarrollar para evitar la despoblación de las zonas de montaña*”,

¹⁹ Boletín Oficial de las Cortes Generales, Cortes, del 20 de octubre de 2015, acuerdo adoptado por la Comisión Mixta para la Unión Europea, en su sesión del día 8 de octubre de 2015 la “*Proposición no de Ley sobre el Proyecto Serranía Celtibérica contra la despoblación*”.

Las Cortes de Aragón aprobaron la “*Proposición no de Ley núm. 5/15, sobre la inversión territorial integral del Proyecto Serranía Celtibérica contra la despoblación*”²⁰.

Las Cortes de Aragón manifiestan el apoyo al proyecto “Serranía Celtibérica” e instan al Gobierno de Aragón a dirigirse al Gobierno del Estado para que:

- 1.- Reconozca la identidad interregional de la Serranía Celtibérica, en el marco de la Europa de las Regiones, como Región Escasamente Poblada, Región Montañosa y Zona Rural Remota, y proceda a la creación del marco jurídico interregional en colaboración con las Comunidades Autónomas del territorio que abarca el proyecto Serranía Celtibérica para desarrollar políticas contra la despoblación.
- 2.- Aplique el artículo 174 del Tratado de Lisboa.
- 3.- Considere a la Serranía Celtibérica como la quinta Inversión Territorial Integrada.
- 4.- Reconozcan el trabajo realizado por el Instituto Celtiberia de Investigación y desarrollo rural, y firmar un convenio de colaboración para continuar desarrollando la transferencia de I+D+i al Proyecto Serranía Celtibérica, en la mayor brevedad posible, incluyendo dotación económica.

Finalmente, la Generalitat Valenciana ha aprobado la “*Proposición no de ley sobre la inversión territorial integrada del proyecto Serranía Celtibérica contra la despoblación*”²¹.

Las Cortes Valencianas insten al Consejo de la Generalitat a reconocer el proyecto Serranía Celtibérica instando al mismo tiempo dirigirse al Gobierno de España para que:

- 1.- Reconozca la identidad interregional de Serranía Celtibérica como una región escasamente poblada, región montañosa y zona rural remota, y proceda a la creación de marco jurídico interregional, en colaboración con las comunidades autónomas del territorio que comprende el mencionado proyecto, para desarrollar políticas contra la despoblación.
- 2.- Aplicar el artículo 174 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea.
- 3.- Considerar la Serranía Celtibérica como la quinta inversión integrada del Reino de España.
- 4.- Adoptar medidas de discriminación positiva que suponga la priorización de inversiones y acceso a programas en los que habitualmente quedan fuera los municipios pequeños por falta de fondos propios para realizar aportaciones a los proyectos.

Sin embargo, ninguna de estas proposiciones y apoyos se ha cumplido, perdiendo con ello la posibilidad de recibir fondos europeos y de desarrollar estrategias que supongan revertir la grave situación de su despoblación. Uno de los acuerdos más importantes para la Serranía Celtibérica es que sea considerada como la quinta Inversión Territorial Integrada.

²⁰ Boletín Oficial de las Cortes de Aragón, del 31 de marzo: “*Aprobación por la Comisión de Política Territorial e Interior de la Proposición no de Ley núm. 5/15, sobre la inversión territorial integral del Proyecto Serranía Celtibérica contra la despoblación*”.

²¹ La Comisión de Asuntos Europeos, en la reunión del 23 de febrero de 2017, ha debatido el texto de la Proposición no de ley sobre la inversión territorial integrada del proyecto Serranía Celtibérica contra la despoblación, presentada por el Grupo Parlamentario Socialista (RE número 31.018, BOC número 113).

UNA INVERSIÓN TERRITORIAL INTEGRADA PARA LA SERRANÍA CELTIBÉRICA

La Comisión Europea, en aplicación del Tratado de Lisboa para la Política de Cohesión, ha definido para el período 2014-20 las “Inversiones Territoriales Integradas (ITI)”²². Las ITI son un nuevo instrumento de gestión que permite reunir los fondos de varios ejes prioritarios y de uno o varios Programas (FEDER, FSE, Fondo de Cohesión, FEADER y FEMP) para implementar de forma transversal intervenciones multidimensionales e intersectoriales, con el fin de conseguir un impacto territorial más firme de las políticas de la UE, lo que puede suponer ir más allá de los límites administrativos tradicionales.

En el citado Reglamento no 1303/2013 se señala que es: “*competencia de los estados miembros la aplicación de las ITIs, como un programa transversal*”, como “*una herramienta de desarrollo territorial que permita la estrategia de una manera integrada*”. Por lo que, en puridad, la designación de una ITI es competencia del Gobierno de España y no de un Gobierno autonómico. Según estos criterios España presentó cuatro ITIs²³, con la dotación económica adecuada para el cumplimiento de sus fines, indicando: “No obstante, queda abierta la posibilidad de que, en función del avance de los trabajos de programación y de implementación de los Fondos EIE, pueda desarrollarse alguna ITI más, a nivel plurirregional o regional, en aquéllos casos en los que se detecte la necesidad de plantear enfoques integrados y exista un hecho diferencial en el territorio que lo justifique”, hecho diferencial que cumple Serranía Celtibérica y que ha motivado las propuestas vistas de las Cortes Generales,

las Cortes de Aragón y la Generalitat Valenciana. Respecto a la cantidad económica que supone una ITI, puede tomarse como referencia la de la Provincia de Cadiz, dotada con 1.300 millones de euros, 400 aportados por la Comunidad de Andalucía y 900 por el Gobierno de España.

UNA CLARIFICACIÓN NECESARIA: LA SESPA (SOURTHEN EUROPE SPARSLEY POPULATED AREA) NO ES LA SSPA (SOURTHEN SPARSLEY POPULATED AREA)

Existen dos acrónimos vinculados a la Zona Escasamente Poblada de Europa Meridional, surgidos en el marco de las CEOEs de Cuenca, Teruel y Soria. El primero fue el de “SESPA” (Sourthen Europe Sparsley Populated Area), sustituido posteriormente por el de “SSPA” (Sourthen Sparsley Populated Area).

El acrónimo SESPA, correspondiente a Southern Europe Sparsely Populated Area, es una propuesta que aparece en el informe redactado por los profesores A. Fernández Tomás, A. Sánchez Legido y J. M. Ortega Terol: “Cuenca, Soria y Teruel y su encaje en un Área Meridional Escasamente Poblada”, 2014, encargado por las CEOEs de Cuenca, Soria y Teruel²⁴ para definir las Áreas Escasamente Pobladas del Sur de Europa.

En este estudio se recoge la cartografía y criterios realizados por ESPON 2013, donde se defiende que debe abandonarse la delimitación de NUTS 3 o provincias, propuesta por GEOSPECS para definir los territorios despoblados de la Unión Europea y sustituirla por la agrupación de municipios o LAU 2. Siguiendo este criterio, que queda reflejada en la Cartografía del Anexo I (Figura 1), concluyen en el Resumen ejecutivo²⁵:

²² Reglamento nº 1303/2013 del Parlamento y el Consejo de la Unión Europea.

²³ Acuerdo de Asociación de España 2014-2020.

²⁴ http://contenidos.ceoe.es/resources/image/Cuenca_Soria_y_Teruel_-_SPA-_Definitivo.pdf

²⁵ A. Fernández Tomás, A. Sánchez Legido y J. M. Ortega Terol: “Cuenca, Soria y Teruel y su encaje en un Área Meridional Escasamente Poblada”, 2014, pp. 63 y 64.

“Para que los más de mil municipios existentes en la SESPA pudieran actuar en ese plano *sería preciso agruparlos, reuniendo un conjunto agregado de entidades territoriales contiguas* (artículo 5, Reglamento 1059/2003) *cuya densidad de población fuera igual o inferior a 8 habitantes por kilómetro cuadrado*. Si esta densidad de población se cumpliera (y eso dice el informe “Serranía Celtibérica”, que acabamos de conocer y la cifra en 7,92 habitantes por kilómetro cuadrado), el dato de que los municipios sean territorios (nivel LAU 2) integrado en distintas provincias (NUTS 3) de distintas Comunidades Autónomas (NUTS 2) *no sería obstáculo desde la perspectiva del Derecho de la Unión*. Tal agrupación permitiría aunar los intereses coincidentes de los municipios de nuestras provincias “por encima de las fronteras administrativas”, según lo propuesto por el Libro Verde de la Comisión (Europea) sobre la Cohesión Territorial (2008).”

Si bien desde el mismo momento en el que apareció el informe de la SESPA desde el proyecto Serranía Celtibérica²⁶ se intentó que existiera un proyecto único sobre la Despoblación, las CEOEs insistieron en seguir manteniendo el criterio de las 3 provincias por debajo de los 12,5 hab/km².

El 10 de noviembre del 2016 con motivo de la visita de Corina Cretu, comisaria de la Política Regional a Teruel, se presentó un lobby empresarial formado por las CEOES de Teruel, Cuenca y Soria, que sustituye el acrónimo “SESPA” por el de “SSPA”²⁷. En el comunicado de prensa manifiestan que se constituyen como lobby para alcanzar el objetivo de “constituir un grupo de presión” para “luchar contra la despoblación, con el fin de que se cumpla el artículo 174 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea”. Añaden “Esta figura es similar a la que otras organizaciones pusieron en marcha desde hace años en los países del Norte de Europa por padecer problemas similares”. Y plantean que “la SSPA abarcará otras zonas en situación similar del sur de Europa”.

En otro artículo de prensa²⁸ señala el lobby empresarial: “las tres provincias más afectadas por la despoblación en España, las únicas que reconoce como áreas escasamente pobladas el informe de Geospecs-Espón de 2012 encargado por la Unión Europea”. Todo ello, contrario al informe visto encargado por las propias CEOEs donde se defendía que la única SESPA posible era la Serranía Celtibérica.

Incomprensiblemente, el Gobierno de Aragón está manifestando su total apoyo al lobby empresarial de la SSPA, invitándola a estar presente en la visita de Corina Cretu a Teruel, a formar parte de la comisión que decidirá el denominado “ITI de Teruel” y del grupo que se desplazó a Escocia para estudiar su desarrollo demográfico y económico de este territorio. Por el contrario, Serranía Celtibérica no ha sido invitada a formar parte de estas comisiones, en contra de los propios acuerdos del Gobierno de Aragón, del Senado y Cortes de España. Y contrasta con el hecho de que se invitara a Francisco Burillo, como promotor del Proyecto Serranía Celtibérica, a comparecer el 12 de junio del 2017 en el Senado ante la “Comisión Especial sobre Evolución Demográfica de España”²⁹.

¿LA DESPOBLACIÓN PROBLEMA DE ESTADO?

Existe el convencimiento entre la población española de que la despoblación se ha convertido en un tema de Estado, dadas las declaraciones emanadas por representantes del Gobierno de España y de diferentes comunidades autónomas. A este convencimiento ha contribuido el hecho de que hayan aparecido libros que

26 F.J.M., “La Serranía Celtibérica y CEOE buscan puntos de encuentro. Burillo expone su proyecto a las patronales de Teruel, Soria y Cuenca”, *Diario de Teruel*, 13 de marzo de 2014, pág. 13.

27 Redacción, “Los empresarios de Teruel, Cuenca y Soria se constituyen en un lobby europeo”, *Diario de Teruel*, 9 de noviembre de 2016, pág. 4.

28 F.J.M., “Los empresarios piden un cambio de mentalidad para afrontar la despoblación”, *Diario de Teruel*, 18 de noviembre de 2016, pág. 2.

29 <http://www.senado.es/web/actividadparlamentaria/sesionescomision/detallecomisiones/sesionescomision/sesioncelebrada/index.html?id=S014001&idConv=1&idSes=19&legis=12&esMixta=&celebrada=S&fecha=12%2f06%2f2017#>.

han tratado el tema de la despoblación en España como el de Sergio del Molino³⁰ o específico sobre la Serranía Celtibérica, como el de Paco Cerdá. También la despoblación de Serranía Celtibérica mereció que el carismático periodista Jordi Évole dedicara a este territorio un monográfico de “Salvados” en la TV6^a bajo el título “Tierra de nadie”³¹. Incluso “Coca Cola” ha realizado un anuncio centrado en la Serranía Celtibérica bajo el lema “El bar, el alma del pueblo”³², por citar sólo lo más destacado.

Entre los diez grandes acuerdos tratados en la VI Conferencia de Presidentes se estableció el denominado “Estrategia Demográfica”, según el cual en el 2017 deberá estar aprobada la Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico, que diseñará una respuesta conjunta y de futuro para paliar el problema progresivo del envejecimiento de la población, el despoblamiento territorial y de los efectos de la población flotante³³. En este sentido el Ministerio de la Presidencia presentó en nota de prensa³⁴:

“Inclusión del reto demográfico en la agenda política nacional y creación del Comisionado del Gobierno frente al Reto Demográfico enero, formando un Grupo de Trabajo Interinstitucional en abril, integrado por nueve ministerios, todas las CCAA y el FEMP, que trabaja ya sobre los distintos ejes de actuación.

Igualmente se han iniciado contactos para procurar la implicación de la UE en el Reto Demográfico, con la voluntad de dar respuesta a un problema que compartimos la mayor parte de los países europeos”

A esta iniciativa se une la constitución en el Senado de una Comisión Especial sobre Evolución Demográfica de España. Sin embargo, no debe confundirse el Reto Demográfico con Despoblación, dado que para el Estado la preocupación principal del Reto Demográfico es el envejecimiento de la población y el tema de las pensiones, en consonancia con el denominado por Alejandro Macarrón como “Suicidio Demográfico”³⁵.

Para las Comunidades Autónomas el Reto Demográfico viene asociado a su financiación anual. De esta manera el Foro de Comunidades por el Cambio Demográfico demanda que la financiación sea por territorio y no por población como hasta el presente se viene realizando³⁶. El problema reside en que dicho Foro cuando plantea el tema de la despoblación presenta las densidades de población existente en su comunidad autónoma, pues las más bajas como Extremadura (26,23 hab/km²), Aragón (27,62 hab/km²), Castilla-La Mancha (25,92 hab/km²), Castilla y León (26,34 hab/km²) superan los índices que la Unión Europea establece para territorios despoblados: 8 hab/km² para las NUTs2. Pero, además, existen tres comunidades pertenecientes a dicho Foro que se encuentran por encima de la media de España (92,04 hab/km²), como son Asturias (99,11 hab/km²), Galicia (92,36 hab/km²) y Cantabria (111,35 hab/km²).

De igual manera, los informes emitidos por la Federación Española de Municipios y Provincias³⁷ dentro del mandato de la VI Conferencia de Presidentes presentan sus datos sobre la despoblación bien a escala nacional o provincial, lo que impide visibilizar los territorios españoles donde se concentra la despoblación.

30 Sergio de Molino, *La España vacía. Viaje por un país que nunca fue*, Turner Noema, 2016.

31 http://www.atresplayer.com/television/programas/salvados/temporada-12/capitulo-14-tierra-nadie_2017031100204.html?platform=hootsuite

32 <https://www.youtube.com/watch?v=uSzUD6l4l0w>

33 <http://www.elperiodico.com/es/politica/20170117/acuerdos-conferencia-presidentes-comunidades-autonomas-5749788>.

34 <http://www.minhfp.gob.es/Documentacion/Publico/GabineteMinistro/Notas%20Prensa/2017/S.%20E.%20HACIENDA/17/07/17%20NP%20Comite%20de%20Seguimiento%20Conferencia%20de%20Presidentes.pdf>.

35

36 “Las comunidades despobladas urgen al ejecutivo a adquirir compromisos presupuestarios. Teruel, sede del VII Foro de Comunidades Autónomas con Desafíos Demográficos”, *Diario de Teruel*, 27 de junio de 2017.

37 http://femp.femp.es/CartaLocal/Front/Noticias/CL_ContentidoDetalle/_sYcniRvuy5mSQCEiAF0W8_JuVAp2SINOn14m8mR_rfw.

“Que más de 4.000 municipios españoles, más de la mitad de todos los que hay en el Estado, se encuentren actualmente en un riesgo más o menos severo de extinción a medio o largo plazo es uno de los datos que avalan la consideración de este problema como una cuestión de Estado...”

Hace cinco años los municipios que no superaban los mil habitantes representaban el 59,8% del total. Ahora representan el 61%. La situación es especialmente preocupante en provincias como Soria, Teruel, Zamora, Ávila o Burgos, en las que en estos momentos más del 90% de todos sus municipios no llegan a esa cifra de vecinos.”

LA VISIBILIZACIÓN DE LAS ZONAS ESPAÑOLAS DESFAVORECIDAS, SOCIAL, ECONÓMICA Y TERRITORIALMENTE

Serranía Celtibérica es el único territorio español visibilizado que cumple los requisitos de ser considerado como “*Very Sparsely Populated Areas*” (VSPAs) por tener una densidad inferior a 8 hab/km², pero existen otros territorios españoles que cumplen los requisitos para ser considerados como “*Sparsey Populated Areas*” (SPAs) por tener menos de 12,5 hab/km². Esta delimitación es necesaria para que España pueda recibir Fondos de Cohesión en el periodo 2021-2016 finalista para dichos territorios.

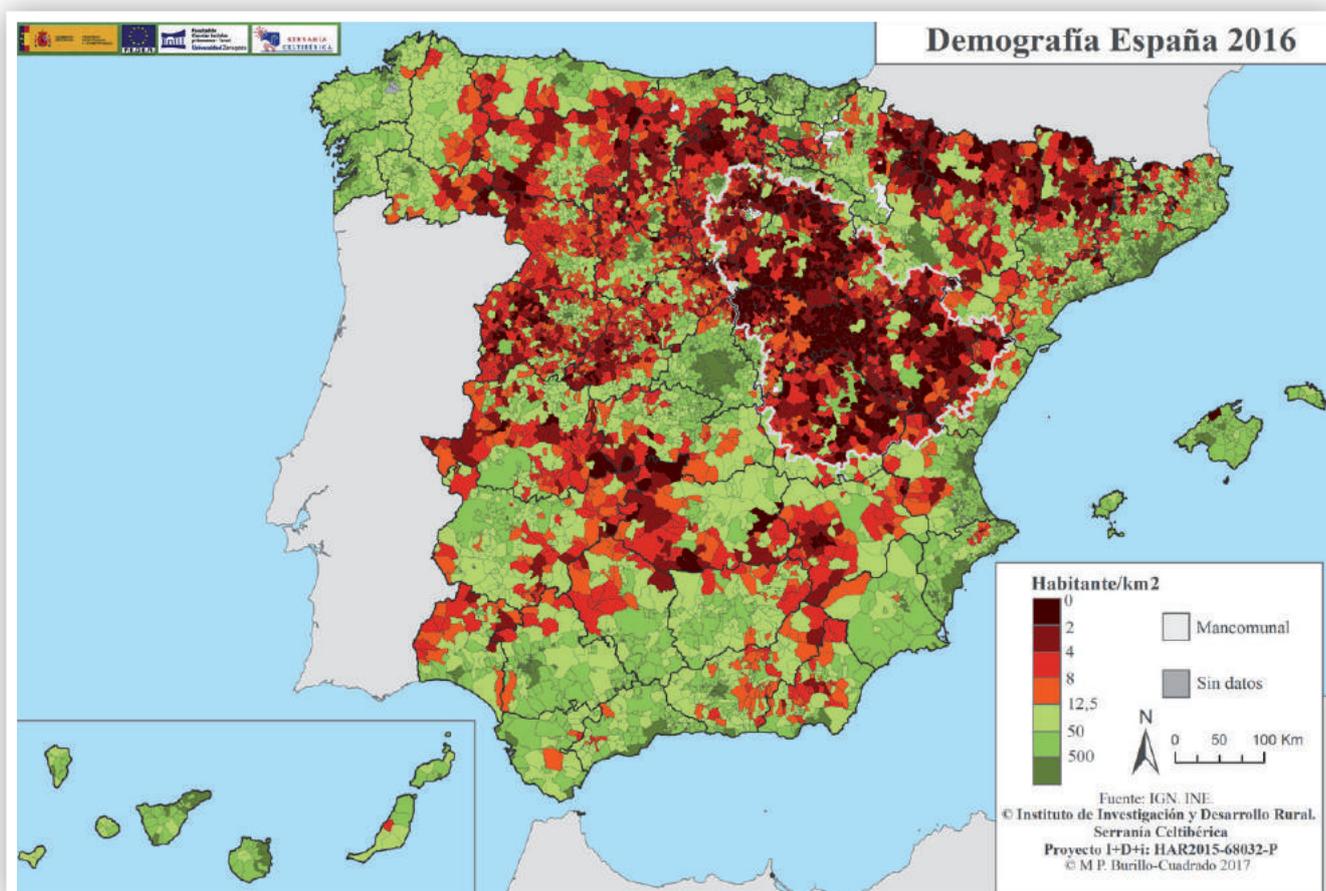


Figura 4. Mapa de los Municipios Españoles Desfavorecidos, con delimitación de la Serranía Celtibérica (según M^a. P. Burillo-Cuadrado).

M^a Pilar Burillo, investigadora del Instituto Serranía Celtibérica y responsable de los análisis cartográficos, ha realizado un primer análisis de los que hemos denominado “Municipios Socialmente Desfavorecidos”, aquellos con una densidad inferior a 12,5 hab/km². El resultado no puede ser más estremecedor. De los 8.115 municipios

españoles, existen 3.867, esto es el 48%, por debajo de dicha densidad, ocupan 239.179,70 km², lo que supone el 47 % del territorio español, y en el residen solamente 1.286.679 personas según el censo oficial, lo que da una densidad de 5,38 hab/km², para estas entidades aisladas, siendo los de la Serranía Celtibérica sólo 3,59 hab/km², pero lo más grave son los índices de envejecimiento que presentan estos territorios pues si el de España puede considerarse alto, con 115,13% el de los MSD es del 340 % y, de ellos, los existentes en Serranía Celtibérica el 409%.

El trabajo pendiente de realizar es la delimitación de las interregiones que agrupan a dichos municipios, territorios de montaña, rurales remotas y zonas despobladas por debajo de 12,5 hab/km², lo que supondrá más de la mitad del territorio español. Será en estas “Zonas Españolas Desfavorecidas, Social, Económica y Territorialmente” donde se deberá hacer cumplir el artículo 174 del “Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea” correspondiente a la “Cohesión Económica, Social y Territorial”, pidiendo el mismo trato que ya se realiza en la UE a las regiones insulares y ultraperiféricas, en cumplimiento del artículo 349 del TFUE.

Al ocupar las Zonas Españolas Desfavorecidas territorios de varias comunidades autónomas se hace obligado el crear una estructura de gobernanza como ya existe en los territorios transfronterizos, caso de la “La Comunidad de Trabajo de los Pirineos”, formada por ocho miembros: El Estado de Andorra, 3 Regiones francesas (Aquitania, Languedoc-Roussillon y Midi-Pyrénées) y 4 Comunidades Autónomas españolas (Aragón, Cataluña, País Vasco y Navarra). La diferencia es que deberá existir presencia, además de las entidades administrativas, las sociales y económicas y las universidades y centros de I+D+i. En este proceso debe existir un territorio piloto, el de la Serranía Celtibérica.

LA E-EXCLUSIÓN: NUEVA FORMA DE EXCLUSIÓN SOCIAL EN EL MEDIO RURAL DE CASTILLA Y LEÓN

ÁNGEL MARTÍN GÓMEZ

Sociólogo, miembro de la Asociación Profesional de Sociología de Castilla y León

ISRAEL GÓMEZ RODILLA

Sociólogo, miembro de la Asociación Profesional de Sociología de Castilla y León

PALABRAS CLAVE

Brecha digital, medio rural, barómetro, SOCYL, Castilla y León.

KEYWORD

Digital divide, rural environment, barometer, SOCYL, Castilla y León.

RESUMEN

El artículo indaga, a partir de los datos aportados por el Barómetro SOCYL (elaborado por la Asociación Profesional de Sociología de Castilla y León), en la influencia que ejerce la variable hábitat en el nivel de acceso y uso de las nuevas tecnologías en Castilla y León y que dan lugar a la denominada como brecha digital. Así, se constata que la falta de acceso a internet, conexiones inadecuadas o desconocimiento en el uso de las nuevas tecnologías conducen a una nueva forma de exclusión social: la e-exclusión. Por tanto, se analiza un fenómeno transversal que afecta de forma negativa al desarrollo social y económico de los territorios rurales de Castilla y León.

INTRODUCCIÓN

Tal y como predijo Castells (1997) en su influyente trabajo *La era de la información* publicado a finales del pasado siglo, la sociedad de la información ha cambiado nuestra forma de vivir, pensar y relacionarnos con lo que nos rodea: familia, amigos, pareja, administraciones, bancos, mercado laboral, comercio o medios de comunicación. Se trata de un mundo cuya principal característica es el acceso instantáneo al conocimiento a través de internet.

En la actualidad, un 44% de la población mundial utiliza internet según el informe elaborado por Varela (2015) para la Unión General de Trabajadores (UGT). Mientras que Barreiro (2017) apunta que en la sociedad digital viven aproximadamente tres cuartas partes de la población de nuestro país.

Pero como cualquier otro progreso en el desarrollo de la humanidad tiene su contrapartida. En este caso toma forma en un nuevo tipo de exclusión social: la e-exclusión. Consiste en las diferencias socioeconómicas y culturales producidas entre quienes pueden acceder de forma cómoda y rápida a internet y los que no y, por tanto, quedan al margen de la nueva realidad social que se construye. Estas diferencias son las consecuencias de la llamada brecha digital.

Según un informe de la UNESCO (2005), la brecha digital se puede abordar desde diferentes dimensiones: género, edad, nivel formativo, funcional (discapacidad física o psicológica), nivel económico, geográfica o situación laboral.

El presente trabajo analiza, a partir de las opiniones manifestadas por los encuestados en el Barómetro SOCYL, la existencia de la brecha digital en Castilla y León y cuál es su magnitud en función del hábitat de residencia.

De esta forma, el artículo parte de la premisa, ya desarrollada en otros estudios como el de Varela (2015), de que la garantía de cohesión territorial en la sociedad digital no se cumple en España y produce o agudiza las diferencias entre los ciudadanos que viven en distintas zonas del país.

Es decir, se entiende que el territorio es un principio relevante a la hora de evaluar la brecha digital al estar relacionado con la dotación de infraestructuras y las políticas implementadas en relación a la alfabetización digital. Sin embargo, tal y como indica el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (2006) las limitaciones que persisten en nuestro medio rural para el uso de las nuevas tecnologías se han convertido en un factor clave para su desarrollo social y económico.

EL BARÓMETRO SOCYL Y SU INTERÉS POR EL MEDIO RURAL DE CASTILLA Y LEÓN

En mayo de 2015 se constituyó la Asociación Profesional de Sociología de Castilla y León (SOCYL), entidad sin ánimo de lucro que reúne a un nutrido grupo de sociólogos procedentes de los ámbitos académico, institucional y empresarial de Castilla y León.

El objetivo principal de la asociación consiste en poner en valor las contribuciones realizadas desde la Sociología en los análisis de la realidad social, económica, empresarial y política en Castilla y León. A tal efecto, SOCYL desarrolla su actividad en tres ámbitos de actuación: divulgación, formación y asesoramiento e investigación.



Foto 1. Jueves Sociológico Librería Letras Corsarias (Salamanca)
Fuente. SOCYL

El Barómetro SOCYL forma parte de la última de las actividades reseñadas. Se trata de una encuesta permanente y periódica (dos oleadas al año) que estudia el comportamiento y opinión de los castellanos y leoneses en temas de relevancia pública, política, económica y social.

Al tratarse de un instrumento demoscópico, se aplica mediante un cuestionario estandarizado, con metodología estable, a través de 800 entrevistas telefónicas a población residente en Castilla y León, mayor de edad, con un error muestral de $\pm 3,45\%$. Las entrevistas se distribuyen de manera proporcional en función de la provincia, hábitat de residencia, edad y sexo. De esta forma, el diseño muestral asegura la representatividad de la encuesta, fiel reflejo de la población castellano y leonesa. A fecha de hoy, el Barómetro SOCYL cuenta con tres oleadas: primavera 2016, otoño 2016 y primavera 2017.



Foto 2. Rueda de prensa presentación resultados Barómetro SOCYL

Fuente. SOCYL

Debido a los rasgos socio-demográficos que caracterizan a Castilla y León, se presta especial atención a la opinión expresada por la población de los municipios del medio rural de la comunidad, es decir, a quienes viven en localidades que tienen menos de 10.000 habitantes.

No en vano, según los datos del Padrón², el 43,8% de los castellanos y leoneses (1.061.885) reside en localidades que no alcanzan dicha cifra de residentes. Asimismo, de los 2.248 municipios existentes en Castilla y León, tan sólo 23 superan los 10.000 habitantes.

De igual forma, el Barómetro SOCYL tiene presente la diversidad del medio rural. Así, el diseño de la muestra y los posteriores análisis establecen dos tipos de categorías dentro de las áreas rurales: municipios de menos de 2.000 habitantes y aquellos cuya población se sitúa entre los 2.001 y 10.000.

1 Se realizaron 600 entrevistas y el error muestral fue $\pm 4\%$.

2 Estadística del Padrón Continuo. Datos provisionales a 1 de enero de 2017.

LAS INFRAESTRUCTURAS COMO PROBLEMA DEL MEDIO RURAL DE CASTILLA Y LEÓN

Una de las preguntas que se plantea a los entrevistados en la Oleada de Primavera 2016 consiste en señalar los principales problemas de las zonas rurales de la comunidad. Pues bien, en opinión del conjunto de los castellanos y leoneses, las cinco dificultades a los que se enfrenta el medio rural son la prestación de los servicios socio-sanitarios y educativos (81%), la situación demográfica (70,33%), el modelo económico productivo (49,2%), el desempleo (44,5%) y las infraestructuras (36,4%).

A su vez, los habitantes de las zonas rurales consideran que los problemas de su hábitat de residencia son la situación demográfica (75,9%), la prestación de servicios socio-sanitarios y educativos (64,6%), el modelo económico productivo (46%), el desempleo (45,5%) y las infraestructuras (21,7%).

TABLA 1. PRINCIPALES PROBLEMAS DE LAS ZONAS RURALES DE CASTILLA Y LEÓN

PROBLEMAS	OPINIÓN GENERAL CASTILLA Y LEÓN	OPINIÓN HABITANTES DE ZONA RURAL
DESEMPLEO	44,5%	45,5%
DEMOGRÁFICOS	70,33%	75,9%
INFRAESTRUCTURAS	36,4%	21,7%
MODELO ECONÓMICO PRODUCTIVO	49,2%	46%
SERVICIOS SOCIO-SANITARIOS Y EDUCATIVOS	81%	64,6%

Fuente. Barómetro SOCYL (Oleada Primavera 2016)

Si comparamos estas respuestas con los principales problemas percibidos por los castellanos y leoneses en el conjunto de la comunidad, comprobamos, en primer lugar, la existencia de cuatro problemas coincidentes (desempleo, modelo económico productivo, situación demográfica y servicios socio-sanitarios y educativos). A su vez, en las zonas rurales aparece una nueva problemática relacionada con las infraestructuras; mientras que disminuyen en éste ámbito la desafección política y la corrupción.

TABLA 2. PROBLEMAS DE CASTILLA Y LEÓN VS PROBLEMAS DE LAS ÁREAS RURALES DE CASTILLA Y LEÓN

PRINCIPALES PROBLEMAS	OPINIÓN GENERAL	PRINCIPALES PROBLEMAS DE LAS ZONAS RURALES	OPINIÓN GENERAL
DESEMPLEO	94,6%	DESEMPLEO	44,5%
MODELO ECONÓMICO PRODUCTIVO	73%	MODELO ECONÓMICO PRODUCTIVO	49,2%
SITUACIÓN DEMOGRÁFICA	41,8%	SITUACIÓN DEMOGRÁFICA	70,33%
DESAFECCIÓN POLÍTICA Y CORRUPCIÓN	26%	INFRAESTRUCTURAS	36,4%
SERVICIOS SOCIO-SANITARIOS Y EDUCATIVOS	17,3%	SERVICIOS SOCIO-SANITARIOS Y EDUCATIVOS	81%

Fuente. Barómetro SOCYL (Oleada Primavera 2016)

En el caso concreto de la situación demográfica, aunque es valorada de forma negativa por el conjunto de los castellanos y leoneses, las políticas relacionadas con el envejecimiento de la población son percibidas de forma más negativa por el conjunto de los castellanos y leoneses que residen en las zonas rurales.

De hecho, el resto de los problemas señalados en ambos casos (excepto la desafección política y la corrupción) contribuyen a que los habitantes del medio rural, especialmente los que se encuentran en las cohortes más jóvenes, abandonen sus municipios en busca de alternativas o diferentes estilos de vida.

En concreto, es el modelo económico productivo el que da lugar a oportunidades laborales menguantes, situación que incentiva la emigración de las zonas rurales a los núcleos urbanos y da el pistoletazo de salida a la espiral de la despoblación y el envejecimiento. De tal forma que el menor número de habitantes es el argumento utilizado para reducir las prestaciones de servicios socio sanitarios y educativos y disminuir la inversión en el desarrollo de las infraestructuras. Decisiones políticas que, a su vez, favorecen el abandono de las zonas rurales en una especie de «pescadilla que se muerde la cola».

La Oleada Primavera 2016 del Barómetro SOCYL nos permite profundizar en uno de los problemas señalados: las infraestructuras. Normalmente el término hace referencia a carreteras, accesos o transportes. Sin embargo, los encuestados también utilizaron esta expresión para señalar el acceso a internet. No en vano, la red es la infraestructura por antonomasia del siglo XXI y un elemento fundamental de división social es la que se produce entre los grupos que tienen acceso a contenidos digitales de calidad y aquellos que no (Robles y Molina 2007).

ANÁLISIS DE LA BRECHA DIGITAL EN EL MEDIO RURAL DE CASTILLA Y LEÓN

El fenómeno señalado ha recibido el nombre de **brecha digital**, concepto que se basa en la posibilidad de acceso a las tecnologías de la información y comunicación de forma eficaz debido a los distintos niveles de alfabetización y capacidad tecnológica. Así, las diferencias de acceso, uso y conocimiento del ordenador personal, telefonía móvil, banda ancha y otros dispositivos, producen desigualdades socioeconómicas entre aquellas comunidades que se benefician de la sociedad de la información y aquellas que no.

Barreiro (2017) recurre a los datos del *Barómetro de Consumo de Google 2016* para apuntar que el 82% de los españoles manifiesta que internet es el primer sitio al que acuden cuando buscan información. De hecho, en el estudio *Microskopia 2016* elaborado por MyWord (Barreiro 2017) se constata que un 80,8% reconoce que internet hace la vida más sencilla.

Sin embargo, los datos del Barómetro SOCYL indican que el 42,6% de los residentes en los municipios de menos de 2.000 habitantes de Castilla y León afirman que no utilizan internet. Afirmación que es compartida por el 31,3% de quienes residen en localidades entre 2.001 y 10.000 habitantes. Mientras que en el caso de los municipios mayores de 10.000 habitantes el porcentaje alcanza el 20% y se sitúa en niveles parecidos al conjunto de la población española.

TABLA 3. PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN CASTELLANO Y LEONESA QUE NO USA INTERNET SEGÚN TAMAÑO DEL MUNICIPIO

	MENOS DE 2.000 HAB.	DE 2001 A 10.000 HAB.	MÁS DE 10.000 HAB.
NO UTILIZA INTERNET	42,6%	31,3%	20%

Fuente. Barómetro SOCYL (Oleada Primavera 2016)

El dato anterior se entiende mejor si tenemos presente que en los municipios de menos de 2.000 habitantes existe un menor número de personas que afirman poseer conocimientos suficientes para el uso de las nuevas tecnologías (51,3%). El porcentaje se incrementa en función del tamaño del municipio, así en las localidades entre 2.001 y 10.000 habitantes es de un 68,5% y en las de más de 10.000 de un 73,4%.

TABLA 4. CONOCIMIENTOS SUFICIENTES PARA EL USO SOLVENTE DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN CASTILLA Y LEÓN SEGÚN TAMAÑO DEL MUNICIPIO

USO SOLVENTE NUEVAS TECNOLOGÍAS	MENOS DE 2.000 HAB.	DE 2001 A 10.000 HAB.	MÁS DE 10.000 HAB.
SÍ	51,3%	68,5%	73,4%
NO	48,7%	31,5%	26,6%

Fuente. Barómetro SOCYL (Oleada Primavera 2016)

Una encuesta del Pwe Research Center de 2015 reseñada por Barreiro (2017) confirma la alta penetración de los dispositivos móviles en España, un 96% de los ciudadanos disponen de teléfonos móviles en nuestro país. Sólo somos superados por Corea del Sur, Jordania, Israel y China. El dato contrasta con el 18,1% de la población que reside en los municipios de menos de 2.000 habitantes de Castilla y León que afirma no utilizar dispositivos móviles en su vida diaria.

TABLA 5. USO DE DISPOSITIVOS MÓVILES EN CASTILLA Y LEÓN SEGÚN TAMAÑO DEL MUNICIPIO

USO DE DISPOSITIVOS MÓVILES	MENOS DE 2.000 HAB.	DE 2001 A 10.000 HAB.	MÁS DE 10.000 HAB.
SÍ	81,9%	90,8%	93,2%
NO	18,1%	9,2%	6,8%

Fuente. Barómetro SOCYL (Oleada Primavera 2016)

Barreiro (2017) también subraya que somos el país que más despunta en la posesión de teléfonos inteligentes. En la actualidad, el 80% de los ciudadanos dispone de un *smartphone*. En Castilla y León, la población que presenta mayor dificultad para el uso de los mismos (25,2%) es la que reside en los municipios de menos de 2.000 habitantes. Este porcentaje disminuye a medida que aumenta el tamaño de los municipios: 14,2% en las localidades entre 2.001 y 10.000 habitantes y 10,2% en aquellas que superan los 10.000 residentes.

TABLA 6. DIFICULTAD EN EL USO DE DISPOSITIVOS MÓVILES EN CASTILLA Y LEÓN SEGÚN TAMAÑO DEL MUNICIPIO

DIFICULTAD USO DE DISPOSITIVOS MÓVILES	MENOS DE 2.000 HAB.	DE 2001 A 10.000 HAB.	MÁS DE 10.000 HAB.
SÍ	25,2%	14,2%	10,2%
NO	74,8%	85,9%	89,8%

Fuente. Barómetro SOCYL (Oleada Primavera 2016)

También es en las entidades locales inferiores a 2.000 habitantes donde se utilizan en menor medida los ordenadores, un 60% de los encuestados así lo afirma. El porcentaje alcanza el 70,6% en los municipios entre 2.001 y 10.000 habitantes y el 81% en aquellos que tienen más de 10.000.

TABLA 7. USO DE ORDENADORES EN CASTILLA Y LEÓN SEGÚN TAMAÑO DE MUNICIPIO.

USO DE ORDENADORES	MENOS DE 2.000 HAB.	DE 2001 A 10.000 HAB.	MÁS DE 10.000 HAB.
SÍ	60%	70,6%	81%
NO	40%	29,4%	19%

Fuente. Barómetro SOCYL (Oleada Primavera 2016)

De nuevo son los residentes de los municipios inferiores a 2.000 habitantes quienes manifiestan mayor dificultad en el uso de los ordenadores. Un 31,2% de los encuestados así lo indica. De igual forma, el porcentaje disminuye al aumentar el tamaño de la localidad: un 19,5% en los municipios que tienen entre 2.001 y 10.000 habitantes y un 12,1% en aquellos mayores de 10.000.

TABLA 8. DIFICULTAD EN EL USO DE ORDENADORES EN CASTILLA Y LEÓN SEGÚN TAMAÑO DE MUNICIPIO.

DIFICULTAD EN EL USO DE ORDENADORES	MENOS DE 2.000 HAB.	DE 2001 A 10.000 HAB.	MÁS DE 10.000 HAB.
SÍ	31,2%	19,5%	12,1%
NO	68,8%	80,5%	87,9%

Fuente. Barómetro SOCYL (Oleada Primavera 2016)

Las nuevas tecnologías, a través de las redes sociales (Facebook, Twitter o LinkedIn) incrementan las posibilidades de contacto a nivel personal y empresarial. El 65% de la población española utiliza alguna (Barreiro 2017).

En Castilla y León, el uso de las redes sociales sigue la misma lógica que los casos ya reseñados, su uso es mayor en función del tamaño del municipio. El 57,4% de las personas de las localidades inferiores a 2.000 habitantes afirma que no las utiliza, mientras que el porcentaje baja al 41,3% entre los residentes de municipios de entre 2.001 y 10.000 y desciende al 31,8% entre los que viven que los municipios de más de 10.000 habitantes.

TABLA 9. USO DE LAS REDES SOCIALES EN CASTILLA Y LEÓN SEGÚN TAMAÑO DE MUNICIPIO

USO DE REDES SOCIALES	MENOS DE 2.000 HAB.	DE 2001 A 10.000 HAB.	MÁS DE 10.000 HAB.
SÍ	42,6%	58,7%	68,2%
NO	57,4%	41,3%	31,8%

Fuente. Barómetro SOCYL (Oleada Primavera 2016)

El uso del correo electrónico también es menos frecuente entre las personas que habitan en localidades de menos de 2.000 habitantes: un 47,1% no lo utiliza. Sin embargo, este porcentaje disminuye en las localidades entre 2.001 y 10.000 habitantes (37,6%) y en las mayores de 10.000 (24,7%).

TABLA 10. USO DEL CORREO ELECTRÓNICO EN CASTILLA Y LEÓN SEGÚN TAMAÑO DE MUNICIPIO

USO DE CORREO ELECTRÓNICO	MENOS DE 2.000 HAB.	DE 2001 A 10.000 HAB.	MÁS DE 10.000 HAB.
SÍ	52,9%	62,4%	75,3%
NO	47,1%	37,6%	24,7%

Fuente. Barómetro SOCYL (Oleada Primavera 2016)

Por último, son los residentes de los municipios de menos de 2.000 habitantes quienes indican mayor dificultad en el uso del correo electrónico, un 17,1%.

TABLA 11. DIFICULTAD EN EL USO DEL CORREO ELECTRÓNICO EN CASTILLA Y LEÓN SEGÚN TAMAÑO DE MUNICIPIO

DIFICULTAD USO DE CORREO ELECTRÓNICO	MENOS DE 2.000 HAB.	DE 2001 A 10.000 HAB.	MÁS DE 10.000 HAB.
SÍ	17,1%	5,9%	9,1%
NO	82,9%	94,1%	90,9%

Fuente. Barómetro SOCYL (Oleada Primavera 2016)

CONCLUSIÓN

La Encuesta sobre equipamientos y usos de nuevas tecnologías de la información y comunicación (NTICs), elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) a principios del presente siglo detectó una mejora en los equipamientos y usos de estas tecnologías en los municipios menores de 10.000 habitantes, aunque ya se afirmaba la existencia de una brecha digital entre las zonas rurales y urbanas (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación 2006).

Transcurrida más de una década desde la publicación de la Encuesta del INE, el análisis de los datos ofrecidos por el Barómetro SOCYL permite afirmar la persistencia de la mencionada brecha entre los habitantes de los municipios urbanos y rurales de Castilla y León. Brecha que se acentúa en el caso de las localidades con un tamaño inferior a los 2.000 habitantes.

Son los ciudadanos de estas localidades los que en menor medida expresan tener conocimientos para el uso de las nuevas tecnologías en su vida diaria. Esto lleva a que sean los que menos utilizan dispositivos móviles, ordenadores, internet, correo electrónico y redes sociales. De igual forma, son los que indican, en mayor medida, tener dificultades para la utilización de dispositivos móviles, ordenadores, internet, correo electrónico, redes sociales.

Pero para que los residentes en el medio rural puedan incorporarse de manera efectiva a la sociedad de la información deben disponer de una conexión que conceda velocidad y fiabilidad suficiente. Las conexiones ineficaces para navegar de forma operativa dan lugar a usuarios que quedan al margen de los beneficios de la sociedad digital (Varela 2015).

El Barómetro SOCYL también ha puesto de manifiesto que un buen acceso a Internet es una de las principales necesidades y demandas del medio rural castellano y leonés. Sin embargo, la singularidad de la orografía autonómica, con su población distribuida en un amplio territorio, hace especialmente difícil la eliminación de la brecha digital si no existe una clara voluntad política y social.

Por tanto, la fractura digital entre medio rural y urbano en Castilla y León presenta rasgos de ser endémica y, si no se pone remedio, será permanente y mutará a insuperable, lo que derivaría en un lastre para la competitividad de la economía y el progreso del mundo rural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- **BARREIRO, B.** 2017. *“La sociedad que seremos”*. Planeta.
 - **CASTELLS, M.** 1997. *“La era de la información”*. Alianza.
 - **MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN.** 2006. *“Hechos y cifras de la agricultura, la pesca y la alimentación en España”*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
 - **ROBLES, J.M. y MOLINA, O.** 2007. *“La brecha digital: ¿una consecuencia más de las desigualdades sociales? Un análisis de caso para Andalucía”*. EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales nº 13. 81-99.
 - **TORRES RODRÍGUEZ, A.** 2017, *“Brecha digital, un obstáculo al bienestar en los países emergentes”*, <https://www.bbva.com/es/brecha-digital-obstaculo-al-bienestar-los-paises-emergentes/>.
 - **VARELA FERRÍO, J.** 2015. *“La brecha digital en España. Estudio sobre la desigualdad postergada”*. UGT.
 - **UNESCO.** 2005. *“Hacia las sociedades del conocimiento”*. UNESCO.
-



BLOQUE II:

INMIGRACIÓN Y MEDIO RURAL

LOS PLANES LOCALES DE INTEGRACIÓN DE INMIGRANTES COMO BUENAS PRÁCTICAS DE INSERCIÓN DE LAS PERSONAS MIGRANTES: EL CASO DEL ALTO TURIA (LA SERRANÍA).

ELISEU MARTÍNEZ MUÑOZ.

Profesor asociado del Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales de la Universitat de València (UV).

PALABRAS CLAVE: Espacio rural, desarrollo comunitario, inclusión, integración, inmigrantes.

KEYWORDS: rural space, community development, inclusion, integration, immigrants.

RESUMEN

Los Planes Locales de Integración de Inmigrantes (de ahora en adelante, P.L.I.I.), en un momento de crisis económica y social como el actual, pueden constituir una alternativa sinérgica (Max-Neef et al, 1994) a la despoblación y retroceso en niveles de bienestar social de las zonas rurales. Estos Planes van encaminados a la inserción (Torres, 2011) de personas inmigrantes y a su integración (Aragón et al, 2009). Por ello, en un medio rural envejecido y en procesos de desaparición como espacio social habitado estos nuevos pobladores suponen un recurso de desarrollo local. El caso del Alto Turia (La Serranía)" ha sido una buena práctica en el ámbito del desarrollo comunitario (Pastor, 2004) y alternativa replicable en otros territorios rurales.

1. EL IMPACTO DE LOS PLANES LOCALES DE INTEGRACIÓN DE INMIGRANTES

Ahora más que nunca es necesario mantener estructuras de protección, de orientación, de información, de cooperación en definitivas facilitadoras de acceso a derechos como lo han sido los P.L.I.I. La situación actual para los inmigrantes es muy agobiante debido a la grave crisis económica que estamos atravesando. El descenso de la demanda de fuerza de trabajo en uno de los sectores que más población inmigrante ocupaba la construcción ha provocado el aumento del desempleo entre este colectivo. No obstante, pese al Plan Retorno del anterior gobierno central y los últimos recortes en sanidad que intentan usar a la inmigración como chivo expiatorio de una política de estrangulamiento del estado social, los inmigrantes y sus familias están tratando de hacer frente a la crisis aquí, es decir, siguen viviendo y residiendo en nuestros municipios.

En este sentido pensamos que los P.L.I.I. poseen dos fortalezas para nosotros fundamentales, una que su continuidad servirá para facilitar el proceso de inclusión de los inmigrantes en nuestra sociedad, tal y como lo han hecho hasta ahora, cuestión que intentaremos explicar en este trabajo. Y la otra, que, al mismo tiempo, son en sí mismos un antídoto esencial para prevenir o evitar la aparición de brotes de xenofobia, así como la consolidación o arraigo de opciones neofascistas en la comunidad. Para ello es en su elaboración, diseño e

implementación no solo se debe contar con la población inmigrante sino implicar y conseguir la participación activa de los diferentes sectores sociales: mayores, niños, jóvenes, mujeres, etc. Muchas veces no se cuenta con las personas mayores, se les arrincona en un rol pasivo o bien de cuidador de menores, reproductor de la fuerza de trabajo o bien como dependientes, olvidando que un día tal vez ellos sin ir más lejos fueron inmigrantes, entonces por qué no invitarlos a participar en un P.L.I.I.? La población infantil, es decir, los niños a los que muchas veces se les aparta de las cuestiones sociales como si fueran peligrosas, cuando ellos conviven en aulas totalmente multiculturales, ¿por qué no enriquecerse de la diversidad que aportan sus compañeros, por qué no saber más sobre las causas que originan los procesos migratorios?.

Estas iniciativas de intervención entre otras áreas de trabajo, han abordado el empleo como asunto social de primer orden, si bien como explicaremos a lo largo del trabajo, desde una óptica diferente centrándose en el acceso al empleo legal debido al ciclo económico ascendente en el que se han desarrollado estos programas. No obstante, en la actualidad frente al panorama desolador del aumento del paro, tanto el saber acumulado como la tecnología y metodología social utilizada en estas experiencias locales de intervención comunitaria pueden ser aprovechadas, recicladas, en el abordaje del desempleo hacia el objetivo de la inserción laboral.

Por ello en este trabajo hemos querido hacer hincapié en el armazón, en la estructura que fundamenta este tipo de iniciativas, éstas podían haberse centrado en otros colectivos, con necesidades diferentes pero la estrategia seguida podría haber sido la misma. Es decir, partir de los recursos, de los actores, de los agentes que existen en el aquí y ahora, diagnosticar a donde no se está llegando para reformular nuestra intervención, buscar, crear, inventar nuevos dispositivos adaptados a la situación social del colectivo con en el que queremos intervenir.

En un momento el que se cuestiona la capacidad de las políticas públicas de corregir los fenómenos económicos y sus consecuencias devastadoras, donde la sociedad civil reclama cambios en las estructuras políticas y burocráticas pensamos que puede ser terapéutico o reconfortante poner de relieve experiencias mixtas como lo han sido los P.L.I.I. donde las fronteras entre lo institucional y la ciudadanía desaparecen, no por arte de magia, sino por una acción estoica que viene a hacer la función de una bisagra permitiendo que aquello positivo que viene de arriba llegue verdaderamente a los de abajo y que las reivindicaciones, demandas y necesidades perentorias de los de abajo lleguen a arriba.

Para finalizar este apartado haremos mención breve al impacto demográfico y económico de los P.L.I.I. puesto que este aspecto quedará desarrollado a posteriori en el estudio de caso.

En un contexto rural, como es el Alto Turia, caracterizado por la despoblación debido al éxodo rural y al envejecimiento de la población la puesta en marcha de un programa que tenga como opción fijar población, es decir, acompañar y facilitar a la población inmigrante que desea fijar su residencia en el municipio tiene una importancia crucial para la supervivencia del municipio.

Desde el punto de vista del impacto económico, con la llegada y residencia de esta nueva población se aumenta el número de consumidores en los comercios locales, debido a que las personas inmigrantes al no poseer vehículo en su mayoría compran íntegramente los productos básicos en el pequeño comercio local. Por ello pensamos que realizar un estudio de una iniciativa como ésta ubicada en una comarca como la Serranía donde, se ha avanzado mucho, pero todavía queda mucho camino por recorrer en cuanto al alcance de cuotas de desarrollo, proyectos como este pueden contribuir a seguir avanzando en esta dirección por sus implicaciones demográficas, sociales y económicas.

2. LA IMPORTANCIA DE LA INTEGRACIÓN COMO FIN Y COMO PROCESO DE INSERCIÓN: SUS DIMENSIONES

Respecto al concepto de integración se han planteado diversos debates al no tener una definición unívoca, pero antes de adentrarse en las diferentes conceptualizaciones debemos hacer una reflexión sobre las implicaciones entre inserción como proceso y relación e integración como objetivo o fin. El proceso de inserción social hace referencia al proceso de inclusión de los inmigrantes en nuestra sociedad como trabajadores, consumidores, vecinos y usuarios de los servicios y espacios públicos, este concepto nos permite captar, según (Sayad) 1994) y Torres (20011) el lugar social que ocupan los inmigrantes en la sociedad de recepción, es decir, las diferentes fórmulas, dinámicas y consecuencias de un tipo u otro de inclusión de los inmigrantes en un contexto social dado. En cambio, el concepto de integración, como objetivo o fin siguiendo el análisis de (op.cit, 2011:21) hace referencia a un buen proceso de inserción; definido en negativo, una inclusión que no suponga ni marginación social ni asimilación cultural forzada (ni tampoco, se insiste en los últimos años, el cierre autoidentitario de los inmigrantes).

Hablar de integración comporta, pues, una valoración normativa. Establece el buen proceso de inserción de los inmigrantes que las políticas públicas deberían promover”.

Como ejemplo de esta concepción normativa o tipo ideal, la Comisión Europea en el año 2003 se proponía la siguiente denominación: La integración debe entenderse como un proceso bidireccional basado en derechos mutuos y obligaciones correspondientes de los ciudadanos de terceros países en situación legal y de la sociedad de acogida, que permite la plena participación de los inmigrantes. Ello supone, por un lado, que la sociedad de acogida tiene la responsabilidad de garantizar los derechos formales a los inmigrantes de tal manera que estas personas tengan la posibilidad de participar en la vida económica, social, cultural y civil y, por otro, que los inmigrantes deben respetar las normas y los valores fundamentales de la sociedad de acogida y participar activamente en el proceso de integración, sin por ello tener que renunciar a su propia identidad (C.E, 2003).

Para (Aragón et al, 2009) esta definición de se puede entender como un proceso dinámico en dos direcciones que comprende una responsabilidad recíproca. Por un lado, las sociedades receptoras deben garantizar igualdad de derechos sociales y el acceso equitativo a los servicios sociales y al mercado laboral, haciendo énfasis en los principios de normalización, no discriminación y respeto a la diversidad. Por el otro, se consideran necesarias medidas específicas para facilitar la primera acogida como dinámicas para favorecer la integración. Por otro lado, desde la base de la corresponsabilidad, se promueve la adaptación de las personas a la sociedad de acogida, atendiendo a garantizar la convivencia y siempre desde el respeto a la diversidad cultural.

Por tanto, la integración aparece aquí como un nivel ideal de relaciones entre los diferentes actores de la sociedad de acogidas e inmigrantes, como una meta, como un objetivo al que se debería tender a través de las diferentes políticas de integración de la población inmigrante.

Estamos en el plano del “deber ser”, (Torres, 2011). Esta distinción nos permite evitar legitimar el proceso realmente existente de la inclusión de los inmigrantes en nuestra sociedad al calificarlo como integración. Por otro lado, el contraste entre el plano del análisis, la inserción, y el plano normativo, la integración, nos permite captar las dinámicas sociales generadas por la inclusión de los inmigrantes y su orientación, más incluyente y positiva en unos casos, más excluyente y negativa en otros. Dicho de otra forma, detectar los puntos fuertes y los obstáculos presentes en la situación actual para avanzar hacia un objetivo de integración.

Tal y como señala (Torres, 2011:22): la inserción de los inmigrantes, sea cual sea la forma que adopte, es un fenómeno social total que afecta al conjunto de aspectos de la vida social y, por tanto, complejo

y multidimensional. Este autor distingue seis dimensiones con el fin de resaltar cuestiones específicas y la relevancia de algunas de ellas como el acceso a los servicios públicos. La estructura en: la jurídico legal (1), que hace referencia al estatus de residente (irregular, documentado, tipo de permiso). La laboral y económica (2): como trabajadoras y trabajadores y como consumidores. La residencial (3): vivienda, la inserción de los nuevos vecinos en la trama de espacios y relaciones que conforman la ciudad. Dada su relevancia el autor la plantea como específica, el acceso y disfrute de los servicios públicos (4). Dimensión cultural e identitaria (5), donde se incluye la sociabilidad tanto con el entorno social como con la específica de los nuevos residentes. Y por último la dimensión política.

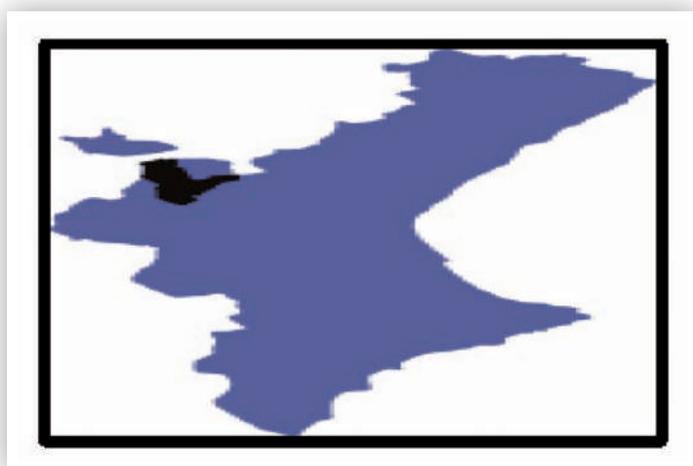
Otros autores como (R. Penninx y M. Martienlo, 2006: 127) han definido integración como: un proceso a través el cual uno se convierte en una parte aceptada de la sociedad. Desde esta perspectiva se insiste en que la integración sea un proceso antes que un resultado final dejando la posibilidad de que se contemplen diferentes resultados temporales intermedios y finales, es decir, diversas etapas en la construcción de este itinerario de inserción.

Para estos autores esta definición de integración incluye al menos tres dimensiones analíticas distintas en función de las cuales uno se convierte en parte de esa sociedad: a) político-legal, b) socioeconómica, c) cultural y religiosa.

3. ESTUDIO DE CASO: PLAN LOCAL DE INTEGRACIÓN DE INMIGRANTES DEL MUNICIPIO DE TUÉJAR (ALTO TURIA-LA SERRANÍA)

Esta experiencia constituye un análisis de una iniciativa local comunitaria de integración de inmigrantes, desde el ámbito rural y municipal, el Plan Local de Integración de Inmigrantes del municipio de Tuéjar (Alto Turia-La Serranía. Aunque este proyecto nace y se ejecuta en el Ayuntamiento de Tuéjar a iniciativa de la Agencia de Desarrollo Local y el Departamento de Ss. SS Municipal siempre tuvo una vocación territorial y comarcal abriéndolo al resto de la comarca o zona norte de la Serranía, conocida como el Alto Túria, la cual está formada por Aras de los Olmos, Titaguas, Benagéber, Tuéjar, Chelva y Calles.

DELIMITACIÓN ZONA ALTO TURIA



Fuente: Departament de Geografia. Universitat de València.

Esta iniciativa de desarrollo local a escala humana (Max-Neff et al, 1994), fue pionera en implementar proyectos y nuevos servicios dirigidos a la población inmigrante desde el ámbito local. Ha sido un intento desde el espacio local de abarcar de manera eficaz y eficiente las diferentes dimensiones de la integración. Estos Planes, por una parte, han desarrollado actuaciones que a menudo han tomado la forma de servicios innovadores que

afectan principalmente a las dimensiones administrativo-laboral y económico-social cubriendo necesidades que no estaban siendo atendidas desde los servicios existentes en la administración local. Su implementación se ha hecho para y con la población inmigrante desde una intervención individual necesaria e imprescindible debido a la situación de precariedad, pero no solo se han orientado a ellos como receptores directos, estos nuevos servicios han sabido implicar en estos dos ejes de actuación, a otros actores/usuarios directamente afectados como por ejemplo los empresarios debido a la relación laboral que les unía con los inmigrantes y el contexto de desinformación generalizada.

MAPA DELIMITACIÓN PARAJE NATURAL ALTO TURIA



Fuente: Departament de Geografia de la U.V.

Fase "0" de Diagnóstico: En esta fase se llevó a cabo un análisis y sistematización tanto de aquellas carencias o debilidades que percibíamos en nuestro día a día, la pregunta era a ¿dónde no estamos llegando?, es decir, ¿en qué dimensiones no podemos actuar y por qué?, por falta de tiempo, requiere una intervención especializada, etc. Como aquellas fortalezas que podían ser aprovechadas para abordar el asunto de la integración en todas sus dimensiones, es decir, aquellas actuaciones que ya estaban dándonos buenos resultados y que teníamos que intentar mantener.

1ª Fase de Readaptación y Construcción de Red: En esta fase se realiza una reorganización, reestructuración de la red de servicios existentes implicándolos en la construcción y diseño del Plan con el fin de implementar nuevas actuaciones que incidieran en las diferentes dimensiones que conforman el proceso de integración de del colectivo inmigrante. Durante este tiempo se realiza una reestructuración horaria y una búsqueda: de espacios dentro del ayuntamiento donde poder realizar esa intervención más especializada; de financiación para sufragar los nuevos servicios que se querían poner en marcha. De coordinación con los diferentes servicios sanitarios (centros de salud), educativos (colegio primaria, IES, EPA,) que atienden a población inmigrantes.

2ª Fase de Implementación de Nuevos Recursos y Acciones: Se crean nuevos recursos, servicios, y acciones comunitarias donde destacamos la creación de un Servicio de Atención Jurídica o la celebración de una Semana Intercultural. Se hizo a través de un Plan, el cual se estructuró en la forma en cómo se abordó esta intervención global.

SEMANA INTERCULTURAL. CUENTACUENTOS.



Fuente: Ayuntamiento de Tuejar. Autor: Carlos Anaya.

En las diferentes dimensiones de la integración esta detección fue producto por una parte de un diagnóstico en el que se detectaron carencias en cuanto a los recursos y servicios. Se pretendía a su vez un acompañamiento que se iniciará en una fase de acogida, se continuará con un proceso de regulación y se complementará con actuaciones destinadas a favorecer la convivencia intercultural.

SEMANA INTERCULTURAL. TALLER DE COCINA.



Fuente: Ayuntamiento de Tuejar. Autor: Carlos Anaya.

3ª Fase de "Recolección de la cosecha sembrada"/ Consolidación de Plan: En esta fase se consigue ampliar las fuentes de financiación anual para el Plan. Hasta el año 2010 la financiación provenía básicamente de la F.V.M.P, a partir de ese año, la Generalitat con la creación de la Red Amics empieza a financiar servicios y actividades acordes a los criterios de la nueva Conselleria de Inmigración y Ciudadanía. En esta última fase se destaca la creación de la Asociación Paraguay-Tuéjar. Esta entidad formada por inmigrantes y tuejanos pretendía ser un instrumento más de difusión de la cultura guaraní-paraguaya y fomentar futuras acciones de codesarrollo.

CONCLUSIONES

Podemos concluir en que los PLI son una estrategia comunitaria planificada, congruente y eficaz de incidir en las diferentes dimensiones de la integración.

Del caos de la intervención con inmigrantes a la organización comunitaria de la integración. Tal y como hemos visto en el estudio de caso, podemos considerar el P.L.I.I. como un proceso de organización comunitaria (M.G. Ros, 1967 cit en Barberá J.M. y Cortés F, 2005:24). A través del P.L.I.I. hemos realizado un diagnóstico en el que hemos identificado necesidades, fortalezas y debilidades. Nos hemos planteado unos objetivos que dieran respuesta a los problemas detectados, los hemos ordenado, clasificado, en nuestro caso, por áreas de trabajo. Hemos buscado y encontrado recursos internos y externos para afrontar en este caso la integración de los inmigrantes actuando desde la bidireccionalidad, puesto que nuestra intervención no solo se ha dirigido a los inmigrantes como usuarios, sino que hemos creado nuevos servicios para resolver esas nuevas situaciones que también afectaban al resto de autóctonos. Al mismo tiempo que se han codiseñado actividades mediante la participación de todos los actores, y así de esta manera, desarrollar actitudes colaboradoras, cooperadoras y maneras de actuar.

Del anonimato al proceso organizativo, transversal: tal y como hemos visto siguiendo a (Barberá J.M. y Cortés F, 2005:31) son procesos organizativos que implican tanto a poblaciones destinatarias de la intervención social como a otros agentes que conforman la situación social que consideramos problema o que pueden contribuir a cambiarla. En el P.L.I.I. de Tuéjar no sólo se ha implicado a los inmigrantes como usuarios objeto de intervención, sino que se ha hecho partícipe tanto a profesionales del ámbito propio de los Ss.Ss., del Desarrollo Local como de la (educación, del deporte, de la medicina). Pero además, se ha incentivado la presencia de agentes sociales tan importantes en el espacio local como sus empresarios, los cuales han comprobado a la utilidad con la mejora de su asesoría laboral. Además, se ha facilitado la participación de diferentes generaciones, es decir personas mayores con niños, asociaciones de mujeres junto a la de los jubilados, por lo tanto, se ha conseguido una transversalidad a través de la mezcla organizada.

De la exclusión a la inclusión a través el trabajo global: Los P.L.I.I. no se han centrado solo en una dimensión de la integración, sino que han ido a por todas, han sido ambiciosos en términos de bienestar social. Es decir, han intentado encontrar un equilibrio entre la intervención individual, grupal y comunitaria. Es decir, los P.L.I.I. han abordado las tres dimensiones de la integración: la sociopolítica, la socioeconómica y la cultural. Para ello se han dotado de instrumentos de intervención estructurados en áreas de trabajo mediante una coordinación entre estas áreas, es decir, se ha trabajado en red, no de manera aislada, sumando esfuerzos para superar obstáculos burocráticos y dotar de derechos a las personas inmigrantes. Desde los equipos profesionales que han llevado a cabo este trabajo, se es consciente de que no se ha llegado a la integración plena, pero sí que se ha conseguido cotas más altas de inserción de las que se hubieran conseguido si no se hubieran articulado este Plan de Intervención.

Los P.L.I.I. como "satisfactores sinérgicos". Como hemos analizado lo que para una determinada mirada de la inmigración, aquella que hemos denominado de control o extranjería, podía ser concebida como una amenaza, en un contexto rural como el de Tuéjar, era necesario y urgente darle la vuelta siguiendo el paradigma del desarrollo a escala humana. Así pues podemos concebir los P.L.I.I. como satisfactores sinérgicos, porque por la forma en como satisfacen una necesidad determinada, estimulan y contribuyen a la satisfacción simultánea de otras necesidades. Su principal atributo, es el de ser contra hegemónico en el sentido de que revierten racionalidades dominantes, tales como las de competencia y coacción (Manfred Max Neef y Antonio Erizalde, 1994: 64). Los P.L.I.I. por una parte han satisfecho la necesidad de población que este territorio despoblado

necesita para seguir existiendo como pueblo y mantener sus servicios básicos, la necesidad de fuerza de trabajo para cubrir empleos poco deseados por la población autóctona, fortaleciendo sectores económicos endógenos y por otra, de manera sinérgica desde la gestión de la diversidad, se ha facilitado la inserción laboral y social en diferentes ámbitos de una población desplazada en riesgo de exclusión.

Desarrollo local igual a desarrollo social: el secreto está en las personas, tan solo, hay que descubrirlo. Siguiendo con una ampliación del concepto de desarrollo, la utilización de una tecnología social, adaptada al territorio y población con la que estábamos trabajando, sin ir más lejos nos referimos a la metodología de Talleres, se ha conseguido que los destinatarios pasen a ser generadores y sujetos de nuevos espacios de relaciones horizontales, posibilitando tanto el desarrollo individual como colectivo. En este sentido el educador comunitario y el trabajador social, extraían una conclusión que nos parece muy importante: “con este tipo de actividades se sacaba al inmigrante de su rutina, por ejemplo, en el caso de las mujeres que trabajaban como internas, el hecho de que se les propusiera participar, las sacaba temporalmente de su rol de cuidadoras encerradas y pasaban a visibilizarse de otra manera en otro plano. Se sentían útiles, es decir, cada persona pasaba a ser un recurso redescubriéndose ante la comunidad, lo mío también es bonito y es para compartir”. Con este tipo de metodologías aumentábamos la autoestima colectiva e individual donde las personas daban, pero también recibían mucho a cambio.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:

- ARAGÓN MEDINA J; ARTIAGA LEIRAS A; HAIDOUR MOHAMED A; MARTÍNEZ POZAS ALICIA; ROCHA SANCHEZ FERNANDO (2009): Las Políticas Locales para la Integración de los Inmigrantes. Los Libros de Catarata. Madrid.
 - BARBERO, J.M y CORTÉS, F. (2005): Trabajo Comunitario, organización y desarrollo social. Alianza.
 - CACHON, L. (2006): “Discriminación étnica en el mercado laboral”. Puntos de Vista, nº5. Madrid.
 - DE LUCAS, JAVIER: La Inmigración como res política, en YAMGNAME, K., (coord.), Movimientos de las personas e ideas y multiculturalidad, Vol2.
 - MAX-NEEF, MANFRED y ERIZALDE ANTONIO (1994): Desarrollo a Escala Humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones. Ed: Icaria
 - PASTOR, E. (2004). Trabajo social comunitario. Murcia: Diego Marín.
 - PENNIX, R y MARTINELLO, M. (2006): Procesos de integración y políticas (locales): estado de la cuestión y algunas enseñanzas., REIS. 116/06.
 - SOLANES CORELLA ÁNGELES: La Política de Inmigración e la Unión Europea. ARBOR, Ciencia, Pensamiento y Cultura CLXXXI N°713 MAYO-Junio 2005.
 - SOLANES CORELLA ÁNGELES: ¿INTEGRANDO POR LEY? De los contratos europeos de integración al compromiso de la Ley Autonómica Valenciana 15/2008. Institut Universitari de Drets Humanas. UV. Proyecto CONSOLIDER-INGENIO, 2010.
 - TORRES FRANCISCO (20011): La inserción de los inmigrantes. Luces y sombras de un proceso. Ed. Talasa. Madrid.
-

CRISIS E INMIGRACIÓN EXTRANJERA EN LAS ÁREAS RURALES: ALGUNAS CLAVES PARA ENTENDER LOS PROCESOS DE ASENTAMIENTO Y ARRAIGO DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE.

ROSARIO SAMPEDRO Y LUIS CAMARERO

Rosario Sampedro es Profesora Titular de Sociología en la Universidad de Valladolid (mariarosario.sampedro@uva.es)

Luis Camarero es Catedrático de Sociología en la UNED (lcamarero@poli.uned.es)

PALABRAS CLAVE: Inmigración, áreas rurales, sostenibilidad social, Castilla y León

RESUMEN

La llegada de inmigrantes de origen extranjero a las áreas rurales de nuestro país ha sido considerada como una oportunidad para detener la despoblación y el declive imparable de muchas de ellas, especialmente en las comunidades autónomas del interior peninsular. La capacidad de los pueblos para retener a esta población a medio y largo plazo es crucial para su futuro. Las investigaciones que vienen haciéndose sobre estos procesos migratorios sugieren que esta capacidad depende tanto de las características de los núcleos rurales como de las de estos nuevos residentes. También de las actitudes y expectativas de las personas inmigrantes y de la población autóctona, y de la forma en que se lleva a cabo el proceso de asentamiento. En este texto revisamos algunas de las cuestiones claves que debemos tener en cuenta para comprender el papel que está jugando la inmigración de origen extranjero en las áreas rurales del interior peninsular, utilizando para ello algunos resultados del proyecto de investigación “Crisis e inmigración en el medio rural de Castilla y León: Escenarios socio-territoriales para el arraigo de los inmigrantes y la sostenibilidad social de las áreas rurales” (CSO2015-67525-R (MINECO/FEDER)).

INTRODUCCIÓN: REFLEXIONES SOBRE LA INMIGRACIÓN RURAL Y LA “CONDICIÓN INMIGRANTE”

La presencia de población de origen extranjero en las áreas rurales españolas responde a diferentes procesos migratorios y diferentes tipos de movilidad, con impactos sociales y territoriales muy diversos. La mayor parte de los flujos migratorios internacionales hacia las áreas rurales en las dos últimas décadas puede asociarse a una migración de tipo laboral, procedente de África, América Latina y los países del este de Europa, muy vinculada a las áreas de agricultura intensiva y al desarrollo del turismo y la construcción (Camarero, Sampedro y Oliva, 2013). Esta nueva ola migratoria es muy diferente a migraciones presentes ya en décadas anteriores, y que tenían como protagonistas principales a personas del centro y norte de Europa que se instalaban, una vez terminada su vida laboral, en las zonas costeras del levante mediterráneo o las islas, o en algunas zonas de montaña o del interior peninsular con especial atractivo turístico. A estas migraciones, denominadas “de retiro”, hay que añadir las llamadas migraciones “de retorno”, de españoles que regresan a sus localidades de origen tras haber emigrado al extranjero, bien por haber concluido su vida laboral, bien por el empeoramiento de las condiciones de vida o trabajo en los países de acogida, trayendo con ellos a miembros de su familia que tienen

la nacionalidad del país en el que han residido hasta el momento. En ambos casos, estos residentes rurales de origen extranjero suelen ser personas de edad elevada, que viven en familia, y tienen un nivel socioeconómico medio o alto, en relación a la población local, mientras los protagonistas de las migraciones laborales que se intensifican a mediados de los años ochenta son mucho más jóvenes, viajan generalmente sin familia y se encuentran en una posición económica claramente inferior que les coloca en disposición de aceptar los trabajos más duros, peor remunerados y con menos derechos.

Esta ola migratoria de tipo laboral es común a todos los países del sur de Europa y responde a un modelo migratorio que se diferencia claramente de modelos anteriores en el viejo continente por la importancia del empleo en sectores como la agricultura, la construcción y los servicios, la diversidad geográfica y cultural de los migrantes, el considerable nivel de empleo informal y la coexistencia de los flujos migratorios con tasas significativas de desempleo en la población autóctona (King, 2000). Aunque son los núcleos urbanos y las grandes áreas metropolitanas las que concentran la mayor proporción de población inmigrante, las áreas rurales se ven afectadas también, merced a la ya mencionada elevada implicación de los inmigrantes en la agricultura, la construcción o los servicios de proximidad (Pedreño y Riquelme, 2006).

La presencia cada vez mayor de inmigrantes de origen extranjero en el medio rural supone una transformación muy importante del paisaje social y del imaginario colectivo: la inmigración quiebra la tradicional homogeneidad social y cultural vinculada a la vida rural. Si los inmigrantes son objetivamente un recurso laboral y demográfico de la mayor importancia, la gestión de la diversidad social se perfila ahora como uno de los grandes retos ligados a la sostenibilidad social de muchas áreas rurales. Esta gestión se ha revelado compleja, y hemos tenido que asistir al aumento del racismo y la xenofobia y al estallido de fuertes conflictos sociales para ser conscientes de la importancia de los procesos de integración o inclusión de la población inmigrante. Cabe recordar, por ejemplo, los graves incidentes ocurridos en la localidad almeriense de El Ejido en el año 2000, que enfrentan a la población local con los temporeros agrícolas magrebíes. Estos sucesos sacan a la luz una realidad que hasta ese momento había permanecido oculta, marcando un antes y un después en la conciencia de las administraciones públicas y las organizaciones ciudadanas respecto a la necesidad de luchar contra el racismo y la xenofobia y transformar lo que en muchas ocasiones es mera coexistencia en convivencia (Castellanos y Pedreño, 2001)

Y es que son los sujetos de estas migraciones laborales los que más claramente ejemplifican lo que se ha dado en llamar la “condición inmigrante”, una condición que no tiene que ver tanto la nacionalidad o el estatus jurídico administrativo de una persona, como con procesos de desigualdad social, que se concretan en una compleja trama de falta de reconocimiento social como miembros de pleno derecho de la comunidad, inclusión subordinada en el mercado de trabajo y acceso limitado a derechos civiles y políticos (Sampedro, 2012). La condición inmigrante tiene mucho que ver con la relación que en el imaginario colectivo se establece entre la población autóctona y la población inmigrante, en el sentido de ser una relación definida desde un principio de *instrumentalidad* y subordinación: los inmigrantes son vistos antes que nada como “trabajadores” y trabajadores “invitados” – es decir, son invitados a ocupar aquéllos puestos de trabajo no deseados por la población autóctona, o aquellas condiciones laborales que la población autóctona no está dispuesta a aceptar. Se da por supuesto que cuando dejan de ser útiles o necesarios, decaen en su derecho de residir o trabajar en la sociedad de acogida. La sociología de las migraciones ha estudiado cómo la “condición inmigrante” se construye sobre la noción de alteridad (son “los otros”) y cómo, en ocasiones, ni la obtención de la nacionalidad ni el haber nacido en el país de acogida y formar parte de las llamadas “segundas generaciones” disuelve esta etiqueta. El gran reto de la integración social consiste así en convertir a “inmigrantes” en miembros de pleno derecho de la comunidad y en parte de la vida local.

La inmigración extranjera ha sido considerada desde un principio como una oportunidad para detener o incluso revertir la despoblación de las áreas rurales, y esto es aún más evidente en aquellas regiones que experimentan un declive demográfico secular y tienen un importante componente territorial rural, como es el caso de Castilla y León, la comunidad autónoma a la que nos referiremos en los siguientes apartados. Si en determinados contextos rurales de los inmigrantes se ha esperado básicamente que proporcionen mano de obra abundante, flexible y barata para sectores como la agricultura intensiva, la construcción o el turismo –y quizá las áreas rurales costeras del sur y el levante español sean las más prototípicas en este sentido (Pedreño, 1999)- en las áreas rurales montañosas y del interior y norte peninsular se refuerza su papel como pobladores, como agentes de revitalización y garantes del futuro de los pequeños municipios. Aunque podemos pensar que esta perspectiva favorece más la integración, es preciso mantenerse alerta sobre la forma en que en ocasiones se sigue proyectando una mirada diferente sobre “ellos”, dando por supuesto que estarían dispuestos a aceptar condiciones de vida y perspectivas de futuro muy diferentes a las de la población autóctona. Es fundamental en este sentido generar información seria y rigurosa sobre el papel que los inmigrantes extranjeros están jugando en la revitalización demográfica de los núcleos rurales, sobre las condiciones sociales y territoriales que favorecen o no su permanencia en dichos núcleos, y sobre las actitudes y expectativas tanto de los inmigrantes como de las poblaciones de acogida, en relación con la vida en el medio rural.

INMIGRACIÓN RURAL Y CRISIS ECONÓMICA: UNA OPORTUNIDAD PARA CONOCER MEJOR LOS PROCESOS DE ASENTAMIENTO Y ARRAIGO DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE

Entre 1998 y 2008 la población nacida en el extranjero y residente en España pasó de estar en torno al millón doscientas mil personas (2,9% de la población) a sobrepasar ampliamente los seis millones (13,2%). En apenas 10 años, y de manera vertiginosa, España, tradicional país de emigración, pasa a situarse a la par de los tradicionales países de inmigración, como Francia o Alemania (Arango, 2012). La crisis económica global que estalla en el año 2008 supone un verdadero cambio de ciclo migratorio en España (Reher, Requena y Sanz, 2011). Desde 2008 se observa una reducción drástica de los flujos migratorios, y una ralentización del crecimiento de la población de origen extranjero hasta tasas similares a los años previos a la gran ola migratoria de los noventa. Pero esta reducción se debe más a la disminución de las llegadas que al retorno de la población residente, que se va produciendo de forma paulatina y limitada. A partir de 2012, sin embargo, los registros padronales ya dejan ver una reducción en números absolutos de la población de origen extranjero a nivel nacional y en todas las comunidades autónomas. El impacto de la crisis tiene ya unas consecuencias claras no solo por la no llegada de nuevos efectivos, sino por la marcha de aquéllos que no han podido mantener o conseguir un empleo y han agotado las ayudas públicas o los apoyos familiares que les permitirían resistir a la espera de un cambio de ciclo económico. En el momento de escribir estas líneas, la población de origen extranjero en nuestro país está en torno a los cuatro millones y medio de personas, lo que supone un 9,8% de la población total.

Hasta ahora la investigación sobre el impacto social y demográfico de la inmigración extranjera en áreas rurales ha confirmado su importante contribución a la reducción de la despoblación en los pequeños municipios (Roquer y Blay, 2008). Pero algunos estudios apuntan también a qué solo un reducido número de estos pequeños núcleos -cercanos a áreas urbanas o enclavados en zonas turísticas- se benefician claramente de este renacimiento rural (Bayona y Gil, 2013). La inmigración extranjera tendería a concentrarse en los municipios de tamaño medio que funcionan como centros comarcales. En cierto sentido la inmigración tendería a profundizar la distancia entre unas pocas áreas rurales dinámicas y el denominado a veces “rural profundo”.

Otro efecto demográfico de la inmigración en zonas rurales ha sido el incremento de la ya elevada masculinización rural, por ser los flujos migratorios compuestos fundamentalmente por varones. Este efecto puede verse atenuado en el tiempo por los procesos de reagrupación familiar, que presentan pautas y lógicas diferentes en los distintos grupos nacionales. Un elemento fundamental es también el papel que juega el medio rural en las estrategias migratorias. Hasta el momento el análisis de la movilidad residencial y ocupacional de los inmigrantes extranjeros sugiere que las áreas rurales y los trabajos agrícolas podrían ser solo una estación de paso en un camino hacia mejores empleos en entornos urbanos (Camarero, Sampedro y Oliva, 2013). El medio rural, al vincularse con sectores como la agricultura, poco apetecibles para la población local y que funcionan con un alto nivel de informalidad, podría ser solo un primer estadio en la trayectoria migratoria, de forma que el abandono de la agricultura y el medio rural se asociarían con el deseo de movilidad y progreso social que acompaña a todo proyecto migratorio. Otros trabajos apuntan sin embargo que la población inmigrante tiene un importante papel no solo en los trabajos agrarios de carácter altamente estacional sino en muchos otros empleos vinculados a la agroindustria, el comercio o los servicios de proximidad y es protagonista de iniciativas empresariales que revitalizan la vida de los pueblos (Mancilla, Villadomiou, Guallarte, 2010).

El cambio de ciclo migratorio que se inicia con la crisis de 2008 es muy propicio para explorar la forma en que los inmigrantes se han ido vinculando o desvinculando de los núcleos rurales y qué condiciones sociales o territoriales favorecen la permanencia o el abandono de los pueblos. También para conocer en más profundidad los procesos o desarraigo respecto al medio rural, y el papel que juega éste en los proyectos migratorios.

El proyecto de investigación cuyos primeros resultados presentamos en los apartados que siguen tiene como objetivo conocer el impacto de la crisis en los procesos de repoblación rural protagonizados por inmigrantes de origen extranjero, y analizar en profundidad las diferencias entre grupos según su origen nacional en lo que se refiere a pautas de asentamiento territorial, perfiles de empleo y estrategias migratorias. Y todo ello en una comunidad autónoma, Castilla y León, con una estructura territorial en la que el medio rural tiene una importancia fundamental, que sufre una importante despoblación y en el que la preocupación institucional y ciudadana sobre este declive demográfico es muy elevada.

Más que hacer una recopilación exhaustiva de datos, en el proyecto se intenta contestar a determinadas preguntas de investigación, utilizando las fuentes estadísticas disponibles y centrando el análisis en los grupos nacionales más numerosos en la comunidad. El análisis estadístico se refiere siempre a personas nacidas en el extranjero, para incluir a quienes han adquirido la nacionalidad española. Este análisis estadístico se complementa con una investigación de tipo cualitativo que está actualmente en marcha y se basa en la realización de entrevistas en profundidad a personas inmigrantes, responsables políticos locales y otros informantes cualificados en municipios rurales de tres comarcas seleccionadas para representar diferentes tipos de ruralidad.¹

INMIGRACIÓN EXTRANJERA Y REPOBLACIÓN RURAL EN CASTILLA Y LEÓN

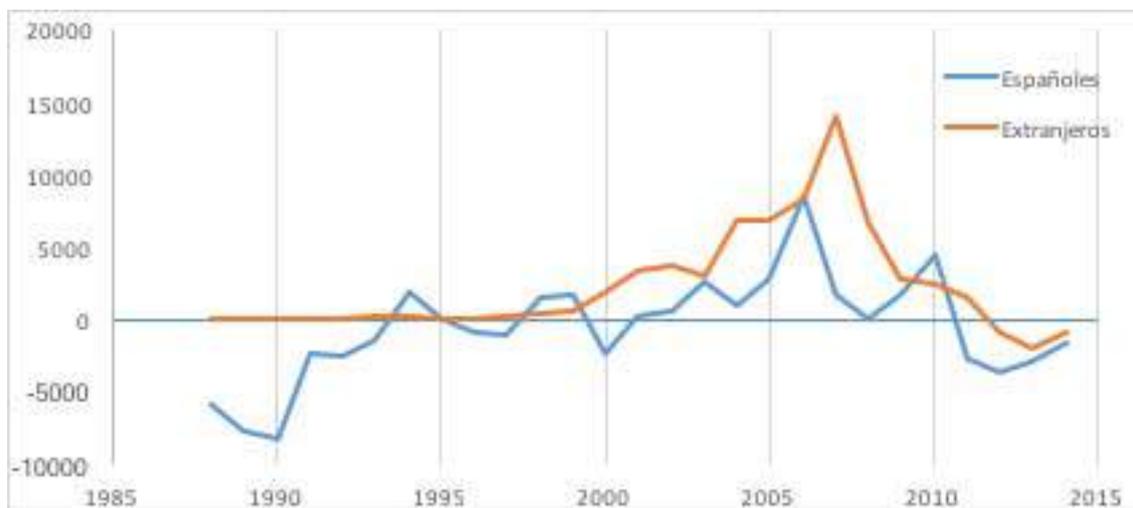
La distribución geográfica de los residentes de origen extranjero en España presenta el mismo patrón en áreas rurales y urbanas: son las regiones y provincias de la costa mediterránea, las comunidades autónomas

¹ El análisis cualitativo incluye la realización de 30 entrevistas en profundidad a personas de origen inmigrante, alcaldes y alcaldesas rurales y otros informantes cualificados. Las tres comarcas en las que se van a realizar estas entrevistas son Tierras Altas de Soria, comarca de Cuéllar en Segovia, y Tierra de Campos en Valladolid.

insulares y las grandes áreas metropolitanas de Madrid y Barcelona y sus territorios circundantes, las que presentan una mayor y más temprana inmigración extranjera (Pinilla, Ayuda y Sáez, 2008). A medida que avanza el nuevo siglo, la presencia de inmigrantes extranjeros va haciéndose cada vez mayor en las capitales, ciudades y pueblos de las comunidades autónomas del interior y norte peninsular, en una especie de efecto de desbordamiento o difusión desde las áreas más dinámicas hacia las menos dinámicas en términos económicos y poblacionales.

La inmigración de origen extranjero ha tenido un papel muy relevante en la repoblación rural en Castilla y León. Como podemos ver en el siguiente gráfico, tras años de declive demográfico, en la primera década de este siglo, los municipios rurales experimentan un claro proceso de repoblación: los saldos migratorios son positivos, llega más gente a los pueblos de la que se va. Aunque la población autóctona alimenta en cierta medida este proceso, el balance positivo se debe principalmente a la llegada de inmigrantes nacidos en el extranjero.

GRÁFICO 1: BALANCES MIGRATORIOS EN MUNICIPIOS DE MENOS DE 10.000 HABITANTES EN CASTILLA Y LEÓN, SEGÚN ORIGEN NACIONAL.



Fuente: Encuesta de Variaciones Residenciales.

Este proceso de repoblación se ve bruscamente interrumpido por el estallido de la crisis económica de 2008. Entre 2007 y 2012 esos balances positivos se van reduciendo y a partir del año 2012 los saldos migratorios se convierten en negativos. La crisis económica expulsa a la población -nacional y extranjera- de las zonas rurales. Analizar los efectos de la crisis y sus consecuencias exige primero que hagamos un retrato somero de quiénes son y dónde están los inmigrantes de origen extranjero en la comunidad.

En 2007 la población nacida en el extranjero en Castilla y León era de cerca de 150.000, representando el 5,9% de la población total, una cifra muy por debajo de la media nacional que en ese año alcanzaba el 11,6%. Como podemos ver en la tabla siguiente, la inmigración es un fenómeno claramente urbano, ya que el 45% de los inmigrantes viven en las capitales y casi el 23% en otras ciudades, en las zonas periurbanas o en los municipios ubicados en una zona de influencia urbana. Aun así, la tercera parte restante vive en centros no urbanos y aunque su presencia relativa en los municipios más pequeños –menores de 2.000 habitantes- es muy baja (3,8%), en los municipios rurales mayores, que actúan en muchas ocasiones como centros comarcales (y que

hemos denominado “pueblos grandes” -de 2.000 a 5.000 habitantes- y “pequeñas ciudades” -de 5.000 a 10.000 habitantes-) su presencia relativa es mayor que en los municipios urbanos².

TABLA 1. DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LA POBLACIÓN AUTÓCTONA E INMIGRANTE EN CASTILLA Y LEÓN AL INICIO DE LA CRISIS ECONÓMICA (2007)

TIPO DE MUNICIPIOS	NACIDOS EN ESPAÑA	NACIDOS EN EL EXTRANJERO	% NACIDOS EN EL EXTRANJERO SOBRE POBLACIÓN TOTAL
URBANOS	63,2	68,0	6,3%
PEQUEÑAS CIUDADES	5,9	7,4	7,3%
PUEBLOS GRANDES	6,2	8,1	7,5%
PUEBLOS PEQUEÑOS	24,6	16,5	4,1%
TOTAL	100%	100%	5,9%
TOTAL (N)	2.378.419	149.998	2.528.417

Fuente: Padrón Municipal 2007

Esta pauta de asentamiento no varía sustancialmente tras el estallido de la crisis económica, incrementándose de hecho el porcentaje de población inmigrante en todos los tipos de municipios, no solo porque hasta el año 2012 la población extranjera sigue llegando a la región sino por la dinámica demográfica claramente recesiva de la población autóctona.

TABLA 3: PORCENTAJE DE POBLACIÓN INMIGRANTES EN CASTILLA Y LEÓN, POR TIPO DE MUNICIPIO, EN 2007 Y 2014.

TIPO DE MUNICIPIOS	2007	2014
URBANOS	6,3	8,1
PEQUEÑAS CIUDADES	7,3	9,5
PUEBLOS GRANDES	7,5	10,0
PUEBLOS PEQUEÑOS	4,1	5,5
TOTAL	5,9	7,7
TOTAL (N)	2.528.417	2.494.970

Fuente: Padrón Municipal 2007 y 2014

En relación a los orígenes nacionales, cinco grupos constituyen el grueso de la inmigración de tipo laboral: búlgaros, rumanos, marroquíes, colombianos y ecuatorianos, que representan en ese momento un 44,7% del total de población nacida en el extranjero. Una primera diferencia significativa entre estos grupos es su pauta de asentamiento territorial: los inmigrantes procedentes de Europa del Este son los grupos más rurales (51% de los rumanos y 44% de los búlgaros viven en asentamientos no urbanos).

² Esta clasificación se basa en otra elaborada por el Departamento de Geografía de la Universidad de Valladolid, que distingue entre las nueve *capitales*, el resto de las *ciudades*, siempre mayores de 10.000 habitantes; *municipios periurbanos*, *municipios en áreas de influencia urbana*; *centros comarcales de primer orden*, mayores de 5.000 habitantes; *centros comarcales de segundo orden*, mayores de 2.000 habitantes, y *centros comarcales de tercer orden*, mayores de 1.000 habitantes; y *municipios rurales*, menores de 1.000 habitantes que no son periurbanos o no están en un área de influencia urbana.

TABLA 3. DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LOS CINCO GRUPOS NACIONALES DE POBLACIÓN INMIGRANTE, EN 2007.

TIPO DE MUNICIPIOS	BULGARIA	RUMANIA	MARRUECOS	COLOMBIA	ECUADOR
URBANOS	49	56	62	81	77
PEQUEÑAS CIUDADES	10	13	10	6	7
PUEBLOS GRANDES	13	10	11	5	6
PUEBLOS PEQUEÑOS	27	21	17	9	10
TOTAL	100	100	100	100	100
TOTAL (N)	20.132	14.062	13.209	10.813	8.799

Fuente: Padrón Municipal 2007

Las personas originarias de Marruecos también tienen una presencia muy significativa en las zonas rurales (38%). Los latinoamericanos son los grupos más urbanos: sólo el 23% de los ecuatorianos y el 19% de los colombianos viven en asentamientos rurales. Es difícil de encontrar una sola causa a tan diferentes pautas de asentamiento, que permanecen también prácticamente inalteradas hasta la actualidad. Hay que tener en cuenta sin duda el funcionamiento de las redes migratorias, la mayor o menor antigüedad de los flujos migratorios, la mayor o menor especialización de determinados grupos nacionales en determinados sectores económicos y en concreto en las actividades agrarias, o el origen más o menos rural de los migrantes.

Otra diferencia muy relevante entre los diferentes grupos nacionales tiene que ver con la presencia relativa de varones y mujeres. Como podemos ver en la tabla siguiente, la población origen marroquí es una población principalmente masculina (sólo 54 mujeres por cada 100 hombres), mientras que las poblaciones de origen latinoamericano son fundamentalmente femeninas (153 mujeres colombianas por cada 100 hombres y 108 mujeres ecuatorianas por cada 100 hombres). Los inmigrantes de Europa del Este presentan la composición más equilibrada de género (90 mujeres rumanas por 100 hombres y 88 mujeres búlgaras por 100 hombres).

TABLA 4. RAZÓN ENTRE LOS SEXOS (MUJERES POR 100 HOMBRES) EN LOS CINCO GRUPOS NACIONALES DE POBLACIÓN INMIGRANTE, POR TIPO DE MUNICIPIO, EN 2007.

TIPO DE MUNICIPIOS	BULGARIA	RUMANIA	MARRUECOS	COLOMBIA	ECUADOR
URBANOS	91	96	55	153	109
PEQUEÑAS CIUDADES	87	84	64	157	90
PUEBLOS GRANDES	89	81	50	153	112
PUEBLOS PEQUEÑOS	83	83	48	150	107
TOTAL	88	90	54	153	108

Fuente: Padrón Municipal 2007

Estas cifras reflejan diferentes estrategias migratorias, que tienen que ver con “formas de migrar” diferentes. La extensa literatura académica sobre migraciones existente ya en nuestro país evidencia la existencia entre diferentes grupos nacionales de estrategias que favorecen más o menos la movilidad individual o familiar, femenina o masculina, de personas con o sin pareja o hijos en el país de origen. De igual forma, determinados

modelos facilitan más o menos la reagrupación familiar y/o la dilatan más o menos en el tiempo. Existen, igualmente, muy diferentes pautas en relación con la disposición a establecer matrimonios endogámicos –dentro de la propia comunidad étnica o nacional- o fuera de ellas, con otros inmigrantes o con la población autóctona de la sociedad de acogida (Camarero y García, 2004; Camarero, 2010).

Las personas de Europa del Este emigran, en relación con otros grupos nacionales, de una manera muy “familiar”: migran hombres y mujeres, el proceso de reagrupamiento familiar es bastante rápido y hay un alto nivel de matrimonios endogámicos. La población de origen marroquí presenta un modelo muy particular, que se caracteriza por la emigración masculina, la existencia frecuente de matrimonios y familias transnacionales y la posposición de la reagrupación familiar hasta el momento en que la posición del pionero está suficientemente consolidada, es decir, los hombres emigran, y sus esposas e hijos permanecen en Marruecos hasta que es posible la reagrupación. En cuanto a las poblaciones latinoamericanas, la peculiaridad es la migración frecuente de mujeres, a veces cabezas de familias monoparentales, que con el tiempo reagrupan a sus hijos y forman nuevas parejas en España, en un número considerable de ocasiones, con hombres españoles.

Los procesos de reagrupación familiar tienden a hacer a las poblaciones inmigrantes más equilibradas en su composición por sexo. Las cifras que se reflejan en la tabla anterior, sugieren que la reagrupación familiar es más fácil o está asociada a la residencialidad urbana más que a la rural, lo que iría en la línea del carácter del medio rural como “estación de paso” al que nos referíamos anteriormente.

Las diferentes estrategias migratorias de los diferentes grupos nacionales se reflejan claramente en el tipo de hogar en el que viven los y las inmigrantes de origen extranjero en Castilla y León, en los municipios de menos de 2.000 habitantes, en 2011, fecha que se corresponde con el último Censo de Población realizado en nuestro país. Como podemos ver en la Tabla 5 una gran proporción de los rumanos y búlgaros residentes en pequeños municipios viven en hogares familiares, entendiendo por tales aquellos en los que existe un núcleo basado en relaciones de pareja o paterno-filiales, en contraste con el considerable número de hombres de Marruecos que viven solos o en hogares sin núcleo familiar. En cuanto a los inmigrantes procedentes de Colombia y Ecuador, es especialmente relevante la alta proporción de mujeres casadas con españoles. Es en este sentido en el que podemos decir que las diferentes estrategias migratorias se vinculan a familias nacionales, en caso de los inmigrantes de Europa del Este, transnacionales, en el caso de los inmigrantes de origen magrebí, e internacionales en el caso de los inmigrantes de origen latinoamericano (Sampedro y Camarero, 2016)

TABLA 5. FORMAS DE CONVIVENCIA DE LOS INMIGRANTES DE 30 A 50 AÑOS, EN LOS CINCO GRUPOS NACIONALES, EN LOS MUNICIPIOS DE MENOS DE 2.000 HABITANTES.

FORMAS DE CONVIVENCIA	POBLACIÓN:									
	BÚLGARA		RUMANA		MARROQUÍ		COLOMBIANA		ECUATORIANA	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
EN PAREJA	84,7	80,9	71,5	68,3	59,2	68,0	59,6	41,7	72,3	54,7
EN PAREJA CON ESPAÑOL/A	1,0	4,6	0,9	8,5	2,9	9,3	6,5	40,8	8,2	39,2
MONOPARENTAL	2,3	2,5	1,6	10,6	3,6	8,1	1,7	9,3	8,3	3,2
CON SUS PADRES	3,0	0,7	0,4	0,2	1,4	0,0	1,1	1,6	0,3	0,0
SOLO/A O EN HOGAR SIN NÚCLEO	9,0	11,3	25,6	12,4	32,9	14,6	31,1	6,6	10,8	3,0
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
TOTAL EN CONVIVENCIA FAMILIAR	91	88,7	74,4	87,6	67,1	85,4	68,7	93,4	89,1	97,1

Fuente: Censo de Población, 2011 **H**: Hombres **M**: Mujeres

Podemos concluir este retrato de los inmigrantes de origen extranjero en Castilla y León refiriéndonos a lo que a veces se considera la dimensión básica de la experiencia y la identidad inmigrante, como es el empleo.

TABLA 6. EMPLEO DE LOS INMIGRANTES RESIDENTES EN MUNICIPIOS MENORES DE 2000 HABITANTES, POR SECTOR DE ACTIVIDAD, ORIGEN NACIONAL Y SEXO.

SECTOR DE ACTIVIDAD	POBLACIÓN:									
	BÚLGARA		RUMANA		MARROQUÍ		COLOMBIANA		ECUATORIANA	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
AGRICULTURA	45	30	47	31	41	4	23	8	17	3
CONSTRUCCIÓN	17	2	20	1	33	3	18	-	35	3
INDUSTRIA, TRANSPORTE, ENERGÍA	19	9	17	11	10	7	13	7	19	6
COMERCIO, HOSTELERÍA	12	29	9	33	8	40	17	37	19	28
SERVICIO DOMÉSTICO	-	14	-	7	-	20	2	20	-	28
SALUD Y SERVICIOS SOCIALES	1	6	-	5	.	14	6	12	1	19
OTROS SERVICIOS	6	10	7	12	8	12	21	16	9	13
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Censo de Población, 2011 **H:** Hombres **M:** Mujeres

Hay dos diferencias importantes a destacar en este sentido: por un lado la implicación mucho más intensa de la población marroquí, búlgara y rumana en la agricultura, frente a la implicación mucho más reducida de colombianos y ecuatorianos. En segundo lugar, la existencia de una clara división del trabajo según género entre la población marroquí, colombiana y ecuatoriana, de forma que el empleo en la agricultura y construcción contrasta con el empleo femenino en el sector servicios. Por el contrario las pautas de empleo de las poblaciones del Este de Europa se caracterizan por una alta implicación de hombres y mujeres en la agricultura, con casi una tercera parte de las mujeres vinculadas a actividades agrarias, casi el mismo número que las empleadas en comercio y hostelería. Esta pauta sugiere la existencia de un tipo de empleo agrario realizado en grupos familiares, frente a modelos más individualizados de inserción laboral.

Para poder calibrar el impacto de la crisis económica sobre la presencia en el medio rural de los grupos nacionales que estamos analizando, hemos de tener en cuenta estos diferentes perfiles que hemos ido desgranando. Pero también otras diferencias significativas, como el distinto nivel educativo de unos y otros, del que ya daba cuenta claramente la Encuesta Nacional de Inmigración de 2007 (Sampedro, 2012). El nivel educativo de los inmigrantes marroquíes, es considerablemente menor que el de las personas procedentes de Latinoamérica o de la Europa del Este, lo que seguramente condiciona fuertemente sus oportunidades laborales. Hay que tener también presente las diferentes oportunidades para disfrutar de una situación de seguridad jurídica y administrativa en España, dada por ejemplo la condición de ciudadanos de la Unión Europea de búlgaros y rumanos, o la mayor facilidad para acceder a la nacionalidad española para los inmigrantes procedentes de los países de la América hispana. Tampoco es igual la percepción que la población local tiene sobre diferentes tipos de población inmigrante, siendo los estereotipos negativos mucho más frecuentemente asociados a los inmigrantes de origen magrebí.

LA EVOLUCIÓN DE LA PRESENCIA DE INMIGRANTES EN EL MEDIO RURAL DE CASTILLA Y LEÓN: LAS LECCIONES DE LA CRISIS

Cómo veíamos con anterioridad, la crisis económica provoca una brusca paralización de los procesos de repoblación rural que comienzan con el siglo. Desde 2012, los municipios rurales en la comunidad pierden población inmigrante en términos absolutos. Abandonan los pueblos más inmigrantes de los que se asientan en ellos. Tras haber hecho en el apartado anterior un retrato del perfil social de los principales grupos presentes en la comunidad, es lógico preguntarse quiénes abandonan el medio rural en mayor medida, y quiénes por el contrario permanecen. Otra pregunta relevante es adónde se van los que se van. Los datos que presentamos a continuación tratan de dar una respuesta a esos interrogantes.

TABLA 7. VARIACIÓN RELATIVA DE LOS PRINCIPALES GRUPOS NACIONALES, EN MUNICIPIOS DE MENOS DE 5.000 HABITANTES. (2011=100)

POBLACIÓN:					
AÑO	BÚLGARA	RUMANA	MARROQUÍ	COLOMBIANA	ECUATORIANA
2005	58	27	49	66	95
2008	93	79	85	85	91
2011	100	100	100	100	100
2014	79	92	103	92	86
2016	65	81	99	85	76

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales.

Cómo podemos ver en la tabla anterior, son los inmigrantes procedentes del Este de Europa los que abandonan el medio rural de una forma más intensa –tras haber crecido de forma también muy rápida en los años anteriores-. Hay que recordar que estos grupos se caracterizan respecto al resto por sus más familiares pautas de migración y fuerte vinculación con las actividades agrarias. La población latinoamericana también se reduce de manera significativa, sobre todo la ecuatoriana. Sin embargo, los inmigrantes de origen marroquí mantienen su presencia. En este sentido resulta sorprendente que el grupo nacional con menor capital económico, cultural y simbólico sea el que en mayor medida permanece en el medio rural. Estos datos sugieren que ciertos factores sociales –por ejemplo, ciertas estrategias familiares de migración, o ciertas pautas de empleo- pueden ser a la postre factores de permanencia más importantes que la a veces denominada “cercanía cultural”.

Nuestra segunda pregunta (¿a dónde van los que abandonan el medio rural?) tiene su respuesta en la tabla siguiente.

TABLA 8. DESTINO DE LOS INMIGRANTES QUE ABANDONAN EL MEDIO RURAL. 2008-2015 MUNICIPIOS MENOS DE 5.000 HABITANTES (EN PORCENTAJES)

GRUPOS NACIONALES	MUNICIPIOS URBANOS	MUNICIPIOS RURALES FUERA DE CASTILLA Y LEÓN	PAÍSES EXTRANJEROS	TOTAL
POBLACIÓN BÚLGARA	64,1	8,6	45,2	100
POBLACIÓN RUMANA	49,9	12,2	37,9	100
POBLACIÓN MARROQUÍ	68,2	16,7	15,1	100
POBLACIÓN COLOMBIANA	78,4	6,7	15,9	100
POBLACIÓN ECUATORIANA	70,5	4,9	24,6	100

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales.

Como podemos comprobar la crisis está “echando” a población inmigrante de las áreas rurales de Castilla y León, pero salvo en el caso de búlgaros y rumanos, la inmensa mayoría no están abandonando España, sino trasladándose a áreas urbanas. Esto sugiere, por un lado, que el medio rural ha sido más castigado por la crisis, y que las oportunidades de empleo y de vida en las áreas rurales han experimentado un empeoramiento mayor que en las áreas urbanas. O que residir en áreas rurales castiga más el acceso al empleo. Por otro lado, que el retorno a los países de origen, o el traslado a otros países extranjeros, es más fácil para aquellos inmigrantes que tienen mayor libertad de movimiento en la Unión Europea,

CRISIS Y PROCESOS DE REAGRUPACIÓN FAMILIAR: LA REFAMILIARIZACIÓN DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE

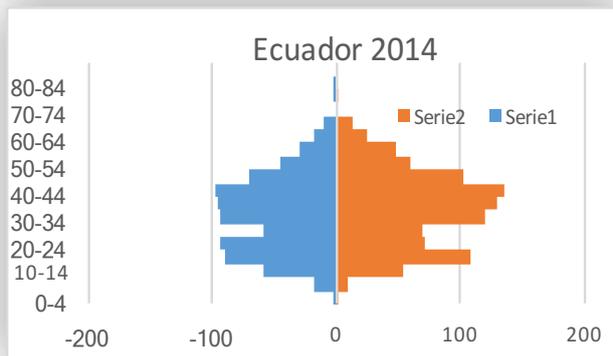
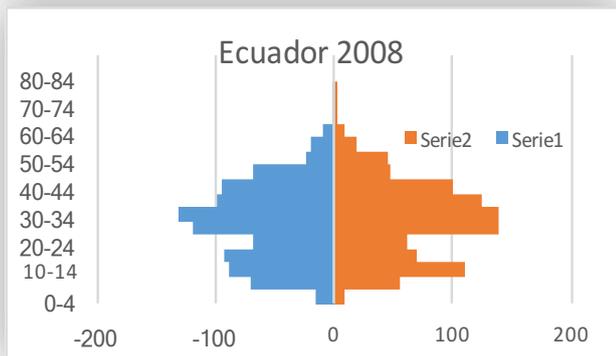
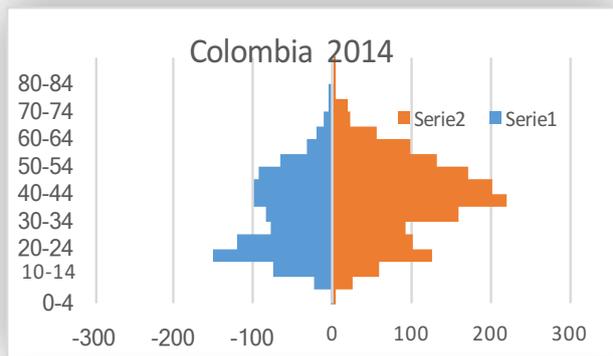
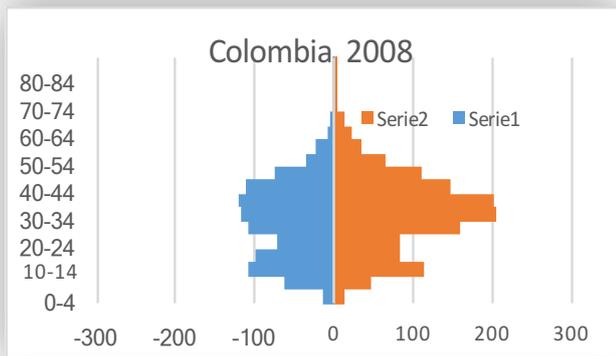
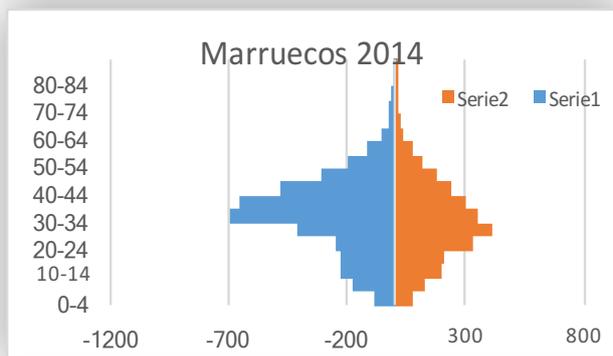
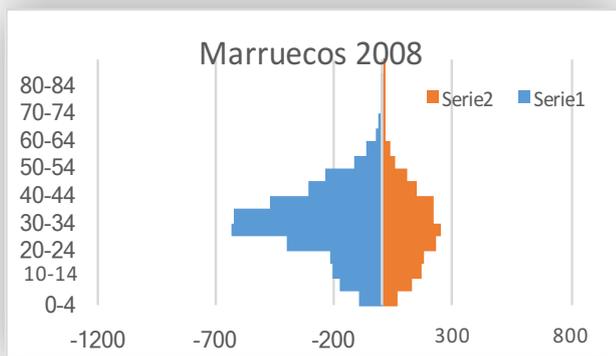
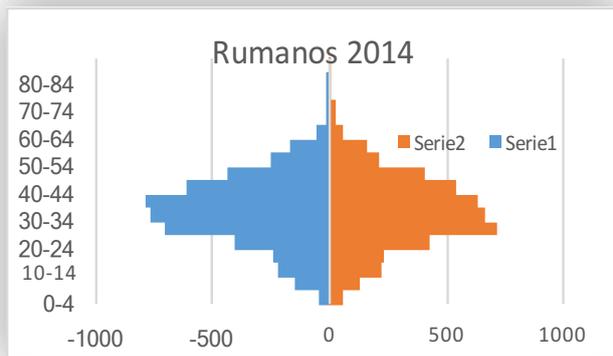
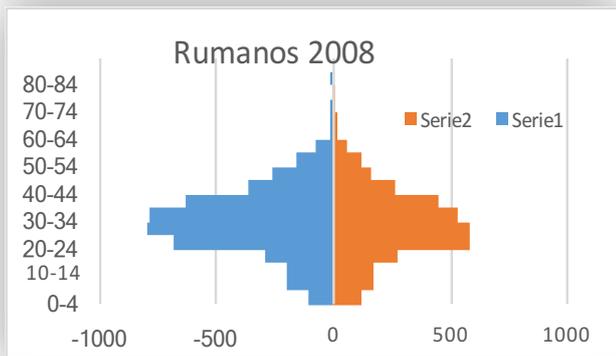
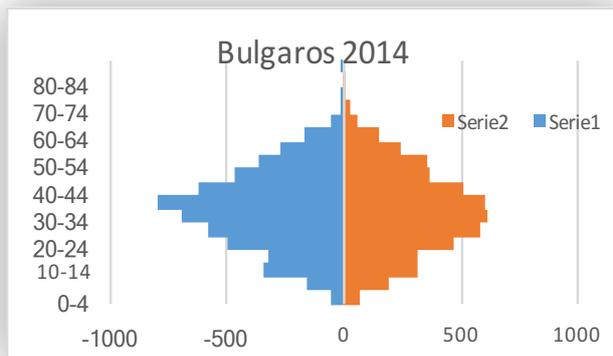
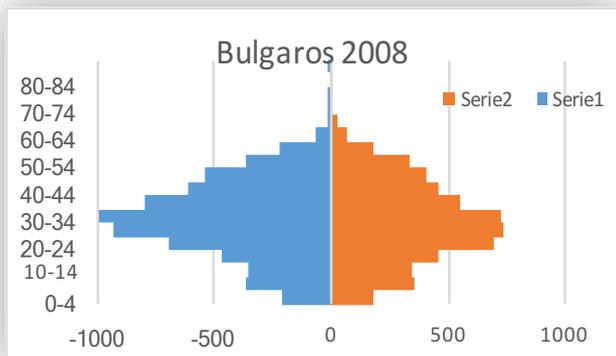
El reagrupamiento familiar es una dimensión importante de la integración social de los inmigrantes en la sociedad de acogida. El aumento de la presencia relativa de mujeres, niños o personas de edad en la población inmigrante puede ser un buen indicador de este proceso. Si analizamos la evolución de las pirámides de población, que muestran la estructura por edad y sexo de los diferentes grupos nacionales, entre 2008 y 2014, podemos comprobar cómo la crisis parece provocar una intensificación del reagrupamiento familiar y cómo es la población masculina la que más parece estar siendo afectada por la situación y abandonando las zonas rurales. Nuevamente se pueden encontrar diferencias entre los cinco grupos nacionales, que deben entenderse en relación con las diferentes estrategias de migración familiar mencionadas anteriormente.

La evolución de las pirámides de población muestra una clara tendencia hacia una composición más equilibrada por género en los casos de la población procedente de Marruecos, Rumanía y Bulgaria, aunque en el primer caso la razón es la llegada de mujeres, y en el segundo la marcha de hombres. La llegada de mujeres y niños es una tendencia especialmente intensa en la población de Marruecos, como se puede apreciar en el gráfico correspondiente.

El estrechamiento de la base de la pirámide de rumanos y búlgaros refleja, por el contrario, que se ha detenido la llegada de nuevas familias. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que al considerar exclusivamente a las personas nacidas en los países de origen, las pirámides no muestran a los niños y niñas nacidas ya en España.

Las pirámides correspondientes a las poblaciones ecuatoriana y colombiana nos muestran un aumento de su ya intensa feminización. Este es un efecto del mayor impacto de la crisis en la población masculina, mencionado anteriormente. En las pirámides de estos grupos se aprecia el aumento de población adolescente y mayor de 45 años, lo que puede estar relacionado con el reagrupamiento de los padres e hijos adolescentes.

En definitiva, las poblaciones rurales de origen inmigrante parecen haberse “familiarizado” en estos años transcurridos desde el inicio de la crisis económica de 2008. Probablemente la crisis se ha llevado a familias enteras del medio rural, pero sobre todo a hombres y mujeres que todavía no habían consolidado su situación lo suficiente como para reagrupar a las suyas. Otras personas han tenido la oportunidad de reagrupar a sus familias y lo han hecho. No sabemos hasta qué punto ello representa una disposición a un mayor arraigo en las comunidades rurales, pero lo que implica con toda seguridad es que tenemos a unas poblaciones con unas necesidades que ya no están vinculadas exclusivamente al empleo, sino a los servicios y equipamientos educativos y sanitarios y a la existencia de un parque de viviendas suficientes y adecuadas a las necesidades de un grupo familiar.



CONCLUSIONES PROVISIONALES

La inmigración extranjera se ha convertido en un elemento fundamental para la revitalización demográfica de los núcleos rurales. En Castilla y León, como probablemente ha sucedido en otras comunidades autónomas sufren intensamente la despoblación, los inmigrantes han sido los verdaderos protagonistas de la repoblación rural en la primera década de este siglo. Es cierto que su presencia relativa es mayor en los municipios rurales más grandes, que actúan como cabeceras comarcales y tienen economías más diversificadas, mayor oferta de viviendas, mejores comunicaciones y estándares más elevados de servicios públicos. Pero su presencia en los pequeños municipios también existe y es fundamental para su futuro. La crisis económica ha interrumpido bruscamente este proceso de repoblación. Desde 2012, el medio rural castellano y leonés pierde población inmigrante. Población que en su mayor parte no abandona el país, sino que se traslada a áreas urbanas. Podría decirse que la crisis económica, además de otras desigualdades sociales, ha acentuado la desigualdad rural – urbano, ya que la crisis ha empeorado las oportunidades de las personas que habitan el medio rural. La población inmigrante es muy diversa. Existen grupos nacionales con muy diferente perfil social, pautas de asentamiento territorial, modelos de inserción laboral, y estrategias familiares de migración. La forma en que la crisis ha afectado a su presencia en el medio rural es diferente. Y curiosamente, los inmigrantes de origen marroquí, aquellos a los que habitualmente solemos categorizar como más diferentes, son los que más han permanecido en los pueblos. Ello nos lleva a pensar que existen factores sociales más importantes para la permanencia o el abandono del medio rural que la pretendida “cercanía cultural”. Pautas de empleo y movilidad, estrategias familiares de migración, son elementos que es preciso tener en consideración. De nuestro análisis se desprende la necesidad de adoptar una perspectiva familiar, más que individual, a la hora de analizar los flujos migratorios, necesidad que los estudios sobre migraciones llevan tiempo señalando.

En cualquiera de los casos, en los años de la crisis las poblaciones rurales de origen extranjero se hacen más equilibradas en su composición por género y se “familiarizan”, a causa del mayor impacto de la crisis entre los hombres y los procesos de reagrupación familiar de los y las pioneras que han tenido la oportunidad de mantener sus empleos y consolidar su posición. Es una población, por tanto, con todas las necesidades que tienen las familias jóvenes: servicios sanitarios y educativos, viviendas suficientes y adecuadas, servicios para la compatibilización de la vida laboral y familiar... Que la permanencia se convierta en arraigo depende de que esas necesidades sean percibidas y satisfechas por las autoridades y las comunidades locales.

El análisis estadístico que hemos presentado debe ser complementado con un análisis de carácter cualitativo que nos permita entender cómo la permanencia se convierte en arraigo. En el arraigo influyen las actitudes y expectativas de los inmigrantes, y también los de la población autóctona, especialmente los de aquéllos y aquéllas que tienen responsabilidades políticas o desempeñan funciones estratégicas en la comunidad local. En una segunda fase de nuestro proyecto, actualmente en ejecución, nos acercamos a estas actitudes y expectativas, mediante la realización de entrevistas en profundidad a personas de origen inmigrante, alcaldes y alcaldesas y otros informantes cualificados en una serie de comarcas que representan la diversidad de la ruralidad en Castilla y León. Aunque no disponemos todavía de resultados elaborados, sí que nos atrevemos a señalar la importancia que tienen los procesos de asentamiento de las personas y familias inmigrantes en los pueblos, la conveniencia de que dichos procesos se realicen no de una manera azarosa sino consciente y acompañada, de forma tal que el encuentro entre los sueños y expectativas de los nuevos residentes y los de la población autóctona sea lo más amable y fructífero posible. Generar una cultura de bienvenida en las comunidades rurales –lo que en algunos casos se ha llamado “welcoming communities” (Depner y Teixeira, 2012)– puede ser un elemento clave en el arraigo y por ende en la sostenibilidad demográfica y social de los pueblos. Iniciativas como el proyecto Nuevos Senderos, para la integración de familias inmigrantes en áreas

rurales despobladas, de la Fundación CEPAIM, dan en la diana al poner el foco en el acompañamiento y la mediación entre familias inmigrantes y comunidades locales y partir de una visión integral de las necesidades de las personas migrantes. Ese sin duda es el camino.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Arango, J. (2012): “Del boom a la crisis: la inmigración en España en la primera década del siglo XXI”. En: F.J. Matia Portilla (Dir.): *Crisis e Inmigración. Reflexiones interdisciplinarias sobre la Inmigración en España*. Valencia, Tirant Lo Blanch, pp. 23-55.
- Bayona, J. y Gil, F. (2013). Is foreign immigration the solution to rural depopulation? *Sociologia Ruralis*, 53(1), 26-51.
- Camarero, L. (2010). Transnacionalidad Familiar: Estructuras familiares y trayectorias de reagrupación de los inmigrantes en España. *Empiria*, 17, 39-71.
- Camarero, L. y García, I. (2004). Los paisajes familiares de la inmigración. *Revista Española de Sociología*, 4, 173-198.
- Camarero, L.; Sampedro, R. y Oliva, J. (2013): Trayectorias ocupacionales y residenciales de los inmigrantes extranjeros en las áreas rurales españolas. *Sociología del Trabajo*, nº 77, 69-91.
- Castellanos, M.L y Pedreño, A. (2001): “Desde El Ejido al accidente de Lorca. Las amargas cosechas de los trabajadores inmigrantes en los milagrosos vergeles de la agricultura mediterránea”. *Sociología del Trabajo*, nº 42, 3-32.
- Depner, W. y Texeira, C. (2012): Welcoming communities? *The Journal of Rural and Community Development*, 7 (2), 72-97.
- King, R. (2000). “Southern Europe in the changing global map of migration”. En: R. King; G.Lazaridis y C. Tsardanidis (eds). *Eldorado or fortress? Migration in southern Europe*. Basingstoke, Macmillan.
- Mancilla, C.; Viladomiou, L. y Guallarte, C. (2010): Emprendimiento, inmigrantes y municipios rurales: el caso de España. *Economía Agraria y Recursos Naturales*, 10 (2), 121-142.
- Pedreño, A. (1999): Construyendo la Huerta de Europa: Trabajadores Sin Ciudadanía y Nómadas Permanentes en la Agricultura Murciana, *Migraciones*, nº 5: 87-120.
- Pedreño, A. y Riquelme, P. (2006) La condición inmigrante de los trabajadores rurales. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 211, 189-238.
- Pinilla, V., Ayuda, M.I. and Saez, L.A. (2008). Rural Depopulation and the Migration Turnaround in Mediterranean Western Europe: A Case Study in Aragon. *Journal of Rural and Community Development* 3 (2008) 1-22.
- Reher, D.; Requena, M. y Sanz, (2011) ¿España en la encrucijada? Consideraciones sobre el cambio de ciclo migratorio. *Revista Internacional de Sociología*, Monográfico nº 1 Abril-2011, 9-44.
- Roquer, S. y Blay, J. (2008): “Del éxodo rural a la inmigración extranjera: el papel de la población extranjera en la recuperación demográfica de las zonas rurales españolas (1996-2006)”. *Scripta Nova*, XII-270 (129).
- Sampedro, R. (2012): “La paradoja de la “condición inmigrante”: una reflexión desde la sociología sobre la integración social de los inmigrantes” En: F.J. Matia Portilla (Dir.): *Crisis e Inmigración. Reflexiones interdisciplinarias sobre la Inmigración en España*. Valencia, Tirant Lo Blanch, pp. 55-89.
- Sampedro, R., y Camarero L. (2016): “Inmigrantes, estrategias familiares y arraigo: las lecciones de la crisis en las áreas rurales”. *Migraciones* 40, pp. 3-31.

LA NECESIDAD DE SENDEROS ENTRE LA CIUDAD Y LOS PUEBLOS PARA QUIENES VIENEN DE LEJOS

LUIS ANTONIO SÁEZ PÉREZ

Investigador asociado del CEDDAR

(Centro sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales)

Director de la Cátedra sobre Despoblación y Creatividad, Universidad de Zaragoza.

INTRODUCCIÓN

Los fenómenos demográficos suelen ser descritos ante la opinión pública de manera numérica sin apenas cuestionarse su significatividad, con una actitud comprensiva que no suele ser habitual para el resto de las ciencias sociales. Apenas se desmenuzan las estadísticas que componen la ecuación demográfica, porque sus sumandos y sustraendos se definen de manera rotunda, dicotómica: se nace, o no se nace; se muere, o se sobrevive; y se reside en un sitio, o se ha salido de él. Y ese *ser o no ser* computa como un elemento más o con un cero, sin matices que añadir.

Además, estas cifras incontrovertibles otorgan objetividad y contundencia en quien las maneja, valor sobrevalorado, y sobreactuado, en los debates de todo tipo, académicos y políticos. De esta manera, la ecuación demográfica (evolución de la población = nacimientos – muertes + saldo migratorio) resulta una herramienta retórica sencilla de construir, interpretar y derivar conclusiones y propuestas. Si se crece en población, la cosa va bien, se dice, y, a la inversa, todo decrecimiento es interpretado como negativo, sin necesidad de introducir una perspectiva temporal, ni territorial, ni ningún tipo de contextualización en torno a la libertad y el bienestar de quienes corporeizarían esas estadísticas. Es un relato corto y breve, fácil de divulgar y asimilar el que presta esa demografía exprés, pero, en mi opinión, de escaso rédito intelectual.

Porque, como en todo, cuando se profundiza, se advierte que las cosas no son tan claras. Si las dudas respecto de cuando uno entra y sale de dicho saldo global por causas vegetativas han dejado de ser un mero ejercicio intelectual para convertirse también en un debate ético y práctico en la legislación contemporánea (véanse los debates sobre el aborto y la eutanasia), en el tema de la emigración todo queda amplificado por su complejidad. Detrás de esos números de llegada y de salida hay proyectos vitales personales y familiares, fricciones en donde se parte y donde se recibe, dilemas insolubles, incertidumbres.

En el texto que sigue desearía explicar cómo en torno a una decisión de las más importantes que se toman a lo largo de la vida, dónde vivir y cómo, tanto para la persona que la protagoniza como para la comunidad donde conviva, la existencia de organizaciones que nos ayuden a elegir mejor son importantes, como lo es CEPAIM en el mundo rural despoblado.

EXPLICACIONES TEÓRICAS

Las migraciones son uno de los fenómenos sociales más complicados de explicar porque son difíciles de reconducir a una sola causa, además, el sujeto que las protagoniza no es un individuo aislado, sino una familia, con una lógica interna también muy idiosincrática, y los diferentes contextos histórico, geográfico, social de donde se parte y a donde se llega influyen de forma particular. No obstante, contar con unos marcos teóricos de referencia en los que encuadrar el análisis concreto contribuye a que el cuadro descrito sea más comprensible, que tenga una cierta sistemática y unas hipótesis contrastables, lo que posibilita prescribir diagnósticos que mejoren la situación¹. Con relación a las migraciones internacionales al medio rural español más despoblado, aun cuando se trata de una tipología específica y secundaria dentro de las más generales, puede ser mejor comprendida a través de esas coordenadas².

Una de las teorías más empleadas para explicar los movimientos migratorios es tomada de la economía, la neoclásica, que viene a considerar el cambio de residencia como si se tratara de una función de consumo o de producción de las tipificadas por la microeconomía, es decir, consecuencia de un cálculo de beneficios y costes asociados. Así, los ciudadanos de otros países evalúan detenidamente qué ventajas obtendrían a medio y largo plazo de venir a España. Normalmente se calculan según el trabajo que ejercerían, el riesgo de desempleo, y otras cosas no menos importantes como la conversión del euro a su moneda local, y los costes de viaje, trámites, y cómo financiarse hasta que puedan trabajar, sopesar los riesgos de expulsión antes de ser regulado, aprovechamiento de las políticas asistenciales, sanitarias y educativa, etcétera. Sobre ellos pueden añadirse otros adicionales no tan fácilmente monetizables, como la posibilidad futura del reagrupamiento familiar, el horizonte vital que se abre a sus hijos en el nuevo país frente al actual del que parten, situaciones de discriminación machista, étnica o ideológica, la propia cultura migratoria en el país de partida. Es decir, los costes y beneficios que se ponderan van más allá de lo mercantil, e intervienen las esferas políticas y administrativas así como cuestiones más subjetivas, casi psicológicas, relativas a la reputación que tiene la figura del emigrante, la valoración que recibiría un retorno anticipado en su comunidad de origen, circunstancias personales en que se inicia o reinventa la vida adulta, compromisos con proyectos familiares a quienes quedan en el lugar de salida que se financian con sus remesas, ... De alguna manera esta teoría articula muy bien las primeras leyes sobre las migraciones modelizadas por Ravenstein (1885) en torno a los factores de expulsión o *push* (costes) y los de atracción o *pull* (beneficios). Por lo que suele ser muy empleada en la explicación de los procesos migratorios y en el diseño de políticas que los regulen.

A escala macro, agregada, este esquema explicativo de índole personal, centrada en el migrante, se inserta de manera consistente dentro de otra corriente teórica muy reconocida, los modelos llamados de desequilibrio, según los cuales los flujos son de salida desde aquellos países con menor nivel de desarrollo hacia los de mayor, perdurables en la medida que exista una desigualdad relevante, teniendo como indicador principal la brecha salarial. De forma que, en un mundo globalizado, en el que el conocimiento de las condiciones de vida entre diferentes sociedades es inmediato, los medios de transporte facilitan los viajes y hay una mayor integración económica que moviliza recursos y genera vínculos entre diferentes actores y organizaciones a escala mundial, el desplazamiento desde los países emisores en desarrollo hacia los ya consolidados en un elevado nivel de renta es un flujo muy robusto, numeroso y permanente. En 1960 apenas el 3 por ciento de la población de los países desarrollados había nacido en un país extranjero, en España menos del 1%, mientras que en la actualidad las tasas de migración son cercanas al 9 por ciento en occidente, y en España sensiblemente superiores, alrededor del 11%.

1 Véase Groizard (2006).

2 Reher y Silvestre (2009).

Otro conjunto de teorías ponen el énfasis en la dimensión espacial de todo desplazamiento, y plantean los flujos migratorios como si se trataran de fuerzas gravitatorias en las que la potencia económica del lugar de llegada define su capacidad de atracción respecto de su área de influencia, decreciendo según aumenta la distancia. En ese sentido, la presencia de ciudadanos de nacionalidades de países próximos a España como portugueses y marroquíes avalaría sus tesis, pues vienen a nuestro país en función de la relevancia económica de nuestras ciudades y su cercanía.

En cambio, el que haya también numerosos inmigrantes originarios de Latinoamérica o de Rumanía, cuando tienen otras alternativas en economías muy dinámicas más próximas, relativizaría su validez, rebotaría nuevas preguntas. Cabe señalar entonces que hoy en día, más que la distancia física, la métrica que configura esas órbitas tendría otras variables adicionales más relevantes, como la proximidad cultural, lingüística, la existencia de comunicaciones, vínculos laborales, empresariales y sociales estables así como *friendly policies* de entrada, en especial en la obtención de la nacionalidad y regularización, que contribuirían a reinterpretar ese concepto en unos términos más cualitativos, de accesibilidad más que de distancia física. Esta redefinición diluiría el carácter mecanicista de las teorías de gravitación en su versión original, hasta el punto de desdibujar sus hipótesis centrales y aproximarlas a las teorías antes vistas de elección racional en términos de costes y beneficios, en las que los argumentos geográficos y espaciales entrarían ahora en juego de forma más evidente, introduciéndose como una tipología de gasto. De manera que hoy en día, conforme la globalización modifica el papel del territorio en el establecimiento de vínculos, afinidades y redes, este tipo de enfoques más relevantes en otro tiempo se han deslizado a un segundo plano. La influencia entre países incorpora aspectos intangibles en la determinación de su atractivo y accesibilidad que pueden superar a los tradicionales.

En cambio, dentro de lo que se denominan las nuevas teorías migratorias sí que sobresale una línea de análisis que afronta ciertos aspectos de las migraciones internacionales cada vez más importantes pero que carecían de una referencia teórica. Se trataría del estudio de las redes y cadenas migratorias, según las cuales la presencia de una comunidad previa de paisanos en un lugar, que han podido llegar por diferentes motivos, algunos incluso accidentales (refugiados políticos, traslados de empresas, programas aislados de captación de mano de obra en lugares de origen, etc.), estimula la llegada de nuevos inmigrantes oriundos del mismo país emisor. Más allá de su lejanía o proximidad, de costes y beneficios explícitos, la razón de que una comunidad preexistente atraiga nuevos conciudadanos tiene que ver con los servicios tan importantes que pueden prestarles a los recién llegados en términos de asesoramiento laboral y personal, proporcionar alojamiento, apoyo financiero, y, sobre todo, cercanía afectiva. Son ingredientes heterogéneos clasificables dentro de lo que en microeconomía se denominan costes de transacción, que no suelen estar incorporados en los precios y salarios iniciales vigentes en el mercado, pero que se suman a éstos, distorsionándolos a veces, en la medida que aparecen adheridos a decisiones ineficientes debido a incertidumbres, problemas informativos y asimetría en la capacidad de negociación. De manera que para una persona que se plantea diferentes lugares a los que emigrar, contar en uno de ellos con amigos o familiares que prestan su apoyo no sólo en los momentos iniciales de llegada, tan difíciles y decisivos, sino también durante toda la estancia, como una red de seguridad, resulta determinante de su elección, porque abarata muchas cosas.

De manera que estas tres teorías, la de elección racional según costes y beneficios, la gravitatoria, y la de las redes y cadenas migratorias, rellenan una caja de herramientas analíticas muy idóneas para explicar la razón de ser de una estrategia como Senderos, trazada desde la Fundación Cepaim.

EXPLICACIONES PRÁCTICAS

Esta fundación trabaja por la integración de ciudadanos extranjeros llegados a España que se encuentran en una situación crítica, en la que requieren apoyo para su inserción laboral, social y personal. Dentro de la amplia batería de medidas que Cepaim lleva a cabo se encuentra el programa Senderos, vigente desde hace varios años, que apuesta por el medio rural despoblado del interior de España como territorio fértil en beneficios latentes en términos de empleabilidad y emprendimiento, próximo para el acogimiento a cualquier recién llegado, y rico en capital social y redes personales. Es decir, en los tres marcos teóricos antes descritos encontraríamos argumentos que subyacen a su estrategia.

La mayoría de los emigrantes que llegan a España salían de su país con una imagen simplificada de nuestra sociedad, construida fundamentalmente a partir de tópicos y estereotipos inspirados por películas y series de televisión, de noticias en las que nuestra actualidad sólo aparece muy resumida y exacerbada, fuentes que casi siempre hacen referencia a ámbitos urbanos. De manera que el mundo rural español no existía en el imaginario ni colectivo ni individual de los inmigrantes extranjeros de las primeras etapas, salvo para unos pocos que ya contaban con paisanos arraigados en él, y que, en todo caso, se trataba de pueblos dinámicos capaces de generar un mercado laboral del que podían formar parte inmediata. Un relato alejado de la España rural vacía.

La crisis profunda que ya casi supone una década perdida ha modificado la percepción de los ciudadanos extranjeros residentes en España respecto de las nociones de éxito, estabilidad y oportunidades vinculadas al territorio. El desempleo ha afectado a la construcción, fundamentalmente, que era relevante en las ciudades pero también en los pequeños pueblos, debido al auge de las segundas residencias y del turismo. Otras actividades especialmente afectadas, como la industria financiera, apenas ocupaban a personas nacidas en el extranjero, y era de asentamiento fundamentalmente urbano. Frente a ellos, el sector primario ha sabido adaptarse a la crisis, con cierta estabilidad en el número de ocupados, especialmente como asalariados, en la medida que su consumo resulta difícil de reducir por mucho que disminuya la renta de las familias, y a que sus ventas al exterior, muy importantes dada la competitividad de la oferta española, lo inmunizaban de la profunda crisis interna. También, la tipología empresarial predominante en el medio rural, fundamentalmente pequeñas y medianas empresas bastante estables en su plantilla, y de carácter familiar, lo que las hace más resistentes a las coyunturas económicas, al tratarse de proyectos más comprometidos, ofrecían unas posibilidades laborales relativamente mejores que en las áreas metropolitanas. Por último, su estructura de edades muy envejecida, genera muchas vacantes por jubilación en una generación que todavía es numerosa en el mundo rural así como puestos de cuidadores de personas que empiezan a requerir ayuda en su dependencia, también un colectivo extenso³.

De manera que frente a la vuelta al país de origen, tras incurrir en situaciones de desempleo de larga duración y no poder rentabilizar la inversión llevada a cabo en su estrategia migratoria, además de la devaluación de su reputación personal al considerarse fracasado en su país si volvía antes de lo previsto, la posibilidad de encontrar un empleo en ese mundo rural, menos atractivo inicialmente, pero resiliente en su adaptación a la crisis, podía plantearse como una opción racional en términos de costes y beneficios. Faltaría que alguien le informara de las oportunidades existentes en estas localidades, en bastantes ocasiones implícitas, no visibles desde fuera, pero que podían evidenciarse con la intermediación de agentes activos, comprometidos en propiciar un encuentro exitoso, como los que procura el proyecto Senderos.

Porque son bastantes los empleos que quedan sin cubrir en pequeñas poblaciones como trabajadores públicos de sus ayuntamientos, como emprendedores que reciben el testigo de quienes al jubilarse cierran sus

³ Recaño (2016).

establecimientos comerciales, de hostelería o talleres, viables pero que no encuentran continuidad en la familia, con hijos enraizados en otras actividades en la ciudad, y dificultades para traspasar, así como en la ayuda a explotaciones agrarias y ganaderas. A pesar de la crisis específica de su actividad, las cuadrillas de albañiles siguen necesitando buenos profesionales que renueven las bajas que por diversos motivos se producen. Y el envejecimiento de la población requiere de cuidadores cualificados, comprometidos con esas personas mayores que quieren seguir en sus lugares de toda la vida.

Ahora bien, un mundo rural aislado, envejecido y con poca gente dista mucho de las expectativas iniciales que animaban su proyecto migratorio⁴. De repente va a encontrarse sin paisanos ni conocidos en comunidades al principio poco abiertas ante *el* diferente, ya que sus características étnicas y su condición de inmigrante pueden concitar una suma elevada de prejuicios sobre sí mismos, encareciendo los costes de la ecuación que racionalizará su decisión de vivir allí o no. De nuevo, la figura que despliega el proyecto Senderos de acompañamiento, tutorización de la persona recién llegada y de su familia, algunos de cuyos miembros son niños y adolescentes que requieren refuerzos pedagógicos y psicológicos, creación de cauces de diálogo con la comunidad de acogida, es una tarea esencial, no sólo en términos éticos sino tanto o más de eficiencia del proceso repoblador y de generación de mano de obra. En este caso, la labor de apoyo que en las teorías de las redes y cadenas migratorias prestan vecinos y compatriotas es desempeñada por profesionales cualificados de la propia fundación, que alivian los costes de transacción informativos y de reputación entre ambas partes del proceso, no sólo la familia inmigrante que llega sino también el municipio que quiere regenerar su tejido social y demográfico. Su metodología es consistente, fruto del estudio de otras organizaciones que han llevado a cabo programas equivalentes, y de su experiencia de varios años, reflexionada con sentido crítico y compromiso.

También entraría en juego en toda esta tarea de integración y repoblación la distancia y el territorio, de acuerdo a lo referido anteriormente en los modelos de gravedad, aunque con diferentes dinámicas a las que se preveían. Porque el atractivo que puede suscitar este tipo de poblaciones sobre quien no las conocía previamente es mínimo, sin atracción económica y social. Es preciso poner en juego herramientas que faciliten el traslado tanto en el ámbito físico, pues una mudanza de una familia entera a un lugar periférico requiere una gestión minuciosa, no sólo de enseres sino de adscripción a nuevos espacios educativos, sanitarios, administrativos, y en el de la mentalización. Es un proceso largo, zigzagueante, el de habilitar una vivienda adecuada, facilitar el ensamblaje laboral, introducir a los diferentes miembros de la familia en sus respectivos ámbitos cotidianos. Reducir esa distancia física y cualitativa requiere de una dedicación rigurosa y eficaz como la que plantea el programa Senderos.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En las discusiones sobre despoblación y sobre inmigración internacional, decía al principio, las cifras se manejan de una manera superficial, casi frívola, poniendo en un sitio que falte gente a refugiados o inmigrantes que se dice que sobran en otros⁵. Parecería un simple problema de flujos, resoluble para quien sabe sumar y restar. Más allá de la endeblez intelectual, desata una serie de conclusiones políticas nada neutras, porque el argumento así disparado (y disparatado) suele tener como corolario la reducción al extremo de las políticas de acogida e integración de la población inmigrante: “si no quieren ir a esos pueblos que los necesitan, que se vayan, o se les deje sin ayudas”.

4 Reher *et al.* (2008).

5 El País, 18 de octubre de 2016. Refugiados para repoblar la Italia rural https://elpais.com/internacional/2016/10/18/actualidad/1476795874_342619.html
El Confidencial, 4 de septiembre de 2017. Valladolid ya estudia llenar los pueblos de refugiados para frenar la despoblación. https://www.elconfidencial.com/espana/2017-09-04/valladolid-salamanca-despoblacion-espana-vacia-refugiados_1423429/

No de una manera tan burda, pero sí es posible escuchar a algunos investigadores y políticos, más de los que creo que debieran, hablar de población y de despoblación con una radicalidad similar, con escasa reflexión crítica sobre sus automatismos teóricos y sin apenas recorrido empírico. Creen que con fondos públicos generosos y con regulaciones minuciosas se resolvería todo fácilmente. Bastaría con legislar incentivos fiscales, subvenciones, garantizar un empleo y una vivienda, hacer mejores carreteras y el problema sería atajado. Evidentemente, faltan los ejemplos de que eso haya funcionado así en algún lugar, y hay bastantes ejemplos, por el contrario, en los que una llegada masiva de inmigrantes a un pueblo atraídos por promesas excesivas ha generado escasos resultados y muchas frustraciones individuales y colectivas.

Porque más allá de economías dinámicas, que son deseables, y de administraciones públicas eficientes y equitativas, que también son precisas, es necesario para alcanzar un desarrollo consistente y sostenible el generar ambientes abiertos y tolerantes en que convivan todos, los de siempre, los autóctonos, y los que llegan, sin importar tanto las diferencias como las afinidades, que son muchas a poco que se hable y escuche. Esa dimensión que complementa al mercado y al sector público se construye a partir de valores como confianza, compromiso, carácter abierto, meritocracia, transparencia, y desecha los de racismo, machismo, caciquismo, corrupción⁶.

De esta manera, una estrategia de repoblación y una política de integración de ciudadanos extranjeros requieren combinar armónicamente, con coherencia, los tres ejes. Se incide mucho desde la academia, desde la tribuna política y desde los medios de comunicación que los gobiernos y las empresas son cruciales, complementarios al corregirse e incentivarse recíprocamente, y lo son. Pero no más que la mentalidad y valores de la ciudadanía que es quien concreta la atmósfera del lugar, si es creativa e integradora.

Un proyecto como el de Senderos forma parte de ese tercer eje que da estabilidad a una política de desarrollo de territorios despoblados y de familias extranjeras para que crezcan en lo personal. Normalmente las empresas se mueven bien en terrenos en que rige el interés y el beneficio, de la misma manera que los políticos despliegan órdenes y establecen prioridades que hay que obedecer. Pero ni las administraciones ni los negocios se llevan bien con los valores, quienes las dirigen tienen mayor dificultad en persuadir, que sí, en cambio, lo hace un vecino que nos aporta confianza, una asociación que facilita encuentros, un grupo de gente que invita a los adversarios a participar en sus proyectos. Cepaim lleva jugando mucho y bien en este ámbito desde hace tiempo, ejemplificando los contenidos vistos en las teorías migratorias, haciendo explícitos beneficios escondidos, superando distancias físicas y mentales, aportando redes de confianza a quienes están decaídos. En ese terreno, sus Senderos marcan el itinerario a seguir.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Anisi, D. (1992): *Jerarquía, mercado y valores. Una reflexión económica sobre el poder*, Madrid, Alianza Editorial
- Groizard, J. L. (2006). Migraciones y desarrollo: nuevas teorías y evidencia. *Revista de economía mundial*, (14), 251-274.
- Ravenstein, E. G. (1885). The laws of migration. *Journal of the statistical society of London*, 48 (2), 167-235.
- Recaño, J. (2016). La consolidación de las migraciones internas de inmigrantes como factor estructural de la movilidad geográfica en España. *Panorama social*, 24, 49-71.
- Reher, D. S., Cortés, L., González, F., Requena, M., Sánchez, M. I., Sanz, A., & Stanek, M. (2008). *Informe Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI-2007)*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.
- Reher, D. S., & Silvestre, J. (2009). Internal Migration Patterns of Foreign Born Immigrants in a Country of Recent Mass Immigration: Evidence from New Micro Data for Spain. *International Migration Review*, 43 (4), 815-849.

⁶ Anisi (1992).



BLOQUE III:

ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO Y EL EMPLEO

LOS BENEFICIOS DEL APROVECHAMIENTO RESINERO; FIJACIÓN DE POBLACIÓN RURAL Y REDUCCIÓN DEL RIESGO DE INCENDIOS EN EL PUNTO DE MIRA

AIDA RODRÍGUEZ GARCÍA

Investigadora post-doctoral, ETSI de Montes, Forestal y del Medio Natural.
Universidad Politécnica de Madrid

PALABRAS CLAVE:

Desarrollo rural, Servicios ecosistémicos, incendios forestales, Pinus pinaster Ait, investigación aplicada, políticas públicas, resina

KEYWORD:

Rural development, ecosystem services, forest fires, Pinus pinaster Ait., applied research, public policy, resin

RESUMEN

El aprovechamiento resinero ha sido una actividad de gran importancia en el medio rural español desde hace siglos que ha permitido el desarrollo de las comarcas vinculadas y la conservación del pinar. Los cambios en la esfera política y socioeconómica supusieron su casi desaparición a finales de siglo, pero la crisis del 2008 junto con las variaciones del mercado internacional abrieron una ventana de oportunidad que fue aprovechada. Sin embargo, en estos años no se ha logrado estabilizar el sector. Es fundamental, tomar consciencia de la importancia de la conservación de este tipo de aprovechamientos tradicionales por su particular capacidad de dotar de resiliencia al medio rural en un escenario climático crítico.

En el momento en el que escribo este artículo, Vicente en Ávila, Alejandro en León o Fernando en Salamanca están dando las últimas picas a sus pinos. Recogen la última resina que se obtendrá de estos árboles en el 2017; octubre es el final de la campaña resinera.

Empezaron en marzo con las primeras tareas de preparación y han pasado el verano, de altas temperaturas y muy seco, trabajando largas jornadas en distintos montes de estas y otras 11 provincias de la geografía española donde se está resinando el monte este año.

Los datos del 2017 nos devuelven un mapeo de este aprovechamiento forestal con cerca de 13.000 tn de miera producida, 4 plantas de destilación y en torno a 1000 resineros que sostienen esta actividad tradicional con más de un siglo recorrido (Jaquotot, 2017). A pesar de esta “buena salud”, el mundo de la resina se caracteriza

por una fragilidad que sigue estando muy presente y que hace imprescindible centrar esfuerzos y crear redes para reforzar muchos aspectos. La importancia estratégica de la actividad resinera es clave como instrumento para políticas de desarrollo rural ayudando al equilibrio territorial pero también en otras cuestiones como la prevención de incendios o su papel en la conservación de las masas de pinar (García Tejerina, 2017). Pese a estas características, lamentablemente, en muchos casos su importancia no llega a estar reconocida más allá del discurso y el papel, con poca inversión y compromiso real que asegure su pervivencia y estabilidad frente a las oscilaciones del mercado internacional a medio-largo plazo.

BREVE RESEÑA HISTÓRICA

Los diversos productos que el hombre ha obtenido de la naturaleza a lo largo de la historia son innumerables y su influencia en el desarrollo de las distintas civilizaciones en muy distintas épocas, de incalculable valor. La extracción de resina, esa secreción que producen distintas coníferas, es uno de esos aprovechamientos con un recorrido casi tan largo como el de la propia humanidad. Ya en torno al año 300 ac. nos encontramos con las descripciones del método macedonio para la obtención de pez o alquitrán para su uso en la impermeabilización de barcos y, sin referencia escrita, se cita el uso de la brea por los Minoicos; en Creta en torno al 3000 ac. La pez fue un producto básico en la vida de los pueblos de Grecia, Macedonia, Asia menor y Egipto, civilizaciones con gran fuerza comercial basada en el tránsito marítimo de largo alcance (Figura 1). También en tareas cotidianas como la iluminación con teas, el sellado y embadurnado de pieles, pellejos y ánforas, o relacionado con actividades bélicas (teas, flechas impregnadas, pez hirviendo, etc.), se puede observar las múltiples utilidades que se le han dado a estos materiales a lo largo de la historia clásica (Langenheim, 2003).



Figura 1: Ilustraciones que reflejan el aprovechamiento de resina a lo largo de la historia; Panneau du poissage des jarres (Finales S II, comienzos de S III) (a) Platearius, M. (*Le Livre des simples medecines* S. XII) (b)



Mujeres resineras en las Landas (Carta Postal, 1920)

(c). Resinera recogiendo potes en Tardelcuende (Soria, 2013), (foto, Concha Ortega) (d).

La extracción de miera en España constituyó durante más de un siglo un aprovechamiento fundamental dentro de la economía rural, con efectos positivos y negativos en la conservación de los pinares y en las formas de vida asociadas, generando una cultura que se manifiesta en costumbres y léxico característicos (Hernández, 2009). Ya en la Edad Media, en distintos Fueros y Ordenanzas especifican normativas relacionadas con este tipo de aprovechamiento como los de Soria, otorgados por Alfonso X el Sabio en el S XIII, que protegían al pinar de aprovechamientos abusivos. Este tipo de aprovechamiento llegó a realizarse en más de una veintena de provincias y en más de 400 pueblos hasta mediados del siglo XX (Hernández, 2009).

A principios de la década de los 20 del pasado siglo, España llegó a ser el tercer país productor de miera natural, aportando casi el 10% del total mundial (CESEFOR, 2009). A partir de los años 50 comienza un descenso en la producción coincidiendo con una crisis internacional en los precios de las resinas naturales. A pesar de varios intentos de reestructuración (Plan de Reestructuración del Sector Resinero de Castilla y León 1987-1991), se observa una línea decreciente en la producción que supuso prácticamente el cese de las extracciones en los años 90 (Figura 2a).

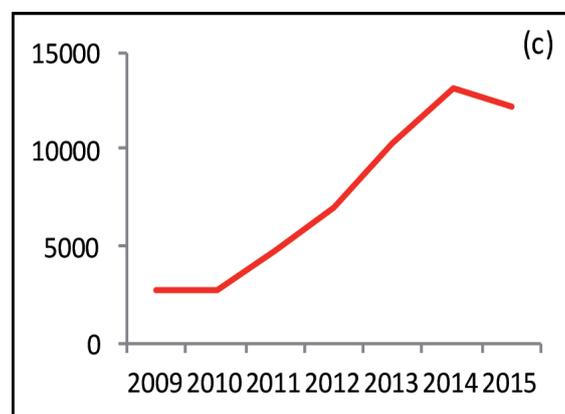
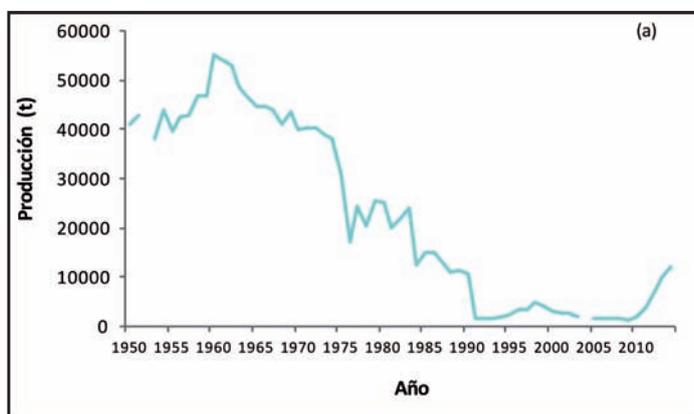
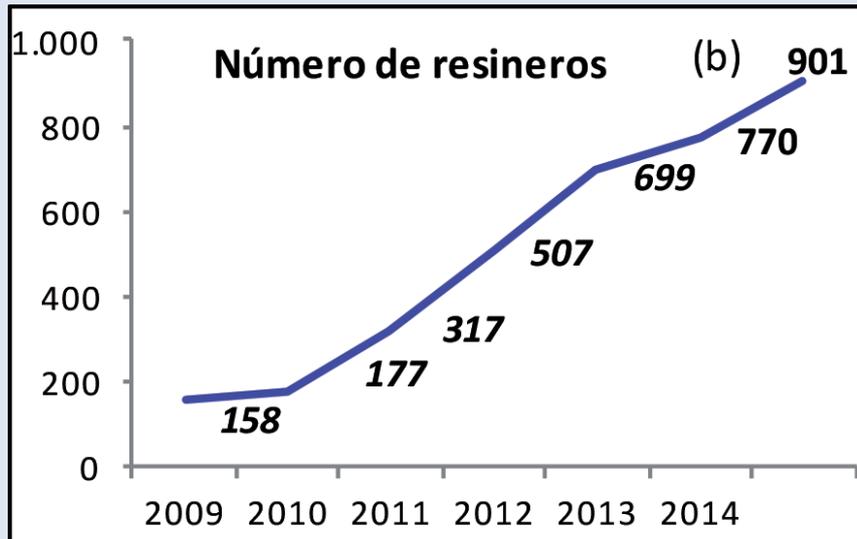


Figura 2: Producción de resina entre los años 1990 y 2015 (a y c). Fuente: MAGRAMA, 2012, Picardo 2015



Número de resineros entre 2009 y 2015 (b). Fuente: MAGRAMA, 2012, Picardo 2015.

CAMBIO DE TENDENCIA; ÚLTIMO DECENIO

En el año 2009 el aprovechamiento resinero había alcanzado un importante estado de regresión en España (MAGRAMA, 2012). Solo Segovia mantuvo muy discretamente la presencia de esta actividad mientras que en otras provincias la resinación pasó a tener un carácter marcadamente residual. La avanzada edad de los resineros, la falta de información y escaso reconocimiento del sector dificultaban la continuidad al margen de la situación del mercado. Sin embargo, a partir del 2010 la coyuntura socio-económica abrirá la puerta a un panorama de posible cambio. Por un lado, factores de carácter puntual pero con fuertes implicaciones en la reacción socio-económica del sector; el ascenso de los precios de mercado de la resina motivada fundamentalmente por el incremento del precio de las importaciones de China (Cunningham, 2009) y la crisis laboral en nuestro país, que supone un comienzo de reestructuración en las posibilidades de empleo, fundamentalmente dentro del medio rural. De otro lado, factores con implicaciones a más largo plazo como son unas políticas europeas, con su correspondiente reflejo en las nacionales, que ponen en valor distintos aspectos del aprovechamiento resinero.

Estas circunstancias han provocado que en los últimos 8 años aparezcan distintos e importantes síntomas de la revitalización del sector que empiezan a permitir aventurar que quizás no sea algo meramente coyuntural.

Se ha incrementado de manera significativa, la apertura de nuevos pinos para su resinación y el establecimiento de industrias asociadas al sector haciendo visible las oportunidades emergentes. Se han incorporado más de 1000 resineros (Pinillos, 2015; Jaquotot, 2017) y provincias como Ávila, Cuenca, Soria, León, Guadalajara, Cáceres, Badajoz o Jaén han abierto pinos recientemente (Jaquotot, 2017) (Figura 1b). Otros hitos relevantes han sido; la constitución de La Mesa Regional de la Resina de Castilla y León, en marzo de 2011 y la celebración del II Simposio Internacional de Resinas Naturales en abril de 2013 en la localidad segoviana de Coca (España).

A pesar de este fuerte repunte, la situación de los últimos dos años dibuja un posible estancamiento, tanto en términos de producción como de incorporaciones al sector (Figura 1c). De manera paralela se están detectando problemas sanitarios en las masas forestales resinadas asociados a niveles de estrés hídrico creciente que ponen sobre la mesa la problemática de la sostenibilidad del aprovechamiento en escenarios de cambio climático en regiones mediterráneas (Serra-Varela et al., 2017) El aprovechamiento resinero se perfila como un sector estratégico en la generación de empleo rural y la conservación de ecosistemas. La industria resinera demanda métodos de

extracción más eficaces, con objeto de llegar a ser competitiva en el mercado internacional. Por otro lado, los programas de conservación exigen sistemas de aprovechamiento de los recursos naturales demostradamente sostenibles en distintos escenarios. Resolver estas encrucijadas es uno de los objetivos de la ciencia aplicada; el sector científico intenta dar respuestas a cuestiones prácticas, planteadas desde los territorios por los propios afectados. En relación con las mejoras en la productividad, se está trabajando en distintas vías. Para estabilizar un sector como el de la resina demostradamente inestable y dependiente del mercado internacional es necesaria una ambiciosa estrategia conjunta de todos los agentes del sector.

LOS BENEFICIOS DEL APROVECHAMIENTO RESINERO

EL PINAR EN RESINACIÓN COMO SOCIO-ECOSISTEMA

El aprovechamiento de los pinares para la extracción de resina es el resultado del establecimiento desde tiempos inmemoriales de sistemas adaptativos en los que el hombre interactúa con la naturaleza para el aprovechamiento de ciclos naturales de producción de materias primas (Hernández, 2006). El resultado del proceso de co-evolución de estos dos sistemas; el social que rodea este aprovechamiento, y el ecosistema del pinar, modelándose y adaptándose, da lugar al pinar en resinación como un sistema socio-ecológico o socioecosistema (SES) (Andiers et al., 2004; Rescia et al., 2008). La propiedad de estos sistemas de interacción en el espacio y el tiempo los dota de la capacidad de reorganizarse frente a los cambios (resiliencia), (Andiers et al., 2004) Este es un concepto clave en los últimos años al hablar de la vulnerabilidad de los ecosistemas y sus servicios a los usuarios. Este socioecosistema se caracteriza por el suministro de una serie de servicios ecosistémicos (“la multitud de beneficios que la naturaleza aporta a la sociedad” FAO) cuya identificación ha sido realizada, aunque no su caracterización ni su valoración (Rodríguez-García et al., 2014) (Tabla 1).

TABLA 1: SERVICIOS ECOSISTÉMICOS ASOCIADAS AL PINAR RESINADO, GRADO DE VINCULACIÓN CON EL APROVECHAMIENTO RESINERO Y FUENTES PARA SU IDENTIFICACIÓN

TIPO	SERVICIO ECOSISTÉMICO	GRADO DE VINCULACIÓN	
ABASTECIMIENTO: productos obtenidos directamente ecosistema	OBTENCIÓN DE MATERIAS PRIMAS	RESINA	A
		MADERA	B
	Alimento: hongos	M	
	combustible: biomasa	M	
	recursos genéticos	B	
	usos medicinales	M	
	caza y pesca	B	
REGULACIÓN: beneficios obtenidos de manera indirecta de los ecosistemas	Disfrute de calidad del aire	B	
	Disfrute de clima favorable	B	
	Incremento de Calidad del agua	B	
	Formación de suelo y control de la erosión	M	
	Amortiguación de perturbaciones	A	
	Incremento de la biodiversidad	M	
CULTURALES: beneficios intangibles o no materiales que la gente obtiene a través de las experiencias con la naturaleza	Conocimiento científico	A	
	Fijación de población rural	A	
	Educación ambiental	M	
	Recreo	B	
	Identidad cultural, conocimiento tradicional	A	
	Valores estéticos	M	

Nota: Alta (A), media (M) y baja (B). Recursos genéticos forestales (RGF). Asociación española forestal (AEF).

Fuente: Rodríguez García et al., 2014

FIJACIÓN DE POBLACIÓN RURAL Y REDUCCIÓN DE RIESGO DE INCENDIOS

Se ha justificado la existencia de este servicio vinculado al aprovechamiento a través del análisis de los resultados bibliográficos (Rodríguez-García, 2012). Se encuentra una correlación significativa entre los procesos de despoblación de los municipios resinados y los datos de producción de miera (Ortuño et al., 2011). La extracción de resina contribuyó al desarrollo rural entre los años 40 y 70 de forma significativa y como resultado de la crisis en el sector las poblaciones disminuyeron claramente (Hernández, 2006).

Entre 1960 y 2000 desaparecieron del orden de 10.000 puestos de trabajo vinculados al sector de la resina (Ortuño et al., 2011) con consecuencias, tanto a nivel económico directo como indirecto, en forma de despoblamiento de estas áreas rurales y pérdida de tradiciones y cultura (Molina, 2007; Rescia et al., 2010). En 2008 se definió el perfil del beneficiario de este servicio (CESEFOR, 2008), y en él detectaba fácilmente gran parte de la problemática del sector; una población envejecida, sin relevo generacional y con poco reconocimiento social.

Sin embargo, la experiencia de los últimos 6 años ha demostrado como la reactivación del sector lleva consigo una importante incorporación de resineros, muchos de ellos con un nuevo perfil, más jóvenes, con mayores niveles de formación académica y reconocimiento social dentro del propio medio rural. También la incorporación de mujeres resulta significativa. Aunque en una proporción muy pequeña (en torno el 5% según datos de Resinas Naturales), su potencialidad para la incorporación de la mujer a actividades económicas en el medio rural no es nada desdeñable. Cabe señalar la implicación del Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente en el impulso de esta actividad a través de cursos de formación que se han realizado en Segovia y Guadalajara en 2015 y 2016 y actuaciones concretas en relación con el régimen fiscal de los resineros (MAPAMA, 2015). Hay que remarcar que además de los resineros, la apertura de nuevas superficies a la resinación trae consigo inexorablemente la generación de otros puestos como son los vinculados al transporte, la industria de primera transformación y personal asociado (Álvarez, 2009, CESEFOR, 2009).



Figura 3: Monte en resinación (fotografía: CESEFOR).

Desde el punto de vista medioambiental y de la gestión forestal, como consecuencia de esta fijación de población, se pondría en valor muchos montes que en la actualidad han quedado expuestos al abandono debido a que el rendimiento maderero no compensa su actual explotación forestal (Estrategia Forestal Española. MARM, 1999). Esto enlaza directamente con el segundo beneficio asociado de manera habitual con la resinación; la disminución del riesgo de incendio. La presencia de estos trabajadores en el monte los meses de mayor riesgo y la limpieza de estos montes, necesaria para la práctica resinera, son las dos características

del aprovechamiento que asegura dos de los puntos clave en la reducción de riesgo (presencia en el monte y limpieza del mismo). Incluso pudiendo suponerse cierto incremento en el número de focos por la actividad forestal que incluye prácticas de riesgo en estas zonas, la extensión de los mismos quedaría claramente limitada por las dos razones citadas previamente (Figura 3). Además, cabe reseñar que el interés económico de estas tierras si es el caso de que fueran aprovechables por la población local también disminuye de manera destacada el potencial riesgo de incendio. Destacamos que, a pesar de estos supuestos, no se ha demostrado a día de hoy esta relación tan asumida en muchos círculos (Rodríguez-García, 2012). Sería de gran interés el planteamiento de estudios específicos que nos acerquen a entender las relaciones entre esta actividad y los incendios, y más aun en el escenario de cambio climático en el que nos encontramos que predicen importantes incrementos en fuegos forestales. Estas dos perspectivas (fijación de población y reducción de riesgo de incendio) justifican la importancia del servicio desde la óptica de planes y proyectos de desarrollo rural y protección de la naturaleza

ALGUNAS CONCLUSIONES

La práctica de la resinación ha sido una actividad de gran importancia en el medio rural español desde hace siglos que ha permitido el desarrollo de las comarcas vinculadas y la conservación de ciertas masas. Los cambios en la esfera política y socioeconómica supusieron el decrecimiento de esta actividad hasta su casi desaparición a finales de siglo pero la crisis del 2008 y las variaciones del mercado internacional permitieron una ventana de oportunidad que fue aprovechada. En el contexto de una situación de crisis económica, el medio forestal y más concretamente, el aprovechamiento resinero, ha sido capaz de presentarse como una fuente de empleo y desarrollo en el medio rural. Esta capacidad de respuesta ha sido posible entre otras cosas, por la conservación que se había dado en algunos territorios de los trabajadores del sector y de las masas ordenadas de *P. Pinaster*. Si no se hubiera dado alguna de estas dos condiciones no habría sido posible retomar esta actividad.

Sin embargo, en estos años no se ha logrado estabilizar el sector y, a pesar de la falta de datos oficiales sobre producción y número de resineros, la fragilidad asoma en las opiniones de los expertos (Picardo, 2015, Pinillos, 2015; Cuniniham, 2017).

Es fundamental, tomar consciencia de la importancia del mantenimiento y conservación de este tipo de aprovechamientos tradicionales y las masas forestales, no solo cuando nos encontramos en una coyuntura favorable. Para conseguir este objetivo es imprescindible asegurar su rentabilidad intentando favorecer alguno o varios de los aspectos que constituyen el entramado que constituye el sector. El demostrar científicamente beneficios como la fijación de población o la reducción de riesgo de incendio podría impulsar y facilitar apoyos a los ingresos directos y mejoras en la situación de la profesión del resinero que palien esta inestabilidad, asegurando su continuidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Anderies, J. M., Janssen, M. A. and Ostrom, E. 2004. "A framework to analyze the robustness of social-ecological systems from an institutional perspective". *Ecology and Society*, 9, 17.
- CESEFOR. 2008. "Estudio socioeconómico de resineros". Fundación Centro de Servicios y Promoción Forestal y de su Industria de Castilla y León (CESEFOR). <http://www.cesefor.com>
- CESEFOR. 2009. "La resina: Herramienta de conservación de nuestros pinares". Fundación Centro de Servicios y Promoción Forestal y de su Industria de Castilla y León (CESEFOR). <http://www.cesefor.com/resina.asp>

- Cunningham, A., 2013. “*Estudio de mercado de la resina*” http://areldorado.com.ar/statistics/charts/areldorado_all_charts.pdf. Accessed 24 July 2016.
- Cunningham, A. 2017. Entrevista. *Tierra de Pinares* 1: 36-37
- García Tejerina, I., 2017. Entrevista. *Tierra de Pinares* 1: 7
- Hernández, L. 2009. “*La profesión de resinero: el ocaso de un oficio centenario*”. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, Centro de Publicaciones.
- Jaquotot, JM., 2017. Entrevista. *Tierra de Pinares* 1: 12-13
- Junta de Castilla y León, 2015. http://www.comunicacion.jcyl.es/web/jcyl/Comunicacion/es/Plantilla100Detalle/1281372057130/_/1284427812016/Comunicacion
- Langenheim, J. H. 2003. “*Plant resins*”(pp. 334-335). Oregon, etc.: Timber Press.
- MAGRAMA, 2012. http://www.magrama.gob.es/es/biodiversidad/estadisticas/forestal_anual_otros_aprovechamientos.aspx
- MAPAMA, 2015.
- <http://www.mapama.gob.es/es/prensa/noticias/la-actividad-de-extracci%C3%B3n-de-resina-tributar%C3%A1-por-primera-vez-en-el-r%C3%A9gimen-de-estimaci%C3%B3n-objetiva-a-partir-de-2015-con-un-m%C3%B3dulo-de-032/tcm7-355952-16>
- Molina, C. M. 2007. “*Cultural heritage, sustainable forest management and property in inland Spain*.” *Forest Ecology and Management*, 249, 80-90.
- Ortuño Pérez, S., Fernández-Cavada Labata, J. L., Fullana Belda, C. and Torre Sales, S. 2011. “*Effects of the crisis in the resin sector on the demography of rural municipalities in Spain*”. *Forest Systems*.
- Picardo, A. 2015. Jornada “*Resinación en los montes de Teruel posibilidad de un aprovechamiento*” <https://www.ingenierosdemontes.org/Contenidos.aspx?id=jornada-resinacion-en-los-montes-de-teruel-posibilidad-de-un-aprovechamiento>
- Picardo, A. 2017. Entrevista. *Tierra de Pinares* 1: 11
- Pinillos, F., 2015. “*La resina: una nueva oportunidad*”. *Foresta* 62: 24-26.
- Plan Forestal de Castilla y León, 2000. http://www.jcyl.es/web/jcyl/MedioAmbiente/es/Plantilla100/1131977737133/_/_/
- Rescia, A. J., Pons, A., Lomba, I., Esteban, C. and Dover, J. W. 2008. “*Reformulating the social-ecological system in a cultural rural mountain landscape in the Picos de Europa region (northern Spain)*” *Landscape and Urban Planning*, 88, 23-33.
- Rodríguez-García, A. 2012. “*Marco teórico para la evaluación de los servicios ecosistémicos asociados al pinar en resinación: aplicación a los servicios prioritarios en la provincia de Segovia, España central*”. Tesis fin de Master. UPM. Madrid.
- Rodríguez García, A., López Rodríguez, R., Ortuño Pérez, S., & Soliño Millán, M. 2013, June. “*Marco teórico para la evaluación de los servicios ecosistémicos asociados al pinar en resinación*”. In *Congresos Forestales*.
- Serra-Varela, M. J., Alía, R., Pórtoles, J., Gonzalo, J., Soliño, M., Grivet, D., & Raposo, R. 2017. “*Incorporating exposure to pitch canker disease to support management decisions of Pinus pinaster Ait. in the face of climate change*”. *PloS one*, 12(2), e0171549.

LA NECESIDAD DE UNA ESTRATEGIA PARA EL DESARROLLO RURAL.

FRANCISCO CARREÑO SANDOVAL
Universidad de Murcia

La presente colaboración tiene por finalidad contribuir a dibujar el marco conceptual dentro del cual, a nuestro entender, debe desarrollarse la actividad socioeconómica y medioambiental en los espacios rurales. Conocer las fortalezas y los frenos que actúan sobre estos territorios puede servir para llevar a cabo de manera más eficiente multitud de iniciativas y proyectos que se realizan o se podrían desarrollar en estos espacios frágiles con un valor estratégico de primera magnitud.

Sería de interés enumerar y comentar estas fortalezas y frenos que se repiten en muchos proyectos llevados a cabo y fruto de esa experiencia es posible y conveniente compartir algunas conclusiones. Las FORTALEZAS son elementos que refuerzan la acción que muchas veces parecen evidentes pero que han perdido peso a lo largo del tiempo porque constituyen valores de una fracción de población en declive, desde el punto de vista social, y ellos mismos dudan de la validez del discurso. Otros elementos positivos son las demandas crecientes sociales como consecuencia del devenir en el modelo de crecimiento y desarrollo económico de las últimas décadas que han influido de manera radical en cambios estructurales para la gestión de los territorios rurales. El reconocimiento social que, esperemos, tenga consecuencias políticas, de estos valores, puede frenar la decadencia de los territorios rurales.

Por el lado de los FRENOS existen limitaciones y barreras importantes que impiden o dificultan las iniciativas sobre estos territorios aunque disponemos de fortalezas que bien gestionadas podrían ser parte de la solución sobre todo en el interior de la zona mediterránea donde por proximidad y volumen de población se podría plantear de manera ordenada un desarrollo sostenible estudiando con rigor la capacidad de carga de este medio.

Para desarrollar este planteamiento vamos a seguir el siguiente esquema:

- 1.- Diagnóstico de la realidad actual
- 2.- El marco conceptual y la voluntad de abordarlo
- 3.- Estrategia y resultados
- 4.- Algunos ejemplos sobre gestión de los territorios rurales.

1.- DIAGNÓSTICO DE LA REALIDAD ACTUAL:

En primer lugar debemos hacer un esfuerzo para caracterizar la situación y conocer el estado de la cuestión por lo que es conveniente hacer mención y puntualizar algunos conceptos básicos:

A) CRECIMIENTO VERSUS DESARROLLO

Debe quedar claro desde el primer momento que nuestro objetivo es el desarrollo o el término acuñado actualmente de Desarrollo Sostenible para distinguirlo de Crecimiento Económico, éste es simplemente una tasa de variación positiva del PIB per cápita (PIBpc) que cada vez en menor medida explica el concepto de desarrollo tradicional ligado al nivel y calidad de vida, que en definitiva es el fin de cualquier actividad económica entendida en sentido amplio como una dimensión de mejora del nivel de bienestar. Hace ya años que el crecimiento económico ha dejado de ser una condición necesaria y suficiente para el desarrollo al menos en los países desarrollados o en los segmentos de población más concienciados con estos espacios independientemente de la circunscripción administrativa. Es cierto que en un primer momento, para niveles inferiores de renta, son términos ligados estrechamente, no es posible el desarrollo sin crecimiento, posteriormente pasa a una fase donde se plantea si son conceptos contradictorios, crecimiento versus desarrollo, pues la persistencia en tasas positivas del PIBpc puede incluso limitar o disminuir la calidad de vida de ahí que se hable del decrecimiento a raíz de la pasada crisis donde se enuncian nuevos paradigmas para conseguir mayores cotas de bienestar.

Por lo tanto lo que nos interesa a nosotros es la mejora de la calidad de vida que incluye un abanico mucho más amplio de variables donde algunas son económicas pero también sociales y medioambientales, es obvio que este escenario se produce cuando se ha alcanzado un estado de bienestar donde las necesidades básicas están cubiertas y la población más desarrollada incorpora nuevas variables extraeconómicas para caracterizar su nivel de bienestar. Y ante esta mayor sensibilidad aparecen los territorios rurales olvidados como una solución recurrente a la sensación de mejora de la calidad de vida donde la gestión del entorno y el territorio cobran protagonismo creciente.

B) LOS TERRITORIOS RURALES

No existe una definición clara para delimitar los espacios rurales. Se trata de una realidad compleja que hay que hacerla compatible con indicadores sencillos de medir para poder llevar a cabo comparaciones homogéneas y estudiar la evolución. Por esta vía se ha llegado a la simplificación de calificarlo en función de la variable más básica, la población. Esta se conoce por los padrones o censos a escala infra municipal, por pedanías o entidades menores de población. De tal manera que un territorio con una densidad baja o más con una población inferior a una cifra se considera rural frente a lo urbano trasladando la imagen de la concentración de población con el ámbito urbano frente a la despoblación en el rural. Tampoco la cifra mágica es homogénea y depende de la realidad del espacio considerado que lógicamente debe responder a alguna delimitación administrativa. Así el recorrido puede ser desde la definición adoptada por la OCDE que lo fija en menos de 10.000 habitantes hasta los 2.000 habitantes que consideraba la abortada Ley de Desarrollo Sostenible en España.

Luego la realidad se fuerza para poder acceder a los Fondos Europeos y ofrece como resultado escenarios artificiales con escaso sentido desde la perspectiva de la gestión del ecosistema que es el ámbito real donde deberían centrarse los esfuerzos al intentar reproducir las actuaciones de manera paralela a cómo funcionan los territorios y de esta forma ser más eficientes desde el punto de vista económico y por lo tanto social. El reto es

identificar la dimensión óptima territorial de gestión y para eso hay que conocer muy bien el territorio desde el punto de vista socioeconómico y medioambiental. Disponemos hoy día de mucha información y herramientas para delimitarlos pero la voluntad política va por otros caminos. Desgraciadamente todos estos planteamientos terminan reduciéndose a un reparto lineal de los recursos por municipios.

C) FRAGILIDAD: UN MODELO QUE NO SE AJUSTA

Cuando existen frenos y dificultades estructurales que condicionan la gestión supone una limitación de entrada que desanima y desalienta. Sería como trabajar con un brazo atado y para solucionar esta situación de partida se tendría que dar un cambio de mentalidad profunda y en un corto plazo de tiempo lo que implica una opción irreal. Por lo tanto la única posibilidad consiste en ir buscando aliados y situaciones que erosionen poco a poco estas limitaciones en la realidad que nos ocupa y mediante esta metodología tenaz y constante ir alterando la situación actual.

El modelo que ha triunfado y se ha consolidado en un espacio de tiempo reducido, mínimo en tiempos históricos, no ha supuesto sólo un cambio en la estructura productiva, económica o la manera de trabajar y producir sino que la concentración urbana e industrial en un primer momento y luego en servicios, ha modificado valores y comportamientos que condiciona el modelo de vida actual de manera radical. Si bien el balance es claramente positivo en términos de crecimiento económico, mejora de la renta y bienestar, existen personas, sectores, territorios que no se ajustan a los cambios y las consecuencias son nefastas. Los paradigmas cambian y el volumen de población o el porcentaje de aportación al PIB, por citar algunos de los más relevantes, pasa a ser la información “objetiva” para valorar. Los territorios rurales son frágiles, con poca población y por lo tanto escasa repercusión social y política y gran parte de los bienes y servicios que producen no están recogidos, por ahora, en el PIB con lo que su valoración tangible es escasa.

Por otro lado se trata de fomentar una trayectoria sostenible donde los excesos de carga pueden dañar el capital natural, cultural y social. No tenemos nada más que ver lo sucedido en lugares donde se quiere reproducir el modelo de turismo de masas y el destino se resiente, en la Región de Murcia, Calblanque en la costa o el Salto del Usero en Bullas son buenos ejemplos a los que se van sumando otros, Calnegre en Lorca, que ponen de manifiesto la necesidad de regular la capacidad de carga como sucede en el mundo avanzado donde es compatible el disfrute con la gestión sostenible de los recursos naturales.

El tema de los accesos y uso público es un tema pendiente de regular en la Región de Murcia. El problema, como tantos, de ser atrasados en estas regulaciones es que tiene un efecto llamada desde fuera en unos recursos naturales que “per se” son mucho más frágiles que otras zonas de España donde sí están regulados. El incremento exponencial de pruebas con lucro para determinados “aprovechados” abusando de los recursos naturales en zonas protegidas es un ejemplo claro de abuso además siguiendo un planteamiento perverso donde no se busca el disfrute del paisaje o el territorio sino la presión sobre él con el único fin de sobrepasar determinados límites que perjudican gravemente los equilibrios medioambientales.

D) RECONOCIMIENTO SOCIAL

Fruto de estas distorsiones y del alejamiento físico y mental del mundo urbano respecto del rural, el conocimiento de la realidad en los territorios rurales es sesgada y mediatizada. Además se ha producido en un espacio temporal muy corto, de hecho los antecedentes familiares, padres o a lo mucho abuelos entendían

perfectamente las razones que explicaba el devenir del medio rural y esas pautas desaparecen con todo un capital intangible que se pierde. De tal manera se ha producido este alejamiento que estoy seguro que muchas de las decisiones demandadas y asumidas por el discurso urbano nunca hubieran prosperado en un ámbito rural. La generación de basura con la obsolescencia programada o el ninguneo en la declaración de espacios protegidos a los verdaderos protagonistas de los hechos a proteger que es la población rural y local, son ejemplos de esta asimetría. El diseño bajo un paradigma artificial genera estos monstruos. Es de tal magnitud lo que produce el sueño de la razón que se llega a adueñar de viejos conceptos bajo nuevos nombres apropiándose de los contenidos y sacando rendimientos a través de los medios de comunicación como verdades absolutas: participación ciudadana, desarrollo sostenible y otros términos ahora expoliados para dar a conocer como novedoso y remunerarse por ello en términos de predicamento social, conceptos que explican el comportamiento de la población rural desde hace siglos o si no como se crearon y mantuvieron las fiestas populares sino fue con la aportación desinteresada de generaciones y ahora se le destinan recursos públicos para su explotación eliminando el estímulo y queriendo usarlo como reclamo turístico sin ningún respeto a su esencia. Cuantas fiestas y acontecimientos populares se han prostituido por este comportamiento soberbio y en lo que quedan cuando desaparecen los recursos en épocas de vacas flacas.

E) VALORACIÓN DE LOS BIENES Y SERVICIOS OFERTADOS

Tenemos otra limitación estructural en la valoración de los bienes y servicios intangibles ofertados por los espacios rurales y que suponen un freno al desarrollo de estas zonas. “Hay del necio que confunde valor con precio” decía el poeta. Efectivamente no se valora por no tener precio un abanico abundantísimo de bienes y servicios que ofrece el medio rural, que son esenciales para la calidad de nuestras vidas y que la sociedad cada vez en mayor medida los valorará estrechamente ligado al nivel de bienestar percibido.

Y sin embargo tiene una solución fácil, incorporar al PIB su valor. Esta macromagnitud básica cada vez va perdiendo capacidad de representación de la actividad económica, hay muchas que tienen un protagonismo cada vez más evidente en nuestra vida cotidiana y urge incorporarlas. Desde muchos países e instituciones internacionales los servicios de estudios y estadísticos van elaborando una metodología para que el PIB gane capacidad representativa, añadir el trabajo del ama de casa, el tráfico de armas o de drogas, la trata de blancas o los bienes y servicios ambientales, paisajísticos incorporados al ocio que cada vez ocupará una fracción temporal más relevante en nuestras vidas, se irán visualizando. El objetivo es que conociendo el valor real se estimulará que la oferta mejore en cantidad y calidad. El patrimonio natural y cultural se pierde, este capital se está deteriorando y urge introducir estímulos para su gestión y oferta eficiente social y económicamente. Ya se ha demostrado ineficiente el planteamiento de guardar los espacios en bolas de cristal deshabitadas como los espacios protegidos. No tienen sentido eliminar y desterrar del territorio a los protagonistas que han hecho posible a lo largo del tiempo la presencia del hecho a proteger, es una dinámica diabólica.

F) PROYECCIÓN SITUACIÓN ACTUAL

Qué va a suceder ante este abandono físico y mental de las tierras de interior, frágiles amenazadas con despoblación y que ocupan una fracción estratégica del territorio teniendo una relevancia de primera magnitud para la sociedad. Nos gustaría ser optimistas y pensar que es tanto lo que nos jugamos que habrá capacidad de reacción. La verdad es que en las Regiones Mediterráneas tenemos un volumen de población elevada a la que podemos atraer de manera ordenada y generar un discurso que sea útil para el desarrollo sostenible del

territorio. Difícil tienen los terrenos de interior de Castilla-León o Aragón donde la Laponia ibérica seguramente ha alcanzado una situación irreversible como consecuencia de la despoblación.

Da pudor estar defendiendo continuamente lo obvio pero creo que la sociedad reaccionará en la medida que el cuidado del entorno se interiorizará por la sociedad como un vector que proporciona mayores cotas de bienestar y llegaremos a tiempo al menos en determinados lugares.

Es difícil entender como algo tan evidente cuesta tanto transmitir y defender. Esta reflexión nos lleva a vislumbrar cual es el tamaño y la fuerza de los modos de vida impuestos, la capacidad de penetración de la promoción insistente y la aceptación por parte de una sociedad conformada con los niveles de desarrollo alcanzados.

Y sin embargo es necesario seguir insistiendo porque es trascendental la magnitud y el valor del capital que estamos dilapidando.

G) PAPEL DE LAS AA.PP.

Las Administraciones Públicas (AA.PP.) se crearon para redistribuir la renta y la riqueza donde existían lagunas de mercado. A través de los ingresos y gastos cumple esta misión. Los bienes públicos que ofertan son necesarios para la sociedad pero también producen bienes públicos los particulares desde el punto de vista territorial y medioambiental. Cada vez en mayor medida y esto es algo que va tomando fuerza en las instancias europeas, los recursos públicos deben ir destinados a los agentes que ofertan bienes públicos, públicos o privados. Aquí habrá que luchar contra otro de tantos lugares comunes, tópicos que tanto daño hacen a la verdad. Las subvenciones no son pagos a cambio de no hacer nada como se consideran en muchas ocasiones sino que son recursos para mantener y ofrecer en cantidad y calidad bienes públicos necesarios para la sociedad.

La cuestión es el papel que juegan las AA.PP. para asegurar, tutelar, contribuir en esta función de canalizar recursos públicos para financiar la oferta eficiente de bienes públicos.

Realmente las AA.PP. no están diseñadas para estos menesteres, son compartimentos estancos creados en otro contexto y no sirven para gestionar de manera transversal. Las complicidades interadministraciones e incluso intraadministraciones es nula. Nadie se quiere meter en otro compartimento estanco para que no se metan en el tuyo. Por otro lado la obsesión por manejar la partida presupuestaria asignada genera monstruos. Pero las AA.PP. tienen también un papel muy relevante como regulador normativo que podría ser muy útil para dinamizar o estimular determinados comportamientos.

La visión intergeneracional es básica y en este sentido el ciclo político cortoplacista es muy dañino porque termina afectando la secuencia de la mayor parte de las actuaciones de todo tipo. No puede ser que el mundo se pare en función de los ciclos políticos que ya sabemos de su fragilidad. Retomar la mentalidad de la programación estratégica a largo plazo con una concepción largoplacista es fundamental.

No existen responsables que sirvan de interlocutores válidos a medio y largo plazo porque cuando crees encontrarlos por razones variadas y seguramente el siguiente que ocupa el puesto necesita un período de maduración para llegar al mismo nivel y mientras tanto se pierde un precioso tiempo que queda improductivo.

El comportamiento desleal de las AA.PP. como empresario de actividades, por ejemplo, turísticas es lamentable. Utiliza recursos para rehabilitar o construir instalaciones que quedan abandonadas, casas rurales y albergues en municipios del Noroeste de la Región sin utilizar en un año jubilar. No se puede entender la

obsesión por protagonizar la actividad a través de proyectos públicos en lugar de primar el caldo de cultivo necesario para alimentar proyectos emprendedores en el municipio independientemente de que el protagonista sea el Ayuntamiento. Al final lo que debería interesar es que se fije población y se cree actividad, empleo, renta y riqueza. De lo que se beneficiará el propio municipio y por lo tanto el Ayuntamiento.

No tenemos responsables con visión nacional, transversal e integral de todos los sectores en el medio rural y esto tiene efectos muy negativos en los espacios rurales.



Cooperativa de Nuestra Señora del Rosario. Bullas. Fotografía propia.

2.- EL MARCO CONCEPTUAL Y LA VOLUNTAD DE ABORDARLO

A) ¿QUÉ?: DESARROLLO SOSTENIBLE IGUAL A NIVEL DE VIDA SOSTENIBLE

El objetivo tiene que estar claro, el modelo debe enfocarse a conseguir mayores cotas de bienestar y calidad de vida. El tema es como lo medimos y la percepción que tiene la población de este concepto. Evidentemente es un problema cultural y de valores porque no tiene explicación el giro hacia ninguna parte de la sociedad urbana en las últimas cinco décadas. El reto consiste en cómo es posible ir consiguiendo mayores cotas de bienestar y hacerlo compatible con la sostenibilidad.

B) ¿PORQUÉ?: NECESIDAD CAMBIO DE MODELO

Cada día es más evidente la necesidad de introducir cambios estructurales para hacerlo posible como consecuencia de los límites del crecimiento. La crisis y la deriva en el abuso del capital natural lo ha posicionado

en un primer lugar. La capacidad de aceptar el reto está relacionado directamente con la sensibilidad y el nivel de desarrollo que necesita entrar en comunión con la población que viene gestionando el territorio de manera acertada y que hasta ahora ha sido el freno para que el consumo de ese capital natural no haya tenido consecuencias negativas todavía de mayores consecuencias.

C) ¿QUIÉN?: MOVIMIENTO ASOCIATIVO

Debe partir de una tipología especial de líder dada las dificultades para desarrollar un proyecto en el medio rural. Una mezcla de cariño, fe y tenacidad y con mucho arraigo en el territorio para conocer y ser conocido.

Se debe encauzar el esfuerzo a través del movimiento asociativo para que tenga continuidad en el tiempo y haya banquillo para sustituir los esfuerzos en las distintas etapas.

D) ¿CON QUIÉN?: INTERLOCUTORES

Es básico contar con buenos compañeros de viaje que se ocupen y preocupen por el proyecto con una visión largoplacista. La complicidad entre los que alimentan las primeras células hasta que se vayan multiplicando tiene una función esencial.

E) ¿CÓMO?: PARTICIPACIÓN, EMPODERAMIENTO

La gobernanza es algo consustancial al medio rural, todos opinan y salen los proyectos compartidos que se hacen propios y entramos en una dinámica eficiente donde las buenas prácticas y éxito de las iniciativas se generalizan. La participación es una línea central en la metodología que inspira los fondos de la UE y cada vez tiene más relevancia por estas razones. Al final la población que vive en los espacios rurales tienen que sentirse con poder para llevar a buen fin las iniciativas.

F) ¿CON QUÉ?: RECURSOS PÚBLICOS PARA BIENES PÚBLICOS. LOS GRUPOS DE ACCIÓN LOCAL (GAL)

Tenemos instrumentos para financiar proyectos pero son manifiestamente mejorables. Curiosamente es la Administración más lejana, la UE, la que se ocupe del asunto. En la Región de Murcia no se ha utilizado de manera eficiente la iniciativa de los GAL que son asociaciones con la estructura suficiente para acceder a la financiación europea y no sólo al FEADER con el fin de apoyar proyectos relevantes para el territorio seleccionados por los miembros de una Asamblea representativa de los intereses del territorio. En realidad ha sido una oficina de reparto lineal de fondos para los Ayuntamientos y se ha consolidado esta metodología con lo que es muy difícil si no existe una voluntad política clara de volver a la senda adecuada para lo que fue diseñado originariamente escenario que es posible a poco que nos fijemos en cómo se lleva a cabo en muchos GAL nacionales. En este momento, finales de 2017, la convocatoria no ha salido mientras que en otros lugares llevan más de un año aprobando proyectos. Por otro lado el montante destinado a esta medida es de las más bajas de España en términos absolutos y relativos mientras las necesidades afectan a más del ochenta por ciento del territorio.

G) ¿QUÉ VALE?: VALORACIÓN CONVENCIONAL

La valoración económica, social y medioambiental de los resultados como consecuencia de mantener activos los espacios naturales son claramente superiores a lo que convencionalmente se valoran por la sociedad y por lo tanto por parte de la clase política. Se trata de un capital estratégico de una magnitud muy relevante y que sólo se mide lamentablemente por el peso reducido de la población o la participación en el PIB regional de su actividad. Claro, medir la importancia con estos indicadores es claramente erróneo y nos lleva a minusvalorar lo que ofrecen estos territorios sólo por la convencionalidad de medirlo inadecuadamente.

Deberíamos incorporar al PIB el conjunto de bienes y servicios, tangibles e intangibles que producen estos territorios y sobre todo podríamos utilizar el método del valor que alcanzaría el coste del abandono de los territorios rurales.



Paisaje Sierra Burete. Fotografía de Irene Torres Carreño.

3.- ESTRATEGIA Y RESULTADOS:

A) LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Realmente es un modo natural de gestión en el mundo rural. Tiene tradición en la organización del entramado de relaciones y ahora se redescubre como una herramienta novedosa. Independientemente del carácter oportunista en su propaganda, es un método obvio para ser eficiente también desde el punto de vista económico. La gestión consensuada y aceptada por una gran mayoría da resultados positivos y aquí radica el éxito de numerosas iniciativas. La UE no deja de alimentar esta manera de hacer de hecho ha impregnado la metodología Leader a todos los Fondos Europeos sabedores que la aportación de la gente del lugar es básica para tener éxito en los proyectos. Tomarlos como propios, defenderlos, mimarlos es básico para avanzar en los espacios frágiles. Las opciones vienen por fórmulas endógenas y no importadas. La distancia de estos territorios respecto del mundo estandarizado reside precisamente en su estructura diversa, rica y compleja que le impide homogeneizarse como en otros lugares donde la convergencia cultural es posible porque se crea una artificialmente, una laguna que se llena con nuevas propuestas y valores que alimentan los lugares comunes faltos de matices y diversidad donde es más sencillo aplicar gustos y conductas alineadas.

La única defensa contra esta impostura monolítica es conocer lo que somos y lo que no somos.

B) EL ENFOQUE ASCENDENTE: LEADER

La iniciativa comunitaria a través del enfoque Leader fue una apuesta de la UE para generar en el medio rural una cultura participativa y ascendente para elegir los proyectos eficientes en el medio rural. Lamentablemente los diferentes periodos de programación, a lo largo de más de dos décadas, actualmente el

quinto, no han arrojado en la Región de Murcia los resultados que hubieran podido esperarse cuestión que sí ha sido posible en otros territorios. Y sin embargo es la única medida de financiación, curiosamente procedente de la administración más alejada, y sin que por parte de la Administración General del Estado o del ámbito regional no haya una voluntad decidida para destinar los recursos suficientes y crear los elementos necesarios para hacer eficiente esta herramienta en el medio rural regional.

La creación de los Grupos de Acción Local (GAL) y su desarrollo no ha sido lo deseable al no consolidarse estrategias de desarrollo local participativo, la creación de empleo, mejora de la calidad de vida, mantenimiento del patrimonio rural, cuidado de medio ambiente o la igualdad de género destinando una cuantía de recursos públicos ridículos muy lejos de lo que en otras regiones se han empleado para estos menesteres. Cabe señalar que en la Región de Murcia se dedica el mínimo previsto teniendo en cuenta la dimensión de los espacios rurales regionales, lo que constituye una buena prueba de la falta de sensibilidad política.

No ha habido una cesión de la iniciativa de planificación hacia las comunidades locales a través de los GAL para que puedan ejecutar una estrategia de desarrollo local participativo en un determinado territorio aprovechando sus recursos autóctonos. Debería haberse implicado en mayor medida a la población en la solución de sus problemas comunes y en este sentido no se ha avanzado nada a pesar del largo período de experiencia dilatada donde no se ha estudiado la evolución posterior de los proyectos financiados ni la creación de unos indicadores que posibilitará la medición de los efectos que han tenido los recursos destinados. Obviamente tampoco se ha cuidado ni conseguido un mayor compromiso en las actuaciones lo que, obviamente no se traduce en un aumento de la gobernanza local uno de los objetivos básicos de esta iniciativa.

Los proyectos de formación no han sido dirigidos a la población activa del territorio con el objetivo de aumentar la empleabilidad. Los de promoción territorial deberían haber sido actuaciones desarrolladas en colaboración con los actores locales, dirigidas a mejorar las condiciones generales económicas, sociales, culturales y medioambientales, así como difundir las posibilidades turísticas y características naturales e históricas, entre otras, y favorecer el desarrollo integral del territorio. Nada de lo previsto se ha conseguido, la prueba evidente es la falta de estructura, conocimiento y preparación para poder optar a un enorme arsenal de proyectos y posibilidades que nos permitan hacernos más visibles en circunstancias como la que nos rodea como consecuencia del interés que provocamos por la adaptación y mitigación de las consecuencias del cambio climático en unas tierras de frontera que interesa a multitud de socios europeos pero no a las autoridades regionales.

C) LA COLABORACIÓN PÚBLICA-PRIVADA

Básica la cooperación de los agentes privados con los públicos, es decir la estructura del movimiento asociativo propiciado por la UE a través de los GAL. Sería muy útil para el buen fin de los proyectos en el mundo rural.

D) DIMENSIÓN ÓPTIMA DE GESTIÓN: LOS ECOSISTEMAS

Deberíamos hacer un esfuerzo en replantearnos la dimensión territorial de nuestras acciones y desterrar los prejuicios que se derivan de la delimitación administrativa del territorio. La cooperación entre territorios por encima de la división administrativa, trabajar entre municipios que tengan problemas comunes se imponen como una modalidad para diseñar nuestros proyectos e iniciativas.

E) SEGUIMIENTO DE LOS LOGROS: EVALUACIÓN Y CREACIÓN DE INDICADORES

Fundamentalmente se trata de crear una batería de indicadores que facilite el análisis y la evolución de lo que ha sucedido. La UE insiste en elaborar estos indicadores porque la valoración de nuestras acciones es una fórmula más visual para transmitir a la sociedad la trascendencia de lo que hacemos.

B) LIMITACIONES ESTRUCTURALES

Existen frenos que suponen barreras al desarrollo de la estrategia que defendemos. En la medida que se trata de limitaciones complejas todo lo que sea disminuir su influencia perniciosa será una acción positiva para nuestros intereses. Sería interesante estudiarlos detenidamente. Por ejemplo, las experiencias en el tiempo y el espacio y como el ciclo político y la demarcación territorial administrativa afecta negativamente al desarrollo de los proyectos en el medio rural.

La dificultad para valorar lo intangible, el alejamiento físico y mental de la población del territorio, el papel de los medios de comunicación que ignoran la realidad del mundo rural, las soluciones estandarizadas y homogéneas que tanto daño hace o la falta de arraigo y la fe en lo propio que anula una dimensión de corresponsabilidad intergeneracional tan necesaria en estos espacios.

La actitud debería consistir en erosionar los frenos con una estrategia clara y aceptada.

4.- ALGUNOS EJEMPLOS:

A pesar de la fragilidad de los espacios rurales debido a las limitaciones estructurales y coyunturales señaladas, es posible desarrollar iniciativas con resultados positivos lo que alimenta el estímulo para seguir intentándolo. A continuación hacemos referencia a algunos ejemplos de proyectos en el mundo rural con resultados satisfactorios y que ayudan a mantener un tejido básico para seguir armando una malla que sirva de sostén en el tiempo y en el espacio.

A) OBSERVATORIO DE DESARROLLO RURAL Y LOCAL. UNIVERSIDAD DE MURCIA

A raíz de las iniciativas sobre el mundo rural llevadas a cabo desde el Departamento de Economía Aplicada de la Universidad de Murcia y como consecuencia de su continuidad en ediciones sucesivas de Jornadas y Seminarios que veníamos celebrando, decidimos crear el Observatorio de Desarrollo Rural y Local que era el brazo ejecutivo de la Asociación Universitaria de Técnicos y Universitarios para el Desarrollo Local y Empleo y a ella fueron incorporándose alumnos del Grado de Relaciones Laborales y Recursos Humanos de la Facultad de Ciencias del Trabajo donde en el último año se cursaba Desarrollo Local y del Máster en Desarrollo Local y Empleo, ambas de la Universidad de Murcia, para colaborar en la realización de proyectos en el ámbito local y rural. Esta iniciativa se ha ido alimentando y desarrollando y está presente en un abanico muy amplio de iniciativas, unas de ámbito más académico y otras en la participación de proyectos donde los Fondos Europeos tienen presencia.



Viñedos DO Bullas. Fotografía propia.

B) LA VERTEBRACIÓN DEL TERRITORIO A TRAVÉS DE LA VALORIZACIÓN DE UN PRODUCTO AUTÓCTONO: EL MUNDO DEL VINO Y LAS FIGURAS TERRITORIALES DE CALIDAD

A pesar de las dificultades, frenos y debilidades en el medio real es posible desarrollar proyectos a largo plazo que generen actividad, empleo y fijen población además de ser un elemento vertebrador del territorio. Son ejemplo los productos endógenos defendidos tenazmente por la población sabedores de su calidad y posibilidades potenciales. Uno de estos es el mundo desarrollado entorno al vino, un producto con mucha bondad ligado estrechamente al patrimonio cultural y natural. Se ha aprovechado la creación y utilización de determinadas herramientas para consolidar este producto que sin género de duda constituye un elemento identitario del territorio y reúne todas las características de una buena práctica en el mundo rural. La creación de una marca de garantía de calidad territorial como la Denominación de Origen Protegida, la Ruta del Vino de Bullas o la relevancia del movimiento cooperativo para mantener un tejido productivo básico desde el punto de vista socioeconómico y ambiental.

C) PONER EN VALOR LOS BIENES Y SERVICIOS INTANGIBLES: LA GESTIÓN FORESTAL, INICIATIVA JUNTOS POR LOS BOSQUES Y EL PROBLEMA DE LA DESPOBLACIÓN

La gestión de los recursos forestales es también un buen ejemplo de práctica en el ámbito rural y sirve para poner de manifiesto el enorme potencial de la gestión sostenible para fijar población y luchar contra una de las principales debilidades estructurales de los espacios rurales. A pesar de su evidencia una fracción mayoritaria del territorio está en buena medida abandonado como consecuencia de un conjunto de hechos perfectamente identificados que han servido para hacer un diagnóstico por parte de los agentes protagonistas del sector capaces de ponerse de acuerdo en una plataforma llamada Juntos por los Bosques para reivindicar el papel activo que los bosques deben tener en la creación de renta y riqueza.

D) EL MOVIMIENTO COOPERATIVO: ALIMENTAR LA ECONOMÍA CIRCULAR

Las cooperativas son instrumentos básicos para agrupar la oferta débil de productos autóctonos de calidad y sirven para mantener un tejido productivo que tiene un efecto multiplicador básico desde el punto de vista socioeconómico y medioambiental. Realmente son este el tipo de cooperativas auténticas y no las iniciativas de escasos socios para poder acceder a fondos europeos, las que permiten sostener productos con estructuras frágiles pero curiosamente no tiene posibilidades de optar en la misma medida que otra tipología de cooperativas, a estos los fondos.

Además tienen un papel fundamental para una opción que deberíamos desarrollar, la idea primigenia de economía circular que serviría para fijar población y facilitar la generación de la renta necesaria para completar la renta anual y alimentar la permanencia luchando así contra la despoblación. Un elemento fundamental es disminuir la excesiva regulación administrativa que hace de barrera de entrada para poder desarrollar iniciativas e innovar.

E) ESPARTARIA

Aunque parezca mentira, si se dan determinadas circunstancias, entre ellas de personas adecuadas, se pueden poner en marcha iniciativas interesantes que parecen casi imposible a priori. Un grupo de vecinos de las pedanías altas de un inmenso territorio, el término municipal de Lorca, han sido capaces de renunciar a enfrentamientos improductivos y unirse para reivindicar acciones conjuntas que estimulan la puesta en marcha de iniciativas interesantes con consecuencias positivas. Espartaria supone un mecanismo para fomentar la participación entre pedanías algunas de las cuales con anterioridad tenían aparentemente escasas razones para colaborar de esta manera.

Como se puede comprobar el mundo rural es amplísimo y complejísimo dada la cantidad diferente de planos desde los que hay que analizar la realidad. Pero aquí, en esta diversidad, está el secreto para su gestión y defensa. La aportación socioeconómica y medioambiental de estos territorios es de primera magnitud y debería existir un modelo regional de gestión de estos espacios para un amplio horizonte temporal y de manera transversal. Sería un buen ejemplo para modificar la manera ineficiente en las actuaciones de las AA.PP. que tanto daño hacen en el mundo rural.

UN NUEVO MODELO ALIMENTARIO PARA REVITALIZAR EL MEDIO RURAL. PROPUESTAS DESDE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA.

COLECTIVO EDITOR DE LA REVISTA SOBERANÍA ALIMENTARIA, BIODIVERSIDAD Y CULTURAS.

<http://soberaniaalimentaria.info/>

PALABRAS CLAVE

Incorporación al campo, agroecología, nuevo campesinado, nuevo paradigma, soberanía alimentaria.

KEYWORDS:

agroecology, new peasantry, return to countryside, new paradigm, food sovereignty.

RESUMEN

El abandono del medio rural está muy relacionado con el modelo alimentario industrial hegemónico, que dificulta la supervivencia de las fincas, granjas y proyectos a pequeña y mediana escala, que dinamizan el tejido socioeconómico rural. Desde la soberanía alimentaria se considera clave trabajar hacia un cambio de paradigma que revitalice el campo y para ello, la incorporación al sector agrario de personas jóvenes es fundamental.

El verde de la huerta crece rebelde dentro de los muros de la cárcel de Brescia, una ciudad de unos 200.000 habitantes en Lombardía (Italia). Los presos plantaron las semillas, se encargan de su cuidado y se alimentan de sus frutos. Es una excusa diaria para salir a la luz del sol, tocar la tierra, hundir las manos en ella. El movimiento popular local que impulsa y acompaña esta experiencia se llama Terra e Partecipazione, y ha propuesto también al ayuntamiento reconvertir los parques públicos en huertos para combatir la pobreza de la ciudad: “si nos dejaran transformar en huertos todos los parques públicos, podríamos terminar con el hambre en Brescia”, cuenta Tania, una de las impulsoras de la iniciativa. De momento, el alcalde les ha cedido un pedazo de parque donde cultivan un huerto y han construido un horno de leña donde el vecindario se organiza para hornear pan y pizza.

Esta es una más de las cientos de iniciativas de base que por toda Europa, pretenden transformar la realidad rescatando prácticas de la vida rural. Prácticas que, como la de Brescia, nos conectan con la tierra, con la autogestión, con el cultivo y la elaboración de alimentos, con la alimentación sana, con las relaciones comunitarias o la colectivización de recursos y espacios. Todas estas prácticas son transformadoras porque suponen una ruptura con la vida que habitualmente llevamos en ámbitos urbanos o con lo urbano como referente, que conlleva ritmos acelerados, individualismo, competitividad y falta de cuidado hacia la naturaleza, hacia los demás y hacia nosotras mismas. El concepto de soberanía alimentaria guía muchas de estas iniciativas y movimientos.

SOBERANÍA ALIMENTARIA Y DESARROLLO RURAL

La soberanía alimentaria es la respuesta del campesinado global a la transformación que ha sufrido el campo en las últimas décadas, especialmente a partir de la industrialización de la agricultura y de la entrada en vigor de los diversos tratados de libre comercio que han hecho de la alimentación una mercancía más. Esta transformación ha supuesto el monopolio de los mercados y el acaparamiento de la tierra fértil y de las semillas por parte de grandes empresas, expulsando a las comunidades campesinas de sus territorios y privándolas de sus medios de vida, todo ello con el auspicio de muchos gobiernos. Organizadas bajo el paraguas de La Vía Campesina, diversas organizaciones agrarias del mundo se plantaron ante esta situación y, en 1996, acuñaron este concepto, del que se han apropiado multitud de movimientos sociales que apoyan y trabajan por un cambio en nuestra forma de producir y consumir alimentos.

En nuestro contexto europeo y en el Estado español podemos ver los efectos de la industrialización de la agricultura en la desaparición de miles de pequeñas fincas y granjas, que se traducen en la desestructuración del tejido social y económico de muchas zonas rurales. Algunos ejemplos conocidos son la desaparición de las lecherías familiares y a pequeña escala que existían por toda la cornisa cantábrica a partir del control de precios que impone la industria láctea; la desaparición prácticamente total de las pequeñas ganaderías porcinas en Catalunya frente a granjas industriales que han integrado (y controlado) todas las fases del proceso: reproducción, engorde, mataderos, procesado, envasado, comercialización...; o las dificultades por las que pasan los pequeños horticultores cuando el precio que reciben por sus productos es inferior a los costes de producción. Todo esto nos permite visibilizar muy bien a qué extremos ha llegado el desmantelamiento del sector primario. En el Estado español la población activa agraria ronda un pequeñísimo 4%.

Si lo primario, lo primordial, aquello donde deben descansar los otros elementos socioeconómicos que sustentan las comunidades rurales, ha desaparecido, es muy fácil entender que se hayan vaciado muchos pueblos. Es muy fácil adivinar el porqué del incremento de incendios por todo el territorio. Y, más aún, es fácil asumir la desaparición de una cultura rural y campesina que, del menosprecio, ha pasado a los libros de Historia.

Pero, como canta Fito Páez, ¿quién dijo que todo está perdido? La propuesta de la soberanía alimentaria viene para ofrecer respuestas y alternativas basadas en la relocalización de las agriculturas, es decir, en reconstruir un tejido agrario fuerte, enfocado a la alimentación de la población local a partir de sistemas productivos ecológicos que no dependan, como ahora sucede, de cantidades ingentes de recursos externos y no renovables (petróleo, agroquímicos, fertilizantes, etc.). Solo tiene una dependencia que se convierte en virtud: la necesidad de gente y manos en el campo para generar medios de vida dignos.

A esta llamada de la soberanía alimentaria están acudiendo muchas personas concienciadas, críticas, contracorriente, en un volver al campo que es revuelta. En Francia, hay jóvenes adolescentes que optan por formarse técnicamente en escuelas rurales para aprender el oficio campesino, dejando de lado los prejuicios sobre el medio rural. Hay grupos que apuestan por la vida en ecoaldeas en Almería o Eslovaquia, y que se rigen por formas de organización comunitaria basadas en el consenso y en los cuidados como prioridades. La ciudadanía ocupa solares abandonados en las grandes capitales y planta huertos urbanos como respuesta a la especulación inmobiliaria y a la falta de espacios de encuentro vecinal. Las granjas agroecológicas ya no son extrañas ni en los pueblos de Alicante ni en los de la República Checa, son iniciativas de autoempleo que se sostienen más allá de la lógica de la propiedad privada y la competencia. Por todas partes, se multiplican los grupos de consumo que se organizan para apoyar a los productores locales y conectan el campo y la ciudad. Y así, muchas más iniciativas que van conectándose y contagiándose.

Queremos pensar que es este el futuro que se anticipa.

UNA NUEVA REALIDAD RURAL

No hablamos de unos pocos ejemplos que finalmente apenas tienen impacto, al contrario. Un grupo de expertos de 16 países europeos realizó el año 2015 una investigación acerca de los recientes cambios en los procesos de incorporación a la actividad agraria (EIP-AGRI Focus Group New entrants into farming). Algunas de sus conclusiones evidencian un cambio significativo de tendencia y de modelo, que apunta decididamente a una nueva realidad rural. En primer lugar, la mayoría de explotaciones nuevas son de tamaño pequeño o mediano, principalmente por motivos ideológicos y estructurales; en segundo lugar quienes se incorporan tienen un nivel de estudios (agrario o no agrario) cada vez más elevado y la presencia de mujeres es mucho más visible; y en tercer lugar, los modelos productivos están vinculados a producciones ecológicas y a canales cortos de comercialización.

Estos perfiles se confirman en la investigación Incorporación de jóvenes al campo en España, coordinada en 2016 por la organización Mundubat y las Juventudes Agrarias de COAG, que incluyó una encuesta a 325 personas menores de 45 años que se habían incorporado recientemente a la actividad agraria. Además, esta investigación permitió recoger las dificultades que encontraron. Ocupaban los primeros lugares el exceso de burocracia, la falta de acceso a la tierra y la difícil obtención de ayudas públicas y crédito. También se menciona el limitado acceso a los medios de comercialización, a la formación y la negativa imagen que la sociedad tiene, en general, de quienes producen y elaboran alimentos.

PROPUESTAS PARA PROMOVER EL RETORNO A LA VIDA CAMPESINA DESDE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Durante el año 2013 se realizaron dos encuentros estatales organizados por Plataforma Rural, bajo el título «Jóvenes por un Mundo Rural Vivo», el primero en Amayuelas de Abajo (Palencia) y el segundo en Cuevas del Becerro (Málaga), de los que surgieron algunos elementos clave para impulsar y facilitar estos procesos de relevo y revitalización del medio rural.

Estos procesos de relevo se entienden necesariamente desde paradigmas distintos a los convencionales, marcados por el sistema alimentario agroindustrial, que se considera responsable de buena parte de la situación de abandono del medio rural y de otros impactos sociales y ambientales. La mayoría de iniciativas que se ponen en marcha hoy en día en el medio rural lo hacen bajo una óptica de “desintensificación”, para ir gradualmente hacia un modelo agroecológico. Por encima de la productividad y de una mirada únicamente crematística, se pone en valor la integración de las nuevas tecnologías con la recuperación de saberes y modelos campesinos, que permiten reproducir medios de vida de una manera autónoma y sostenible, a una escala local y cercana, y que generan relaciones sociales y cuidan el entorno.

Tener clara esta realidad es clave pero ¿cómo puede transmitirse el mensaje sobre este nuevo modelo productivo al sector agrario y al resto de la sociedad? La conciencia de un nuevo paradigma debe alcanzar la esfera política, donde se deben adoptar medidas encaminadas a hacer posible ‘un mundo rural vivo’. Aunque la tendencia en la mayoría de países de Europa apunta a las líneas de la agroecología, el consumo responsable y la soberanía alimentaria, tanto la propia Política Agraria Comunitaria (PAC) como las políticas estatales, van más bien en otra dirección.

Desde la soberanía alimentaria, el acento político para favorecer estas incorporaciones se pone especialmente en dos temas. La especulación y el acaparamiento de la tierra fértil es un problema global, pero que se concreta en el nivel local en la grandísima dificultad para que quienes quieren incorporarse a la

actividad agraria, individual o colectivamente, puedan disponer de ella. Por eso, durante los últimos años se han desarrollado diversas experiencias y proyectos que tratan de favorecer el acceso a la tierra, y que se espera vayan agrandando su potencial, que es mucho. Algunos de ellos son la Red Terrae, a nivel estatal, y el proyecto Terra Franca en Cataluña, con una trayectoria considerable y exitosa. Además, en los últimos meses, en todo el Estado español muchos municipios están empezando a trabajar en la recuperación y entrega de tierras en el marco del Pacto de Milán, una declaración mundial en la que las ciudades y pueblos firmantes se comprometen a llevar a cabo proyectos y medidas para hacer más justo y sostenible su sistema alimentario. Bancos de tierra, asesoramiento legal o consejos alimentarios municipales son algunas de estas acciones.

Aún disponiendo de tierra, de conocimientos y con una producción adecuada, el segundo punto donde poner atención para garantizar la sostenibilidad económica y social de los proyectos agroalimentarios que se establecen en el medio rural es retomar el control sobre el proceso de distribución y comercialización. Obtener un precio justo para quienes producen y accesible para quienes consumen es una pieza fundamental y la competencia con los bajos precios de la agroindustria y las grandes superficies no lo hacen fácil. La complicidad de la ciudadanía es muy importante y para ello hay que trabajar en la sensibilización y en fortalecer y ampliar los canales alternativos de comercialización. ¿Quiénes están al otro lado de los sistemas productivos? ¿Cómo hacemos para que la población urbana se corresponsabilice de la recampesinización de nuestros pueblos y de mantener el medio rural vivo? También aquí hay que destacar el enorme desarrollo de muchas experiencias que han tratado de ofrecer alternativas al desarrollo del mercado convencional: grupos de consumo, centrales de compras organizadas por los propios productores, plataformas de venta on line, sensibilización en colegios, campañas sobre concienciación de productos locales, incidencia en las administraciones sobre compra pública local, mercados agroecológicos de venta directa... y otras muchas. En la medida que se consoliden estas redes de comercialización alternativa, más proyectos revitalizadores crecerán en el mundo rural.

Como dice el manifiesto final de la reciente VII Conferencia Internacional de La Via Campesina (Euskal Herria, julio de 2017), «es de especial importancia lograr un nuevo reconocimiento al campesinado y cambiar los propios términos de los debates internacionales y nacionales sobre la alimentación, la agricultura y el campo. Nunca más se formularán políticas sin que nuestras voces sean escuchadas en voz alta o sin que estén sobre la mesa los temas de los derechos campesinos, la agroecología, la reforma agraria y, sobre todo, la soberanía alimentaria».

CUADRO DE DESPIECE. LA DINAMIZACIÓN AGROECOLÓGICA

Kike, Isara y Laura han conocido recientemente en primera persona un buen número de experiencias europeas, al participar en un encuentro internacional sobre jóvenes y regreso al campo en los valles de la Sierra de Ivrea (Piamonte, Italia). Los tres trabajan en la dinamización agroecológica de sus territorios (Cataluña y País Valenciano); su función es acompañar y hacer posibles proyectos productivos, formativos y redes alternativas de comercialización, así como comunicar y difundir iniciativas replicables y de éxito. El objetivo del encuentro de Italia era desarrollar herramientas para movilizar a la juventud en torno a la soberanía alimentaria en las zonas rurales. «Las personas que participamos entendemos que el sistema económico actual está al borde del colapso ante su propia insostenibilidad ambiental y social», cuenta Kike. «Para que como sociedad seamos capaces de navegar estas turbulentas aguas y no nos hundamos con el barco, la vía que tenemos es la auto-organización de base para crear una alternativa que satisfaga nuestras necesidades de manera justa y sostenible».

La zona donde se realizó el encuentro ha sufrido en los últimos 70 años el mismo abandono de tierras y casas rurales que el resto de valles de los Alpes y tantos otros puntos de Europa. La actividad agrícola se dejó de lado por completo cuando la población emigró a los núcleos urbanos, atraída por la actividad industrial

que se generó alrededor de Turín. Sin embargo, está pasando algo inesperado. “En los últimos años, unos 130 jóvenes de la ciudad han regresado al valle y una red alimentaria alternativa se fragua poco a poco: Vallchiusella ha dejado de ser tierra para volver a ser territorio”, explica Laura.

Davide, de la organización CISV, es uno de los organizadores del encuentro. “En Valchiusella, el proceso de revitalización del medio rural no significa solamente nuevos proyectos campesinos, sino también nuevos proyectos de construcción de comunidad, de educación y de creación de nuevos imaginarios y visiones”, nos cuenta. Tomando la revitalización de este territorio como caso práctico, en el encuentro se elaboró una suerte de hoja de ruta para dinamizar el acercamiento de la juventud a las alternativas agroecológicas y de soberanía alimentaria. Se centraron especialmente en el primer escalón, que sería hacerlas atractivas, especialmente para quienes están disconformes con el estilo de vida que le supone el statu quo, pero que todavía no tienen clara la soberanía alimentaria como una vía para su desarrollo individual y colectivo. Davide explica que «una buena forma de acercamiento es mostrar un amplio abanico de proyectos que funcionan y para ello, se habría de construir una red de contactos con diferentes productores locales para que los jóvenes interesados puedan tener una primera aproximación con un mundo que desconocen. Realizar visitas a granjas es la mejor forma de descubrir si quieres embarcarte en una aventura de este tipo»

“Un segundo escalón” explica Laura, “es generar espacios de formación basados en el intercambio. La educación no formal, y especialmente la educación popular, son clave para acompañar estos procesos porque se basan en la propia experiencia de los participantes, que son, al mismo tiempo, aprendices y enseñantes, mientras se pone en valor la comunidad local como portadora de saberes”. La educación popular transforma la noción de experto y la reivindica hacia el propio habitante de un territorio, en tanto que principal conocedor de sus necesidades y su contexto. Alienta su capacidad creativa y facilita espacios en los que tejer complicidades. Algunas experiencias similares las conocemos también en el Estado español, como sería las diferentes sedes de la Universidad Rural Paulo Freire.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- DOPAZO, P. GIACHINO. D. 2015 *La Revuelta al Campo. Sistematización de experiencias de jóvenes en la incorporación al campo*. Estudio para Mundubat. Disponible en http://soberaniaalimentaria.info/images/estudios/publicacion_larevuelta.pdf
 - FLAMENT S, MACIAS B, MONLLOR N. 2016 *Incorporación de los jóvenes al campo en España*. Estudio para Mundubat y COAG.
 - *EIP-AGRI Focus Group New entrants into farming* <https://ec.europa.eu/eip/agriculture/en/focus-groups/new-entrants-farming-lessons-foster-innovation-and>
 - VV.AA. 2014. *Carta por una soberanía alimentaria desde nuestros municipios*. http://www.economiasolidaria.org/carta_soberania_alimentaria
-

MEDIO RURAL COMO LUGAR DE OPORTUNIDADES DE EMPLEO Y AUTOEMPLEO EN EL MEDIO RURAL

ROCÍO GREGORIO CUARTERO

Técnica del Proyecto Nuevos Senderos, Fundación Cepaim

Empleo, formación, emprendedor social, mujer, corresponsabilidad
Job, training, social entrepreneur, woman, co-responsability

RESUMEN

Es de vital importancia poner en valor el gran número de oportunidades generadoras de empleo y autoempleo que podemos encontrar en el medio rural; para aprovecharlas necesitamos recursos formativos que acerquen a los más jóvenes a las profesiones tradicionales y así puedan generar espacios de colaboración para fomentar el desarrollo económico que les permita quedarse a vivir en sus pueblos; muchos de ellos tendrían así las herramientas para convertirse en emprendedores rurales. Sin olvidar a las mujeres, cuya mera presencia tiene un efecto cohesionador en la comunidad y gracias a su carácter innovador se han convertido en el colectivo mayoritario entre los emprendedores rurales, demandando cada vez con más intensidad medidas que faciliten la corresponsabilidad compartida.

Por suerte cada vez son más las voces que claman el gran número de oportunidades laborales que se pueden encontrar en el medio rural aunque si bien es cierto que no suelen estar exentas de dificultades, en gran medida relacionadas con la cada vez más escasa población de nuestros territorios rurales y con la falta de recursos que facilitan precisamente esta temida despoblación rural, especialmente los relacionados con las infraestructuras que facilitan la movilidad y las nuevas tecnologías.



Equipo, de izquierda a derecha, Israel, Rosa y Diego.

Encontrar una oferta de empleo en un pueblo, especialmente en uno pequeño, a veces no es tarea fácil y quizás sea en el autoempleo donde más oportunidades se den. Israel Manzano, cofundador de Almanatura, empresa de larga trayectoria trabajando en el medio rural y luchando para fijar población, ha elaborado un listado con las oportunidades laborales relacionadas con la prestación de servicios a una población que si es cierto que cada vez es más envejecida, también ha encontrado un apoyo en las nuevas tecnologías, que cada vez son más accesibles en todo el territorio nacional. Algunas tienen que ver directamente con el cuidado de personas mayores o dependientes como la ayuda o comida a domicilio y servicios de cuidado personal como peluquería o podología; las hay también relacionadas con la actividad agrícola presente en la mayoría de los pueblos como talleres mecánicos para vehículos agrícolas, reparaciones a domicilio, huertos ecológicos y venta online de esos productos, asesoramiento especializado para gestionar explotaciones agrícolas o ganaderas, alquiler de fincas para eventos,...; las que tienen que ver con la movilidad como servicio de transporte público o desarrollo de aplicaciones que fomenten grupos de transporte, relacionadas también con la tecnología, o que se apoyan en las mismas ya que requieren de una conexión a internet: reparación de equipos informáticos, asesoramiento online de profesionales independientes como abogados, psicólogos, coach, orientadores, etc. También las vinculadas al sector turístico son muy importantes, no solo las que muestran un rico patrimonio cultural, artístico o medioambiental sino también las que crean experiencias conjugando turismo y ecología o gastronomía por ejemplo.

Pero si bien es cierto que las oportunidades existen no es menos cierto que hay que estar preparado para poder aprovecharlas. Aunque cada vez son más los casos que nos encontramos de personas que deciden hacer un cambio de vida radical y buscan en los pueblos la tranquilidad que posiblemente no han encontrado en una ciudad, además de la realización profesional que pasa por el emprendimiento en la mayoría de casos, no podemos olvidar a los jóvenes de esos pueblos; jóvenes que han crecido allí, que conocen perfectamente las peculiaridades de su territorio y que algunos ya tienen en casa un pequeño negocio o una pequeña explotación pero que se encuentran con la difícil tarea de modernizar y adaptar al mercado actual, y para ello es necesario formación y tratar con sumo cuidado el relevo generacional, verdadera semilla del desarrollo rural. Estos jóvenes tienen la ventaja de contar con las personas mayores más experimentadas que llevan años cultivando la tierra o criando ganado pero es necesario que ellos le den ese carácter innovador que haga que su actividad siga dando sus frutos muchos años más. La fuerza que caracteriza a los jóvenes se debe aprovechar también para trabajar conjuntamente, es vital que entiendan que la colaboración y el trabajo en red son muy importantes para conseguir sus objetivos, tanto para aunar esfuerzos en la consecución de objetivos compartiendo recursos como para hacer fuerza ante instituciones que les proporcionen unas condiciones óptimas en condición de igualdad con las que tienen en los territorios urbanos o núcleos con más población, e incluso si es necesario reivindicar medidas positivas: muchas veces los jóvenes quieren quedarse a trabajar en los pueblos y ni tan siquiera tienen acceso a las tierras, no pueden asumir el coste de actualizar instalaciones o incluso no se ven capaces de manejar toda la burocracia que se les exige.

Si a algo están acostumbrados en el medio rural es a diversificar, a realizar diferentes actividades económicas que les permitan conseguir los ingresos necesarios para seguir viviendo en sus pueblos; creo que somos muchos los que conocemos a una mujer que gestiona una casa rural y que a su vez es la encargada del botiquín del pueblo o a una ganadera que por la mañana cuida de los animales y por la tarde elabora queso artesano por ejemplo. Son especialmente las mujeres rurales las que más contribuyen a la diversificación de la economía, por desgracia en muchos casos, empujadas por el escaso reconocimiento social y económico de su actividad que a veces no es reconocida ni como profesional. Y son éstas las que más innovan y contagian al resto, empezando por sus propias familias; más de la mitad de las personas que emprenden en el medio rural son mujeres, un porcentaje mucho mayor que las que lo hacen en el medio urbano. Valores como la creatividad,

motivación, compromiso, empatía, habilidades negociadoras, trabajo en equipo y responsabilidad son señas de identidad de la mujer rural de ahí la importancia del empoderamiento de las mismas, son imprescindibles para conseguir un verdadero desarrollo rural sostenible. En general, la mujer del medio rural hace un mayor uso de las nuevas tecnologías y tienen más formación que los hombres, lo que les hace ser un valor en alza de nuestra sociedad del conocimiento. Su presencia tiene un efecto cohesionador que se siente en todos los ámbitos y son un elemento esencial en la vertebración de los territorios.

La singularidad de la mujer en el medio rural requiere cada vez más de una atención especial en función de sus necesidades y expectativas. Se debe conseguir la plena igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, es una cuestión de justicia social y es por ello que cada vez más la corresponsabilidad es clave.

Cada vez más son las personas que ya viven en el medio rural o que se desplazan desde el urbano que buscan esos valores intangibles tan característicos de los pueblos, ante esa necesidad de calidad de vida y de cohesión social; son conscientes que necesitamos que nuestros valores personales estén conectados con los profesionales, que si todos ponemos un granito de arena podemos ser pieza clave para abordar la despoblación. Muchas de estas personas son emprendedoras sociales que sí, buscan una realización profesional pero también tienen una misión social, cubren necesidades que tal vez el mercado no esté cubriendo y pueden realizar acciones positivas que transformen su entorno más cercano. Es el caso de Senderos de Teja, un proyecto social capitaneado por Rosa Roca, Israel Zapata y Diego Quesada y cuya misión es la de mantener los pueblos vivos, de forma sostenible, mediante actuaciones adaptadas a las particularidades de cada territorio, generando puestos de trabajo y asentando nuevos pobladores. Actualmente gestionan el Albergue Municipal de Calcena y el Camping Municipal de Trasobares, localidades de la Comarca del Aranda (Zaragoza).; consideran que las empresas deben ser agentes de cambio en esta sociedad aportando y dando valor en el territorio en el que actúan, buscando otros objetivos más allá de los beneficios económicos.



Albergue Calcena.

En Calcena viven alrededor de veinte habitantes de edad avanzada y están comunicados con los pueblos vecinos por una carretera complicada que les supone más de treinta minutos de tiempo para poder acudir a los servicios médicos, tiendas, etc. ¿Y qué hacen una psicóloga, un economista y un informático en un pueblo de

veinte habitantes? eso lo pensamos todos los habitantes de la Comarca cuando no enteramos que tres jóvenes iban a gestionar el albergue de la localidad. Vivir su pasión. Los tres son aficionados a la escalada y vieron en la zona una magnífica oportunidad para hacer de su pasión una forma de vida. Así que se pusieron a trabajar, siempre bajo la premisa de desarrollar y aprovechar los recursos que brinda el territorio de forma sostenible, y han convertido la localidad de Calcena en un referente nacional en la práctica de este deporte mejorando y creando nuevas vías de escalada, trecientas en la actualidad.

Pero como buenos emprendedores inquietos pensaron que podían ir más allá y ser una pieza clave en la lucha contra la despoblación, creando así el proyecto social Senderos de Teja, gracias al cual están gestionando también el albergue de Trasobares, a escasos diez kilómetros de distancia de Calcena, están fomentando un espacio de teletrabajo para que profesionales independientes puedan realizar su trabajo desde allí y ofrecen asesoramiento a instituciones, empresas y particulares que estén interesados en generar negocios viables y sostenibles en poblaciones de menos de quinientos habitantes.

Gracias a su intervención en el municipio también la vida social se ha revitalizado dotando a sus vecinos de una mayor autoestima; muchas personas que viven en un pueblo, sobre todo en los más pequeños, mal comunicados, sin recursos,... tienen una frase común “¿A qué va a venir nadie aquí a montar un negocio?” Pues experiencias como esta demuestran que hay personas que valoran mucho el medio rural y que si se trabaja se puede conseguir cuanto menos, frenar el abandono de los mismos respetando siempre el entorno.

Calcena es un pueblo que aunque prácticamente despoblado se ha conservado muy bien por el amor que le profesan sus vecinos, muchos de ellos residentes desde hace años en la capital aragonesa o en otros pueblos más grandes de la Comarca del Aranda; son nacionalmente reconocidos por una prueba deportiva que ya ha cumplido quince años, La Calcenada, que recorre los parajes de la denomina Cara Oculta del Moncayo que discurre a través de poco más de cien kilómetros se puede dar la vuelta al Moncayo caminado, en bicicleta o a caballo. Desde la Asociación Cultural Amigos de Calcena y la Asociación de mujeres Fuente la Ojosa se está permanente trabajando para crear espacios lúdicos de convivencia entre los vecinos que residen todo el año y los que van en fines de semana o vacaciones para que no se pierda esa sensación tan fuerte de pertenencia que tienen los calcenarios y calcenarias y siga existiendo ese clima de cohesión social por el que son conocidos.

Una prueba deportiva, una empresa social, jóvenes que nunca han residido en la localidad pero sus padres nacieron allí, mujeres que contagian, respeto por el entorno,... elementos claves para el desarrollo rural.



Patio albergue de Calcena. Escuela escalada Neskalatzaileak.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- SITUACIÓN Y DIAGNÓSTICO DEL MEDIO RURAL EN ESPAÑA
Programa de Desarrollo Rural Sostenible (2010-2014). Gobierno de España
 - PLAN PARA LA PROMOCIÓN DE LAS MUJERES DEL MEDIO RURAL (2015-2018)
Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
 - SER MUJER RURAL EN ARAGÓN (2010-2016)
Gobierno de Aragón. Departamento de Desarrollo Rural y Sostenibilidad
 - BUENAS PRÁCTICAS EN DESARROLLO RURAL E IGUALDAD
Ministerio de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino
 - CONCLUSIONES DEL II CONGRESO NACIONAL DE DESPOBLACIÓN, Y AUDIOS DE TODAS LAS MESAS DE DEBATE. #POBLARLADESPOBLACIÓN
<http://www.femp.es>
 - INFORME JUVENTUD EN ESPAÑA 2016
Instituto de la Juventud
<http://www.injuve.es>
 - SENDEROS DE TEJA
<https://senderosdeteja.com/>
 - ALBERGUE DE CALCENA
<http://alberguedecalcena.com/>
 - LA CALCENADA
<http://www.calcenada.com/>
-

EL DESARROLLO VISTO DESDE UNA PROVINCIA RURAL: PARA QUÉ PUEDEN SERVIR A LOS “URBANITAS” LOS PUEBLOS DE TERUEL

LUIS MUÑOZ GREGORIO

Director de la oficina de programas europeos de la Diputación provincial de Teruel.

(“Un problema bien planteado es un problema medio resuelto” Charles F. Kettering)

Palabras clave (keywords): desarrollo (development), rural (rural), territorio (territory), pueblo (village) actividad económica (business), desarrollo rural (rural development).

RESUMEN

Los territorios rurales atesoran muchos patrimonios y recursos. Unos, como el agua, el aire, las energías limpias o los alimentos son imprescindibles para la humanidad. Otros como la cultura, el arte, el paisaje o el silencio son necesarios o al menos muy útiles para quienes buscan la calidad de vida que no ofrecen las ciudades. Si articulamos cartas puebla o de privilegios a imagen de las medievales y exprimimos el potencial de las tic los territorios rurales se revitalizarán y aportarán sus fortalezas y oportunidades al servicio de las personas.

PERSONAS Y TERRITORIOS

Al territorio de la provincia de Teruel se le ha diagnosticado “hipotermia poblacional” (Baja densidad de población, envejecimiento galopante, masculinización de la población rural, pérdida continuada de habitantes). El diagnóstico es erróneo porque se ha confundido claramente el síntoma con la enfermedad. Teruel padece, desde hace décadas, una grave enfermedad denominada “Insuficiencia cardíaca productiva crónica” (bajo nivel de actividad económica y de generación de empleo).

Para intentar plantear correctamente el problema es necesario hablar de las personas en relación con los territorios sobre los que viven. Las personas viven en un territorio para obtener los productos, los bienes y los servicios que necesitan o creen necesitar, para vivir. Por tanto la personas permanecen en los territorios únicamente en la medida en la que estos les son útiles para el concepto de vida que cada cual tenemos. Además hay que ser muy conscientes de que la inmensa mayoría de los territorios no son utilizados para vivir sobre ellos o cerca de ellos, sino que son explotados simplemente para obtener los recursos que ofrecen o ni siquiera son explotados.

Por ello los territorios pueden cambiar de funcionalidad en función de los intereses de las personas que interactúan con ellos.

¿LOS TERRITORIOS TIENEN PROBLEMAS?

Es obvio que los territorios no tienen problemas. Como mucho se puede plantear si los usos o abusos que hacen las personas de los territorios son más o menos acordes con las funcionalidades teóricamente ideales que les asignan las personas. Por ello el que un territorio esté más o menos poblado o incluso

despoblado no tiene porque necesariamente suponer una desviación de la funcionalidad ideal que se ha asignado a ese territorio.

Es también obvio que son las personas las que pueden tener problemas por elegir vivir sobre un territorio que no les es útil para obtener los bienes, productos o servicios que las personas deciden que son necesarios para vivir como ellas quieren.

Por ello, en contra de la opinión mayoritaria, el denominado problema de la despoblación no es el problema. El problema es descubrir qué nuevas funcionalidades ofrecen los territorios rurales para una población que, de manera muy mayoritaria, ha decidido vivir en las ciudades por entender que ahí puede obtener más fácilmente aquello que para la mayoría de personas supone un paradigma de calidad de vida.

Por tanto, en mi opinión, este es el enfoque adecuado para plantear el asunto del desarrollo rural: Averiguar para qué pueden ser útiles los pueblos de, en este caso, Teruel a las personas que viven las ciudades y, consecuentemente, dedicar los recursos necesarios para que esas utilidades puedan ser consumidas por aquellos.

Es cierto que, siguiendo con el símil médico, podemos pensar en tratamientos paliativos para aliviar la situación de las personas que aún viven en los pueblos, como viene haciendo CEPAIM y otros, desde hace años, con los proyectos Senderos y Nuevos Senderos que han aportado un capital humano imprescindible, que ha contribuido a mantener servicios básicos como la escuela o han acompañado en su envejecimiento a decenas de abuelos y abuelas en los pueblos. Un cáncer no se cura con aspirinas, pero es muy bueno recetar aspirinas para paliar el dolor.

EL DESARROLLO RURAL ENMARCADO EN LA UE

“Europa 2020 es la estrategia de crecimiento de la UE para la presente década. En un mundo en transformación, queremos que la UE posea una economía inteligente, sostenible e integradora. Estas tres prioridades, que se refuerzan mutuamente, contribuirán a que la UE y sus Estados miembros generen altos niveles de empleo, productividad y cohesión social”

En consecuencia está muy claro que la política de la UE no tiene directamente entre sus prioridades el desarrollo rural. Únicamente será tenido en cuenta si contribuye a aumentar la productividad, el empleo o la cohesión social. Es importante no perder esta perspectiva en ningún momento.

¿A qué nivel se planifican y distribuyen los fondos europeos?, ¿Qué objetivos persiguen las políticas europeas?, ¿Qué peso específico tienen las provincias en las políticas de la Unión Europea?. Las políticas se deciden desde una visión mundial y los fondos se reparten a nivel estatal. Como criterios de reparto figuran indicadores estadísticos macroeconómicos como el producto interior bruto o la renta per cápita a nivel de estados y regiones, que no descienden para nada a nivel de provincias. En concreto, para España el objetivo es incrementar la producción y la productividad para solucionar el único problema que califican de grave para España: los 4 millones de parados.

Europa si tiene algunos problemas que hay que tener en cuenta para los intereses de una provincia como Teruel: El envejecimiento de la población europea (problema que afecta a toda Europa y no solo a Teruel y frente al cual podríamos aportar soluciones), el problema energético vinculado a la destrucción de la capa de ozono

(la gente de las ciudades cada vez va a estar más preocupada por este problema, Teruel podría aportar algunas soluciones en este sentido), la llegada de inmigrantes que se va a agravar cada vez más (Teruel podría plantear propuestas de la llamada “economía social” que aportarán soluciones al problema).

En definitiva, el planteamiento tiene que ser que Teruel puede aportar SOLUCIONES los problemas europeos y de esa manera solucionar de paso los nuestros que no son vistos como tales a nivel europeo.

ESPAÑA, ARAGÓN Y UNIÓN EUROPEA 2014-2020

En el vigente acuerdo de Asociación España-UE 2014 2020 (1), en la página 60 se recogen específicamente para Teruel (junto con Soria y Cuenca) como territorios con escasa densidad de población, las estrategias de desarrollo siguientes:

- Potenciar la administración electrónica y el uso de las TIC.
- Soluciones para preservar y poner en valor los activos territoriales estratégicos, entre ellos el patrimonio natural, cultural y paisajístico.
- Incidir en la preservación del medioambiente y de la diversidad biológica, económicamente viable.
- Reforzar sectores tradicionales fundamentales: agricultura, el turismo y el agroalimentario, velando por modelos respetuosos con el entorno y con la diversidad biológica.
- Lograr un modelo de organización social que mejore el acceso a los recursos y servicios y que facilite el desarrollo personal de las mujeres como garantía de la cohesión territorial.

En el Programa Operativo de Aragón (2), páginas 97 a 100, en una línea similar se plantean los objetivos siguientes:

- Mejorar el acceso, el uso y la calidad de las TIC
- Potenciar la investigación, el desarrollo tecnológico y la innovación.
- Mejorar la competitividad de las pequeñas y medianas empresas.
- Favorecer el paso a una economía baja en carbono en todos los sectores.
- Conservar y proteger el medio ambiente y promover la eficiencia de los recursos.
- Potenciar la investigación.
- Una propuesta genérica de trabajo de desarrollo rural.

Las áreas rurales son imprescindibles para la producción de los cuatro productos indispensables para la vida: agua potable, aire respirable, alimentos, y energías limpias.

Todos los seres humanos somos consumidores de esos productos. Por lo tanto el potencial de actividad económica y empleo relacionados con ellos teóricamente es amplísimo. Pero descendiendo un poco más en esta afirmación inicial resulta que, en la práctica, ese potencial desciende mucho.



“Alimentos de calidad Teruel” – Archivo propio DPT.

La producción de alimentos se está desplazando hacia países emergentes y hacia producciones industrializadas, por lo que en términos de producción cuantitativa los terrenos que por razones geográficas ofrecen bajos ratios cuantitativos de producción solo tienen posibilidad de ser dedicados a producciones de calidad, cuyo mercado es muy limitado, o a producciones con efectos colaterales no deseados, como las contaminaciones que produce el sector porcino. En todo caso la mano de obra necesaria es cada vez menor.

Con respecto al aire. Para empezar este producto no es objeto del mercado, por lo que, en principio no podría intervenir como objeto de producción económica. Pero como afirmaba el director general de Energías Renovables de Endesa, Fernando Ferrando, “un 79% de la población española vive en ciudades, que son las responsables del consumo del 75% de la energía y de la emisión del 80% de CO₂”. La capacidad de ofrecer a la humanidad espacios con efecto sumidero de carbono, imprescindible para la regeneración del aire y la lucha contra los efectos negativos del cambio climático la tienen los espacios rurales. Parece lógico que quienes mantengan e incrementen estos espacios cobren por ello. La cuestión es cuándo y cómo.

Con respecto al agua, más allá del negocio del embotellado y distribución de agua potable, está la cuestión de recuperación de los ciclos hidrológicos y la cuestión del mantenimiento de la potabilidad de los acuíferos. Parece lógico que quienes trabajen en este sentido cobren por ello. La cuestión es cuándo y cómo.



*“Río Matarranya”
Archivo propio DPT.*

Finalmente, con respecto a las energías renovables, el sol, el viento y la biomasa son elementos abundantes en la zonas rurales, por lo que cuando los poderes energéticos mundiales lo permitan, estas serán fuentes indudables de desarrollo territorial.

En mi opinión en estos cuatro elementos, por ser imprescindibles para la vida humana, radica la gran oportunidad de desarrollo de las áreas rurales. Únicamente falta que quienes viven en las ciudades tomen consciencia de ello y fuercen a los poderes económicos y políticos a actuar en consecuencia.

UNA PROPUESTA ESPECÍFICA DE DESARROLLO RURAL PARA TERUEL

¿Tenemos en Teruel patrimonios convertibles en productos concretos que ofertar para su venta?, ¿cuáles?

PATRIMONIOS “FÍSICOS”:

- Viviendas de turismo rural, albergues, pensiones, hoteles, restaurantes, bares y restaurantes vendedores de servicios de alojamiento y manutención.
- Empresas organizadoras de actividades de ocio, cultura, convivencia, tiempo libre, deporte, contacto con la naturaleza, y similares que venden disfrute de actividades.
- Empresas productoras y/o distribuidoras de productos alimentarios de calidad que venden sus productos.
- Artesanos y artistas que producen y/o distribuyen sus productos.
- Sol para huertos energéticos.
- Tierra/bosques para cultivar/reciclar productos base de biomasas.
- Empresas constructoras/promotoras y suelos/viviendas viejas donde construirse/rehabilitar segundas/terceras residencias.
- Entidades no empresariales que ofertan productos y servicios gratuitos o con precios subvencionados.
- Espacio para que más familias puedan vivir ganándose la vida y colaborando a la sostenibilidad del territorio.
- Pastizales susceptibles de albergar más ganado.
- Antiguas explotaciones mineras
- Arte, cultura y patrimonio arquitectónico

PATRIMONIOS “EMOCIONALES”:

- Fiestas, eventos sociales, eventos deportivos, eventos culturales, arte, paisajes variados y de contraste, aire sano, soledad, frío, silencio, sol, tradiciones y costumbres, naturaleza, vida de pueblo, relaciones personales, como elementos de valor añadido a contraponer (sin que resulte aburrido, sino muy emocionante) al ruido, estrés, contaminación, prisas, aglomeraciones, o cualquier otras desventaja objetiva o subjetiva detectada o sentida por los habitantes en un primer plano de grandes ciudades próximas a la provincia de Teruel, y en un segundo plano de cualquier ciudad del mundo (vía redes sociales en Internet).
- La población vinculada, o vinculable con pueblos, personas, ideas, emociones, recuerdos, intereses, experiencias, patrimonios, o residenciados en el territorio de la provincia de Teruel.

¿OTROS PATRIMONIOS?:

En un análisis más profundo aparecerían otros recursos como los vinculados a una calidad de vida rural que empieza a ser demandada por cada vez más personas y que las TIC pueden hacer viables.

En definitiva: disponemos de patrimonios susceptibles de explotación, convertibles en productos para su venta, que pueden generar empleo para personas que no pueden o no quieren vivir en las ciudades.

Es patente que tenemos empresas y empresarios que operan con esos patrimonios.

¿Podemos mejorar su eficacia? ¿Podemos mejorar su eficiencia? ¿Podemos mejorar su producción? ¿Podemos mejorar su productividad? ¿Hay nichos de mercado para ampliar el número de empresas en el sector? ¿Hay emprendedores dispuestos a emprender?

Parece evidente que no solo podemos sino que debemos inculcar en los responsables de las políticas de desarrollo rural, que es absolutamente imprescindible para contar con una provincia mínimamente poblada y mínimamente vertebrada, vincular los medios y recursos públicos con la consecución de objetivos medibles en términos de empleo y aumento del PIB apostando por establecer medidas claras, precisas y concretas que den respuesta eficaz y eficiente a los retos planteados.

Lo mismo debería plantearse con respecto a todas las instituciones que interactúan en el medio rural, e incluso tratar de convencer a los propios empresarios bajo las perspectivas clásicas de que cuanto más y mejor vaya el sector mejor también para mí y aquella de que para ganar un euro hay que empezar gastándose.

En definitiva: son imprescindibles más y/o mejores empresas que interactúen con los patrimonios descritos para generar actividad económica y empleo.

¿Existe o se puede crear demanda que consuma los productos y servicios que las empresas ofertan o pueden ofertar en/desde la provincia de Teruel?

Intuitivamente y por efecto de haber escuchado tantas veces una respuesta afirmativa a estas preguntas la respuesta sería que sí que hay una demanda potencial amplia; pero hay experiencias concretas que dicen lo contrario. En definitiva: es imprescindible un trabajo de cuantificación de la demanda y medidas de marketing para crearla o aumentarla buscando y aprovechando los estudios y medios existentes y poniendo en marcha los que sean necesarios y posibles.

El problema está planteado (quiero pensar que correctamente):

Si disponemos de patrimonios y recursos susceptibles de explotación convertibles en productos para su venta, y si son imprescindibles más y/o mejores empresas que, desde la innovación tecnológica social,

interactúen con los patrimonios descritos para generar actividad económica y empleo, e imprescindible un trabajo de cuantificación de la demanda, análisis prospectivo de la oferta, definición y catalogación de apoyos cuantitativos y cualitativos útiles y eficaces a emprendedores y medidas de marketing para crear o aumentar esa demanda.

Por lo que hay un trabajo previo que hacer para plantear un desarrollo rural sostenido y sostenible del territorio de la provincia de Teruel: Definir, especificar, concretar y cuantificar ¿para qué?, ¿quiénes?, ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿con qué recursos?, ¿con qué presupuesto? ¿con qué financiación? ¿con qué apoyos públicos o privados? Llevamos a la práctica acciones y actuaciones de índole económica que aumenten el PIB y el número de personas ocupadas en la provincia de Teruel.

La información al servicio de la revitalización rural. Una oportunidad que no quiere dejar escapar la Diputación de Teruel.

De tanto repetir el valor clave de la información y su gestión mediante unas tecnologías cada vez más potentes y con más prestaciones, parece como si, sin hacer nada, en este caso por quienes tenemos alguna responsabilidad en la gestión de los territorios rurales, esas TIC viniesen a dar respuesta, como por arte de magia, a los problemas que se pueden derivar de desaprovechar los recursos y patrimonios de los territorios rurales.

Apoyados en esas TIC, tenemos que gestionar un determinado tipo de información: Toda la información útil para prestar servicios públicos o privados básicos en los pueblos de Teruel para quienes viven en los pueblos, para quienes no viven, pero acuden, o podrían acudir a disfrutar de nuestros patrimonios y para quienes quieren, o podrían querer, desarrollar una actividad económica en una zona rural.

A modo de propuesta estamos planteando crear y poner en marcha una plataforma “MultICservicios” como palanca para ese deseado desarrollo rural.

El plantear una Plataforma de Servicios que dé una solución 360° con respecto a la mejora en el uso de las TIC, en el que se favorezca la participación de las pequeñas y medianas empresas potenciando el uso de las nuevas tecnologías como la innovación en su forma de ofrecer sus servicios y acercarse a sus clientes, así como, yendo de la mano del Proyecto de Mejora de las infraestructuras, en este caso de las comunicaciones digitales (voz y datos) planificados por la Diputación de Teruel, mejorar la calidad y uso de las mismas, de igual forma el acceso a los diferentes servicios que se implantarían en esta Plataforma Multicanal. El planteamiento de esta Plataforma Multicanal de Servicios es que no solo sirva para atender la demanda de aquellas poblaciones o municipios con limitaciones en los 3 fundamentos básicos que son sanidad, educación y servicios sociales, sino que además, sirva de escaparate para que nuevas empresas o autónomos encuentren un espacio de desarrollo de negocio que hagan de palanca para sustentar la revitalización socioeconómica de las zonas rurales, generando además, una ventana al exterior que atraiga a aquellas personas con vínculos poblacionales hacia la provincia de Teruel, todo ello teniendo en cuenta la diversidad cultural e idiomática que se está implantando poco a poco en la provincia (incremento de población extranjera), con sus necesidades distintas, con el objetivo de mantenerla e incluso ampliarla, incrementando las propuestas de servicios hacia la población femenina y poder incrementar la natalidad decreciente en estos años para paliar dicha despoblación generando arraigos en los diversos municipios de la provincia de Teruel, así como no privar de los servicios sociales básicos a la población cada vez más envejecida que permita mantener al menos el número actual de habitantes.

La apuesta por las tecnologías de la comunicación y la información aplicadas a la realidad rural no puede ser otra oportunidad perdida para estos territorios.



“Carta Puebla siglo XXI” – imágenes públicas de internet.

TERUEL NECESITA UNA “CARTA PUEBLA” S. XXI

Las Cartas de Población o Privilegio de Población o Cartas de Libertad o fuero (en latín, “chartae populationis”) es la denominación del documento por el cual los reyes cristianos y señores laicos y eclesiásticos de la Península Ibérica otorgaban una serie de privilegios a grupos poblacionales, con el fin de obtener la repoblación de ciertas zonas de interés económico o estratégico durante la Reconquista. Constituyó la primera manifestación de derecho local aparecida durante aquel proceso.

Para propiciar el desarrollo rural de Teruel, esa Carta Puebla debe empezar respondiendo a las preguntas anteriores, para recoger en un documento jurídico los beneficios y “presuntos privilegios” vigentes para quienes monten o amplíen la producción de su empresa en la provincia de Teruel, así como beneficios y privilegios a personas y familias para vivir en Teruel. Es fundamental responsabilizar a una entidad, por ejemplo la Diputación Provincial de mantener actualizada esa información y perfectamente accesible en Internet. Es precisa una campaña general de “amejoramiento” de la Carta Puebla, para que en los programas políticos a todos los niveles se concreten y comprometan los privilegios y beneficios para empresarios y emprendedores, así como otorgamiento de beneficios a personas y familias para vivir en Teruel.

Y todo esto planteado, no desde la negatividad de la queja, sino desde la positividad de definir lo mucho y bueno que este territorio tiene que ofrecer, en términos de calidad de vida, a quienes elijan vivir aquí y a quienes elijan vivir en una ciudad.

PLAN DE ACOGIDA DE EMPRENDEDORES Y POBLADORES, ECONOMÍA COLABORATIVA

A pesar de la obviedad teórica sobre los riesgos de la improvisación, ésta ha estado y está mucho más presente de lo recomendable en procesos de desarrollo y de “trasvase” de recursos humanos a zonas rurales. Desde la Diputación provincial lideramos proyectos como REVITAL (3) o PADIMA (4) así como una línea continuada con la Fundación CEPAIM de acogida de, en este caso, personas inmigrantes. Desde todas las experiencias se ha puesto de manifiesto que es fundamental planificar y desarrollar lo planificado, mediante por ejemplo, planes estratégicos. Así mismo está demostrado que hay que poner medios materiales y humanos al servicio de una adecuada acogida e integración de los emprendedores y pobladores.

Hay millones de personas en el mundo que mueren por falta de los recursos más básicos, la llegada de personas inmigrantes a Europa es incesante, y, a la vez, hay territorios, como Teruel, que mueren por falta de personas. Con una buena estrategia, y una buena acogida se puede articular perfectamente actuaciones de revitalización rural que ofrezcan una salida a personas que no la tienen.

En esta línea tenemos que hablar de economía social o economía colaborativa. El interés (y la preocupación) por la economía colaborativa está también en las instituciones europeas. El Comité de las Regiones presentó su dictamen titulado “La dimensión local y regional de la economía colaborativa” (5). En él se alude, precisamente, al enfoque excesivamente comercial que está dando la Comisión Europea a este fenómeno, y requiere sin embargo que se adopte un enfoque holístico (económico, pero también político y social). De este modo, reconoce que la organización de la economía colaborativa puede responder a lógicas de mercado, pero normalmente, se rige más por un compromiso social. Este es un enfoque que, sin duda, debería estar presente en ese necesario plan estratégico de revitalización, en este caso, del territorio de la provincia de Teruel.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Acuerdo de Asociación de España aprobado http://www.dgfc.sepg.minhafp.gob.es/sitios/dgfc/es-ES/ipr/fcp1420/p/pa/Documents/20141022_AA_spain_2014_2020.pdf
 - Programa Operativo de Aragón
 - <http://www.aragon.es/estaticos/GobiernoAragon/Departamentos/HaciendaAdministracionPublica/Documentos/PROGRAMA%20OPERATIVO%20ARAGON%20-%20APROBADO%20con%20Decision.pdf>
 - Proyecto europeo PADIMA
 - http://www.interreg-sudoe.org/castellano/proyectos/ficha_proyecto.asp?ID_Proyecto=21
 - Proyecto PADIMA
 - <http://www.euromontana.org/en/project/padima-policies-against-depopulation-in-mountain-areas/>
 - “La dimensión local y regional de la economía colaborativa”
 - <http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=CELEX%3A52015IR2698>
-



BLOQUE IV:

EXPERIENCIAS Y BUENAS PRÁCTICAS

CULTIVAR HUERTOS EN EL MEDIO RURAL, SEMBRAR COMUNIDAD

MARÍA BARBA GUILLÉN

Técnica de Fundación Cepaim en Molina de Aragón (Guadalajara)

PALABRAS CLAVE:

Medio rural, despoblación en el medio rural, nueva ruralidad, desarrollo comunitario, huerto social, parcelas para autoconsumo, integración social, transformación social

KEYWORD:

Rural environment, rural depopulation, new rurality, community development , social garden, veg patch, social integration, social transformation.

RESUMEN

En un contexto global en constante proceso de cambio, también el medio rural se vuelve cada vez más complejo y se convierte en un territorio de integración en el que conviven diferentes identidades y estilos de vida. Ante la insostenibilidad socioeconómica de un modelo de desarrollo urbano hegemónico, aparece una nueva tendencia de revalorización de lo rural. También en los pueblos, surgen cada vez más las iniciativas y proyectos que apuestan por nuevas formas de hacer basadas en códigos alternativos, alejados de los valores del actual sistema. Dentro de esta madeja de proyectos, encontramos los Huertos Sociales, espacios utilizados como recursos desarrollo rural, endógeno y comunitario; espacios en los que además de producir, se reproduce vida y comunidad. Con todas sus posibilidades, los huertos sociales se convierten en espacios de ensayo social y local desde los que transformar cuestiones globales.

Con el desarrollismo de los años 60, se produjo en España el fenómeno migratorio que acabó de transformar al país. España dejó de ser un país eminentemente agrario y miles de personas salieron de sus pueblos para trabajar en la naciente industria, seducidas por la cultura urbana hacia la que empujaba la modernidad. El desarrollismo y el consiguiente éxodo rural acabaron de conformar esa visión despectiva que asociaba lo rural a atraso, ignorancia y fracaso.

Con este éxodo rural definitivo, los pueblos se terminaron de vaciar y los flujos que había habido entre campo y ciudad se fueron rompiendo; las relaciones tradicionales entre estos espacios se modifican y con este nuevo modelo de ordenación territorial y concentración se genera un cambio en el paisaje. El modelo de producción y consumo globalizado y deslocalizado va borrando del mapa a los pueblos como territorios agrarios y proveedores.

Aparece un nuevo modelo territorial desigual y las ciudades comienzan a llenarse y a crecer de manera exponencial. El modelo de vida urbano se implanta como el único posible y deseable y la población se acumula

en las ciudades. Este crecimiento acelerado se hace insostenible y se materializa en precariedad en la vida de muchas de las personas que habitan las áreas metropolitanas; sus historias, además, quedan diluidas en la inmensidad y se despersonalizan. Con todo y a pesar de que vivir en la ciudad también tiene ventajas, este modelo se enfrenta a grandes obstáculos sociales y ecológicos: relaciones frágiles, pobreza de tiempo, exclusión social, falta de planificación urbana y ausencia de zonas verdes, altos precios, contaminación, exceso de residuos urbanos, elevado consumo y dependencia energética, ...

Ante esta crisis en el modelo de desarrollo, en las primeras décadas del siglo aparece un nuevo discurso que promueve lo natural, la calma, la vuelta a unas raíces lejos de la ciudad. Frente al discurso despectivo que promovió la diáspora agraria, en la década de los noventa se produce un proceso de revalorización de lo rural, del estilo de vida que gira en torno a él y sus paisajes y recursos adquieren una fuerte carga como espacios simbólicos y evocadores. Este cambio en el imaginario colectivo, a su vez, ha supuesto un cambio de identidad en las diferentes realidades individuales de quienes habitan este medio.

Este nuevo marketing de lo rural ni mucho menos ha conseguido revertir el desorden social y territorial urbano-rural y no va acompañado de un fenómeno migratorio de retorno, sino más bien lo contrario: nuestros pueblos siguen perdiendo población. Las fuentes del I.N.E, cada año demuestran con números alarmantes el vacío demográfico y el aumento de la media de edad en el medio rural. En el territorio español, tan solo un 20% de la población reside en zonas rurales, que ocupan casi un 90% de nuestra geografía. Actualmente, nuestros pueblos se convierten en lugar de estancia de quienes nunca se fueron, en el espacio para desarrollar el proyecto vital de contados casos individuales y en el lugar de ocio y consumo de descanso de la gran mayoría.

A pesar la baja densidad demográfica, el perfil de población que habita este territorio es cada vez más diverso y plural: personas mayores, personas de origen extranjero, jóvenes, personas que retornan, neorrurales, veraneantes, turistas. Diferentes motivos y proyectos de vida hacen que aparezcan discursos confrontados, que se produzcan batallas simbólicas, nuevas miradas y conflictos entre quienes conviven en este medio. La economía se diversifica, la significación y funcionalidad de los espacios es múltiple y variada y genera diferencias en cuanto a la concepción y uso de los recursos. Nos encontramos ante un nuevo mundo rural en proceso de cambio, ante una realidad heterogénea y compleja.

Así, a la hora de poner en marcha planes e iniciativas de participación local o desarrollo rural, debemos dejar atrás el estereotipo que asocia lo rural a lo agro; no podemos pensar en los pueblos tal y como se hacía hace unas décadas. Esta ruralidad en proceso de cambio debe implicar un nuevo análisis social que permita estudiar y atender acertadamente la pluralidad de agentes sociales portadores de identidades y estilos de vida diferentes, el conflicto de intereses y las prácticas sociales.

Nos debemos enfrentar a los nuevos espacios rurales como espacios de negociación, “estados locales” en los que la agenda debe tratar temas de lo más variado: cuestiones relacionadas con la economía, la producción, los procesos migratorios y la integración, temas de género, asuntos ambientales,...En fin, debemos tener en cuenta la diversidad de personas (que además, son itinerantes y variables según la época), las distintas identidades y modos de vida, los usos diferenciados de los recursos locales y las diferentes representaciones, experiencias y expectativas respecto a la propia localidad.

A su vez, aparecen nuevas oportunidades de desarrollo rural-local, de desarrollo participativo y comunitario a través de diferentes proyectos, organizaciones y colectivos. Se afianzan las tendencias encaminadas a apostar por un desarrollo territorial endógeno, por una vuelta a las raíces apoyada en la tecnología y en nuevos códigos

y formas de funcionar, surgidas de las experiencias de los movimientos sociales. Aparecen nuevas iniciativas desde lo concreto, desde lo cotidiano y lo cercano; iniciativas que buscan revertir las contradicciones de la crisis global y el desorden territorial apostando por un cambio en el paradigma socioeconómico que vacía y complica emprender y mantener proyectos de vida en nuestros pueblos.

En estas iniciativas, observamos una necesidad de poner en valor lo que un día definió a lo rural y vemos como muchos proyectos rescatan un parte de la actividad agraria, factor fundamental para la configuración cultural de los espacios rurales. Proyectos agroecológicos, ecoturismo, vuelta a la artesanía, cooperativas de transformación agroalimentaria, grupos de consumo, bosque-escuelas, festivales y eventos culturales en parajes naturales, comercios que apuestan por los productos locales, venta online de productos y servicios de economía social,...Dentro de esta amalgama de proyectos que crean y tejen pueblo, encontramos los huertos sociales y comunitarios, espacios que rescatan elementos de la cultura local a partir de nuevos códigos, generando otras formas de producción y convivencia y reforzando los vínculos con la localidad.

Actualmente, el problema de la España rural y la despoblación comienzan a hacerse eco y aumenta la percepción pública al respecto: encuentros, programas de radio y televisión, publicaciones, reportajes en revistas,...En numerosas ocasiones, desde los medios de comunicación, se trata la problemática del medio rural de forma estereotipada, con un discurso fácil que cae en la folclorización, o por la vía anecdótica; y la mayoría de las veces, la despoblación se refleja desde el discurso sensacionalista de la víctima resignada e insalvable.

Desde plataformas rurales y ante la cantidad de réplicas de foros “contra la despoblación” en cada pueblo de la “España vacía”, se viene proponiendo un cambio en la comunicación también desde el propio medio rural. En muchas ocasiones, estos foros pasan a convertirse en espacios de desahogo que, a menudo, aumentan la frustración que genera el luchar contra gigantes y la impotencia que supone esperar respuestas políticas que nunca llegan. Necesitamos una comunicación en positivo que cubra las miles de iniciativas y casos de éxito que surgen en nuestros pueblos. Debemos practicar una nueva estrategia comunicativa que genere impulso social y visibilice todas esas experiencias para que puedan ser replicadas en otros territorios.

Para poner en práctica esta comunicación en positivo, queremos exponer una de las muchas experiencias de éxito a nivel local y asociativo que están surgiendo en nuestra Comarca. La puesta en marcha de un Huerto Social en Molina de Aragón: un espacio comunitario, multicultural e intergeneracional en el que trabajar la integración, la participación y en el que practicar la convivencia a través de formas realmente sostenibles y saludables de relacionarnos con nuestro entorno.

Molina de Aragón, en Guadalajara, es cabecera de una Comarca formada por más de 80 pueblos repartidos en 4.000 Km² y que entre todos, no llegan a sumar 8.500 habitantes. Molina de Aragón tiene una población de 3.500 habitante; el resto de pueblos, ninguno supera los 300 habitantes, están en proceso de despoblación, incluso algunos ya totalmente deshabitados. Según los censos, la densidad de población en nuestra Comarca es de 2 habitantes por Km².

Tras más año de un año gestiones para la cesión de un terreno municipal de casi 3.000 m², en 2016 se puso en marcha este espacio con un total de 6 parcelas para el autoconsumo de 50 m² y una zona comunitaria para la realización de actividades y como punto de encuentro vecinal. En 2017 y gracias a la concesión presupuestaria a este proyecto, se ha dotado de infraestructura a este espacio para hacerlo autónomo y sostenible, el número de parcelas de cultivo ha aumentado a dieciséis, la cantidad de personas implicadas directamente suma un total de cincuenta y el número de actividades comunitarias, vecinales y asociativas en este espacio se ha multiplicado.

Los primeros trabajos para la puesta en marcha de este proyecto fueron los de restauración del paisaje; nos encontramos ante un terreno abandonado durante más de 30 años, en el barrio de La Soledad. Las huertas que ocupaban el paisaje hacía años desaparecieron cuando el terreno fue comprado en los años 80 para construir vivienda. Sin embargo, el proyecto urbanístico nunca llegó y desde entonces este terreno público fue utilizado como escombrera.

En sus comienzos, el proyecto del Huerto Social, se establece como elemento restaurador del paisaje del medio rural. Y durante este primer proceso de rehabilitación paisajística y ambiental, comienza a aparecer el sentimiento de crear en común; y gestionando conflictos, practicando el consenso y la toma de decisiones colectivas, aparece la convivencia. Pensar qué días y en qué horarios se trabaja, pedir permisos, recopilar las herramientas necesarias cuándo no teníamos nada, buscar contactos que supieran usar maquinaria o personas que vinieran a labrar con su tractor; decidir la prioridad de cada trabajo, inventar actividades para convocar a nueva gente que ayudara o quedar para echar una mano a la vecina que no alcanza a preparar el terreno a tiempo son algunos ejemplos que aportan al huerto la dimensión de espacio de comunicación, de aprendizaje y de inclusión.

En torno al proceso de recuperación del paisaje y de su funcionalidad tradicional se comienza a crear un sentimiento de pertenencia que impulsa, mueve y genera cambios en la comunidad. La puesta en valor del territorio, de los recursos naturales y locales y en definitiva de los recursos endógenos, sirven en este caso de pilares fundamentales para generar un sentido comunitario.

A su vez, esta puesta en valor, convierte al huerto en un lugar para reivindicar el medio rural como un espacio alejado de las prisas y los ruidos, como lugar generador de vida, productor de alimentos, agua y fijador de dióxido de carbono. El huerto pone énfasis en lo rural como entorno ecológico y saludable, como apuesta por la calidad de vida, ambiental y productiva.

La recuperación cultural de paisajes y de actividades tradicionales asociadas al medio rural en los huertos sociales, generan identidad en torno al territorio, dinamizan el medio rural y potencian el arraigo de la población con su lugar de residencia, especialmente entre personas no autóctonas o personas con una red social poco extensa. La diversidad y el conocimiento rescatado colectivamente en torno a los huertos son parte de la memoria cultural generadora de identidad y del imaginario colectivo del medio rural. En el Huerto Social se ha vuelto a hablar de las heladas a destiempo, de la sequía, del calendario de siembra y del sabor de los tomates que saben a tomate. A través del intercambio de semillas, de hacer pedidos de plantas conjuntos, de compartir trucos de poda, de descubrir chinches en nuestras coles y consensuar cómo combatir la plaga de manera ecológica o de organizarse para gastar menos agua estableciendo turnos de riego, se intensifican las relaciones sociales y recordamos que somos interdependientes.

Los huertos sociales se convierten también en un espacio multifuncional, en aulas abiertas en la que trabajar temas relacionados con el empleo y formación o donde experimentar de manera vivencial la educación en valores. El Huerto Social se ha convertido en un recurso más de la Fundación Cepaim en Molina de Aragón. Se ha realizado una capacitación con mujeres en Jardinería Básica y Cultivo Sostenible y convirtieron el huerto en un jardín; en las prácticas del curso de Mantenimiento de sistemas de riego se instalaron depósitos y la red principal de suministro de agua. Se han realizado talleres de educación ambiental con familias, actividades con grupos de refuerzo escolar y con el campamento de verano municipal. A través de las "Huertulias", una actividad de intercambio generacional, varias personas ancianas volvieron a pisar las huertas de La Soledad después de que los escombros las cubrieran hace 30 años, y compartieron sus recuerdos con las demás. Se han organizado

meriendas en las que el huerto se ha ganado la simpatía de vecinas y vecinos del barrio y jornadas de puertas abiertas en las que este espacio ha conquistado la confianza de las distintas administraciones.

Los huertos sociales aparecen como laboratorios locales en los que trabajar desafíos globales; no solo la gestión ambiental, las prácticas sostenibles o la soberanía alimentaria, también la integración social y los hábitos de vida activos y saludables. El huerto se convierte en un espacio en el que reflexionar sobre la división sexual del trabajo a través del reparto y utilización de herramientas y en el que practicar la igualdad de género con turnos iguales y rotativos de trabajo. Los huertos sociales son lugares en los que se habla de largos viajes, de procesos migratorios y en los que la diversidad cultural genera intercambios de saberes y recetas que enriquecen; y descubrimos que es mucho más fácil aprender a pronunciar en castellano el nombre de cada hortaliza o herramienta mientras trabajamos con ellas y nos manchamos las manos de tierra. El huerto pasa a convertirse en otra plaza en el pueblo, en un punto de encuentro en el que proponer nuevas formas de organizarse, cooperar y crear desde el conjunto. De este modo, cultivar se convierte en un acto político alternativo a las formas de hacer y a los valores impuestos por el sistema económico hegemónico.



Fuente: Ángela Coronel.

Hoy en día, los huertos comunitarios son, principalmente, espacios de convivencia en los que se cuidan las relaciones sociales frente a la competitividad; espacios que se organizan de forma consensuada y creativa y que permiten formas flexibles de participar. Y es que los huertos han adquirido un importante poder simbólico como metáfora de innovación y creatividad social, de la capacidad vecinal para devolver el valor de uso a espacios abandonados, de la autonomía ciudadana para construir sus propias alternativas a través de formas distintas de organizarse y producir.

Personas de todas las edades y orígenes han pasado por este espacio y han participado de un modo u otro en diferentes actividades, dinamizando no solo el huerto, sino también el barrio y el pueblo. Algunas familias y personas gestionan parcelas de autoconsumo, otras participan en cursos, talleres o actividades y otras

vienen de visita. Y es así como el huerto social se vuelve mucho más importante por la cantidad y diversidad de personas que se relacionan en él que por la cantidad de hortalizas que se recolectan.

Las razones de quienes cultivan una parcela en el Huerto Social, muestran que sus motivaciones están más relacionadas con la manera de vivir de las personas, con los efectos reparadores de la acción y transformación comunitaria o con los beneficios que genera el esfuerzo de producir tus propios alimentos, que con la cantidad de cosecha recolectada. Bajo las premisas de la economía social y solidaria, se podría calcular no solo el aporte económico de las diferentes cosechas en cada hogar, sino también otros índices y valores sociales aportados en cada proceso y que no se pueden cuantificar de forma inmediata ni con simples indicadores monetarios. Esta manera de producir genera otras posibilidades de organizarse y una resistencia al modelo de desarrollo económico, social y político hegemónico. Los huertos sociales, además de producir, reproducen procesos de sostenibilidad de la vida y generan condiciones para un horizonte común, equilibrado y acogedor en el que quepamos todas las personas.

“TÚ A ALZIRA Y YO A MOLINA”

Experiencias comunitarias en nuestros barrios y pueblos.

MARTA TERCERO VILLALTA

Técnica de Intervención Comunitaria Intercultural

VICTORIA MARTÍNEZ HERNÁNDEZ

Coordinadora de Fundación Cepaim Alzira

PALABRAS CLAVE:

Inclusión social; Desarrollo comunitario; Acción comunitaria; Participación ciudadana; Trabajo en red.

KEYWORD:

Social inclusion; Community Development; Community action; Citizen Participation; Networking.

RESUMEN

“Tú a Alzira y yo a Molina”, evocando un film cinematográfico, pretende describir y analizar a través de dos experiencias, una en el medio urbano y otra en el medio rural, los procesos de desarrollo comunitario. Procesos que están ofreciendo respuestas a una realidad social cotidiana y diversa en nuestras ciudades y pueblos. Estamos ante dos territorios diferentes con un denominador común, el desarrollo comunitario.

Desde la Fundación Cepaim queremos describir el proceso de transformación social que venimos acompañando en nuestros territorios. Esta transformación se hace posible gracias a la intervención social y comunitaria, al protagonismo de la ciudadanía y de su participación, utilizando la metodología de desarrollo comunitario tanto en medio urbano como en medio rural.

Redactamos este artículo bajo el título “Yo a Molina y tú a Alzira”, intercambiando percepciones, reflexiones, informaciones; describiendo la realidad que nos encontramos en ambos territorios, desde nuestro saber hacer y desde la experiencia práctica durante estos últimos 4 años. A continuación, se describirán los aspectos relevantes que han guiado la intervención en cada uno de los dos artículos en los que se centra el artículo.

Como premisa a cualquier intervención social, es preciso el conocimiento y estudio previo de nuestros territorios. Nuestras intervenciones se han centrado en el Barrio de la Alquerieta-Alquenencia en Alzira (Valencia) y la localidad de Molina de Aragón (Guadalajara). Estamos ante dos cabeceras comarcales, Alzira con aproximadamente 44.000 habitantes, compuesta por varios barrios y Molina de Aragón con una población

de 3.500 habitantes, único municipio que sobrepasa los 300 habitantes de una comarca ya despoblada. Así nos encontramos ante dos escenarios aparentemente diferentes.

ALQUERIETA-ALQUENENCIA, en Alzira (Valencia), es un barrio formado por dos sub-barrios separados físicamente pero colindantes y con características demográficas, económicas y sociales similares. Nos encontramos ante un barrio urbano y “marginal” de viviendas bajas, en ocasiones deterioradas y muchas de ellas en proceso de adquisición por parte de las entidades bancarias. Altos niveles de desempleo, falta de oportunidades para la gente joven, dependencia poblacional de ayudas sociales, absentismo escolar a partir de la educación secundaria obligatoria,...son algunas de las características sociodemográficas del territorio.

Un barrio con una gran diversidad cultural en el que encontramos personas de origen autóctono, de origen extranjero y de etnia gitana; un barrio donde coexisten diferentes colectivos con temor al conflicto y al desencuentro cuando toman contacto.

Cuando comenzamos la intervención en la Alquerieta-Alquenencia, el barrio no era entendido como una comunidad donde un conjunto de personas vive y mantiene relaciones. Los niveles de asociacionismo y participación ciudadana eran muy bajos, con asociaciones formales e informales escasas entre colectivos de inmigrantes y gitanos/as; las asociaciones más activas eran las compuestas por vecinos y vecinas autóctonas y con el objetivo de mantener las tradiciones lúdicas festivas del barrio.

Por otro lado, la Comarca de **MOLINA DE ARAGÓN**, en la provincia de Guadalajara, una zona con gran patrimonio natural y cultural, pero con deficiencias en materia de recursos, infraestructuras y servicios. El territorio se califica como zona deprimida. A la escasez de vecinos/as, hay que sumar la dispersión de la población y el alto grado de envejecimiento de sus habitantes y la dura climatología con bajas temperaturas. Dificultades de acceso a servicios socio-laborales, sanitarios y educativos; oferta de transporte público limitada y desconexión respecto a la capital de provincia (a 140 km); deficiencias en las Telecomunicaciones; industria prácticamente inexistente y un mercado laboral con altas cifras de desempleo y con una alta temporalidad. Y conviviendo con todo esto, encontramos a una población cada vez más diversa y familias de diferentes orígenes y países del mundo.

En el caso de la Comarca de Molina de Aragón, contamos con algunos aspectos a nuestro favor a la hora de intervenir: el propio medio rural facilita y acorta las distancias, permite el encuentro informal a pie de calle, permite una rápida difusión de la información y favorece el trabajo en red entre las entidades sociales y profesionales de la zona. Además, entre la población y el tejido asociativo comarcal, sí se percibían intereses comunes (aunque no vías comunes para lograrlos) y un sentimiento de pertenencia previo. Sin embargo, se veía necesario mediar y coordinar el trabajo del tejido asociativo y trabajar para motivar y empoderar a la ciudadanía para su implicación en la vida sociopolítica de sus pueblos a través de sus ayuntamientos y otras instituciones.

En ambos territorios nos encontramos con una insuficiencia de espacios y tiempos para el encuentro, la comunicación y la relación entre diferentes. Percibimos desánimo, prejuicios hacia lo desconocido y escepticismo hacia una administración local que sentían lejana; era a partir de este contexto sobre el que teníamos que trabajar.

Solo conociendo todos los ángulos de la realidad de nuestros territorios y habiendo elaborado **UN DIAGNÓSTICO**, seremos capaces de desarrollar estrategias que generen espacios comunes de encuentro y convivencia. Salgamos a la calle, sentémonos en las plazas, abramos bien ojos y orejas, paseemos, compartamos silencios en un banco, escuchemos propuestas y detectemos sueños y anhelos del barrio, del

pueblo, de nuestros vecinos y vecinas. La observación, entrevistas, mesas de trabajo y espacios de encuentro han sido nuestras aliadas durante el proceso: la población tiene las soluciones. Es necesario sustituir el enfoque de las necesidades y carencias por el de las capacidades para poder construir un barrio, un pueblo.

Además del diagnóstico, es importante contar con un marco teórico como soporte de nuestra intervención; un marco teórico en el que basarnos, en el que conceptualizar nuestras acciones y herramientas y que nos sirva de instrumento para conformar nuestra estrategia de desarrollo comunitario.

Comenzamos con el término **ACCIÓN COMUNITARIA**, entendido como “las relaciones entre personas, los deseos, las oportunidades, las elecciones, las emociones, los conflictos, los vínculos, los intereses, los poderes, las motivaciones, los discursos, los sueños y, en general, de todos aquellos mecanismos que de una manera dinámica y compleja, entretejen, regulan y estructuran la vida en sociedad” (Ucar, Parcerisa, Llena – 2009).

Desde Fundación Cepaim definimos Acción Comunitaria como “un proceso de participación, delimitado en un territorio, para la creación y desarrollo de relaciones constructivas entre las personas que conviven en él (población, recursos técnicos y administración) cuya finalidad es la generación de cambios que conduzcan a la cohesión social y la convivencia y, por ende, promuevan la mejora de las condiciones de vida de las personas que lo habitan”.

Así, desde nuestra entidad, entendemos que los cambios sociopolíticos del propio entorno han de ser liderados por distintos agentes (vecinos/as, equipos técnicos y administración) y que todas las partes han de estar presentes en los procesos de desarrollo comunitario. Todas las partes han de sentirse piezas del cambio, haciendo suyos los proyectos de vida y de transformación. Construyendo desde lo comunitario, desde lo colectivo, generamos un sentido de pertenencia, de cohesión social dentro del territorio que facilita las situaciones de convivencia en todos los ámbitos.

Otro de los conceptos que nos ha servido para diseñar la estrategia de desarrollo comunitario en ambos territorios ha sido **LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA**, entendida desde la perspectiva de la inclusión social: “al hablar de inclusión cabe defender un concepto de ciudadanía que introduzca, por una parte, una perspectiva de participación activa en las tres grandes esferas. La economía, mediante la presencia activa en la producción de valor social; la política mediante el ejercicio activo de una ciudadanía de pleno derecho; y las redes sociales y familiares como expresión de la identidad y la pertenencia comunitaria como factores de prevención y protección ante la exclusión”. Joan Subirats (2010)* Subirats, J. (2010), Ciudadanía e Inclusión social, Fundación Esplai, Barcelona.

Como herramienta para el fomento de la participación ciudadana y como inicio de toda actuación, se han creado e impulsado **GRUPOS MOTORES**, herramienta de participación, emancipación y empoderamiento vecinal. Entendemos como grupos motores “grupos heterogéneos en su composición, que ven clara una actividad o acción común y bastante concreta” (Política y Sociedad. Tomas R. Villasante. 2015).

Otro concepto imprescindible es el de **TRABAJO EN RED**, entendido como el trabajo sistemático de colaboración y complementación entre los recursos locales de un territorio, creando unión y espacios de convivencia a través de la actividad. El trabajo en red implica más que coordinación (intercambio de información), es una articulación comunitaria: colaborar de forma estable para construir conjuntamente, para sumar, encontrar sinergias y evitar duplicidades.

Finalmente no podemos olvidarnos de la **EVALUACIÓN**. Es necesario realizar una evaluación continua de la acción, que se realice un ejercicio de deliberación para la reorientación y planificación de las acciones.

En los procesos de evaluación, de nuevo, debemos contar con todas las partes implicadas en los procesos y actividades.

Con estas herramientas, instrumentos, y conceptos vamos armando una estrategia de desarrollo comunitario, que tiene como principal objetivo la construcción constante de escenarios de convivencia que superen la simple coexistencia; vamos impulsando un proceso de intervención de desarrollo con resultados e impactos positivos en el corto, medio y largo plazo.

Presentamos a continuación las experiencias de desarrollo comunitario en el ámbito urbano y rural, en las que la acción comunitaria, participación ciudadana y el trabajo en red, se presentan como un eje imprescindible.

TEJIENDO CONVIVENCIA. ALZIRA.

Tejiendo convivencia es una acción que contiene las características del proceso de desarrollo comunitario que desde la Fundación Cepaim estamos apostando, y que en el barrio de la Alquerieta-Alquenencia, tuvo su expresión pública el día 21 de mayo, día mundial de la “Diversidad Cultural”.

Nace de la [VISIÓN ESTRATÉGICA COMUNITARIA](#) consensuada en el centro de Cepaim Alzira, junto con la ciudadanía, basándonos en una [APROXIMACIÓN A LA REALIDAD](#) observada por técnicos y técnicas, capaces de valorar cual es la realidad a la que se enfrentan las mujeres de esta zona de la población. Realidad marcada por el aislamiento social y la falta de autoestima y empoderamiento, del grupo de mujeres árabes que viven en este municipio.

En esa aproximación a la realidad, en primer lugar, identificamos a los agentes existentes en el territorio y posibles aliados en nuestro cometido. Contamos con una entidad denominada “Grup de debat per la Igualtat”, que fomenta valores de igualdad entre mujeres y hombres; con el Centro de Participación Ciudadana del Departamento de Servicios sociales del Ayuntamiento de Alzira, y con su equipo de profesionales; con la agencia de desarrollo local “Idea” del Ayuntamiento de Alzira. Y además contamos con la ciudadanía, en particular con el grupo de mujeres árabes, y en general con la comunidad.

En segundo lugar, utilizamos la metodología de [GRUPO MOTOR](#) para el fomento de la participación ciudadana, herramienta que nos sirve para cohesionar a un grupo de mujeres árabes con inquietudes y expectativas de mejorar su calidad de vida y de las personas que les rodean, ya que son pilares fundamentales en cada una de las unidades familiares y en la comunidad.

Desde principios de año se trabaja a través de dinámicas con el grupo de mujeres, con el fin de fomentar el conocimiento y reconocimiento entre ellas; con el fin de compartir cuales son las dificultades que se encuentran en su día a día, en el hogar, en la educación de sus hijos e hijas, en el acceso al empleo; con el fin de compartir expectativas, sueños e ilusiones; diseñando una estrategia común que mejore nuestro barrio, nuestra ciudad y nuestra calidad de vida; y además con el fin de trasladar a quien corresponda estas demandas y comprometerse como ciudadanas a contribuir en su consecución.

Fruto de estas sesiones durante los primeros meses surgió la propuesta de tejer en grupo, las mujeres llegaron a la conclusión que realizar este tipo de tareas en compañía de otras mujeres en un espacio de encuentro y convivencia, era lo que les gustaba, lo que les hacía sentir bien, viendo grandes beneficios, individuales, pero también colectivos, beneficios para ellas mismas pero también para las personas que les rodeaban. Llegaron también a la conclusión de que querían que se les visibilizara en el municipio como un grupo activo, dinámico, dispuesto a realizar actividades abiertas a la sociedad.

Era el momento de buscar aliados que compartieran nuestro fin, de **TRABAJAR EN RED** con otros agentes del territorio que dieran respuesta a la necesidad detectada, que nos ayudaran como grupo, tomando contacto con el Centro de participación ciudadana, con el Grup de Debat per la Igualtat, y con Idea.

Fruto de este trabajo se planteó participar en la Biosfira, feria organizada por Idea y el Ayuntamiento de Alzira, que se celebraba del 19 al 21 de mayo, con 60 expositores, 18 ponencias, 17 biopeques, 25 talleres y 14 actuaciones, cuyo objetivo era conectar la ciudadanía con una forma de vida sostenible y respetuosa con el medio ambiente, a través de la agricultura ecológica, la artesanía, etc...

La **ACTIVIDAD COMUNITARIA Y DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA** que se planteaba era asistir el día 21 de mayo, Día Mundial de la Diversidad Cultural, al Parque de la Alquenencia como un grupo que reivindica la diversidad cultural como valor de paz y convivencia, a la Biosfira realizando un taller de tejer cuadros de lana que formarían una gran manta, invitando a cualquier persona a participar de esta celebración. La lana terapia era la "excusa" para reunirse y encontrarse y la confección de una manta hecha por pedazos era un simbolismo que demuestra que la diferencia y la diversidad puede ser muy enriquecedora para nuestra sociedad. Fue un día de celebración y de visibilidad de un grupo de mujeres que quiere y se hace presente en espacios públicos de manera dinámica.



Fuente: Carlos Samper.

FESTIVAL DE ARTE EN LA CALLE A LA FRESCA. MOLINA DE ARAGÓN.

Tras algunos encuentros, mesas vecinales y propuestas varias que conforman el **TRABAJO EN RED** que venimos realizando en Molina de Aragón, con el sueño de poder hacer algo que dinamice y de vida a nuestro



Fuente: Mara Barba.

unas pocas personas contagió a más y más vecinos y vecinas; el sueño de unas pocas personas, fue el sueño de un pueblo que se volcó antes y durante el proyecto artístico y social. Ese sueño compartido ha hecho posible que sean ya cuatro las ediciones realizadas y estemos poniendo la mirada ya en la quinta.

La vecindad y todas las asociaciones y entidades locales son llamadas a cooperar y colaborar en la planificación y puesta en marcha del proyecto: algunas de ellas colaboran económicamente, otras aportan recursos humanos, otras ceden y comparten sus recursos materiales,... Algunas asociaciones organizan talleres para decorar las calles durante el festival; otras participan en el montaje de decoración, toldos e infraestructuras; otras colaboran con una actuación de calle propia; hay asociaciones prestan sus equipos de luces y sonido, etc. En definitiva un modelo de trabajo comunitario para el desarrollo de una localidad.

En los últimos años se han reforzado y ampliado las mesas de trabajo y de organización, se han creado comisiones que durante todo el año trabajan en el proyecto artístico, un proyecto en el que participan vecinos/as, asociaciones e instituciones locales. Existe una Comisión de programación y cartelería, otra de financiación, de decoración, otra de montaje y sombras, de fotografía y reportaje documental, de comunicación y difusión.

En 2016, todas esas personas y asociaciones se organizaron en torno a la Asociación "A la Fresca", centralizando desde ahí todo el trabajo, conformando un **GRUPO MOTOR** con intereses comunes, cuyo principal objetivo es el trabajo comunitario, donde todos/as aprendemos de todos/as y con la filosofía de que el trabajo entre muchas personas es enriquecedor, trabajar "entre tod@s" y "haciendo junt@s" es mucho más creativo, satisfactorio y exitoso.

pueblo, vimos oportuno utilizar el arte como herramienta de transformación. El arte comunitario podía dar a conocer nuestra localidad y Comarca, atraer turistas, unir asociaciones bajo un mismo baile. El arte sería nuestra "excusa" para construir un pueblo mejor donde la inclusión social y la diversidad fuera nuestra meta.

Y es así como en 2014 se pone en marcha la maquinaria humana que haría posible llevar a cabo un festival cargado de buenos espectáculos, pero sobre todo de magia, ilusión y participación.

Un pequeño colectivo de personas con iniciativas artísticas abanderó el proyecto, impulsando la acción desde la **PARTICIPACIÓN CIUDADANA** que hizo realidad con mucho esfuerzo, trabajo e ilusión, la primera edición.

El segundo año la participación en la organización aumentó, colaboraron más entidades y asociaciones, personas individuales e instituciones. El sueño de



Sirem.

Estamos ante un festival comunitario que se autogestiona y que consigue reunir más de 20 espectáculos cada edición; con artistas venidos desde varios puntos de la geografía española, europea, africana y de América Latina: títeres, malabares, clown, circo, música afro- mediterránea, tangos, flamenco, rap, talleres,... un sinfín de expresiones artísticas toman las calles de la localidad y aúnan a personas de todas las edades, orígenes e ideas.

El festival es la culminación del trabajo de todo un año, de reuniones, de negociaciones, de acuerdos y consensos para elegir la programación final o el diseño del cartel, de gestión de permisos y licencias, de organización de eventos previos para recaudar fondos, en fin de la **ACCIÓN COMUNITARIA**. Así, los logros son más que los visibles durante el festival: fomentar la participación e implicación ciudadana en la organización de actividades locales, fortalecer el tejido asociativo y comunitario, crear espacios de convivencia y cohesión social y atraer turismo y visitantes a la localidad, acercar alternativas culturales al medio rural, ...

Y resultado final son decenas de actuaciones en plazas y espacios públicos emblemáticos, las calles del casco antiguo decoradas y coloreadas por vecinos y vecinas para la ocasión. Y con el lema de ¡A LA FRESCA SOMOS TOD@S! seguimos adelante con el trabajo comunitario en nuestro pueblo.

<https://www.youtube.com/watch?v=Nv8yHF1bLO4>

Ya sea en Alzira o Molina, independientemente del tamaño o de las características del territorio donde se interviene, consideramos que son imprescindibles en los proceso comunitarios la construcción de relaciones de confianza y que la comunidad describa y explique su realidad y dibuje escenarios de futuro, un futuro de **CONVIVENCIA Y COHESIÓN SOCIAL**.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- “10 Ideas Clave. La acción comunitaria”. Autores: M. Asunción Llena Berñe, Artur Parcerisa Aran, Xavier Ucar Martínez. 2009. Ed. Grao.
 - Conjuntos de acción y grupos motores para la transformación ambiental. Tomás R. Villasante. Universidad Complutense. 2015.
 - “Participación y desarrollo comunitario en el medio urbano. Experiencias y reflexiones”. Autores: Joel Marti, Jordi Pascual y Óscar Rebollo (coordinadores). 2005. Ed. Iepala Cimas. Construyendo ciudadanía/7.
 - Manual de metodologías participativas. CIMAS. Observatorio Internacional de Ciudadanía y medio ambiente sostenible.
-



www.cepaim.org
www.nuevossenderos.es

*Integración sociolaboral de familias inmigrantes
en zonas rurales despobladas.
Nuevos senderos.*

